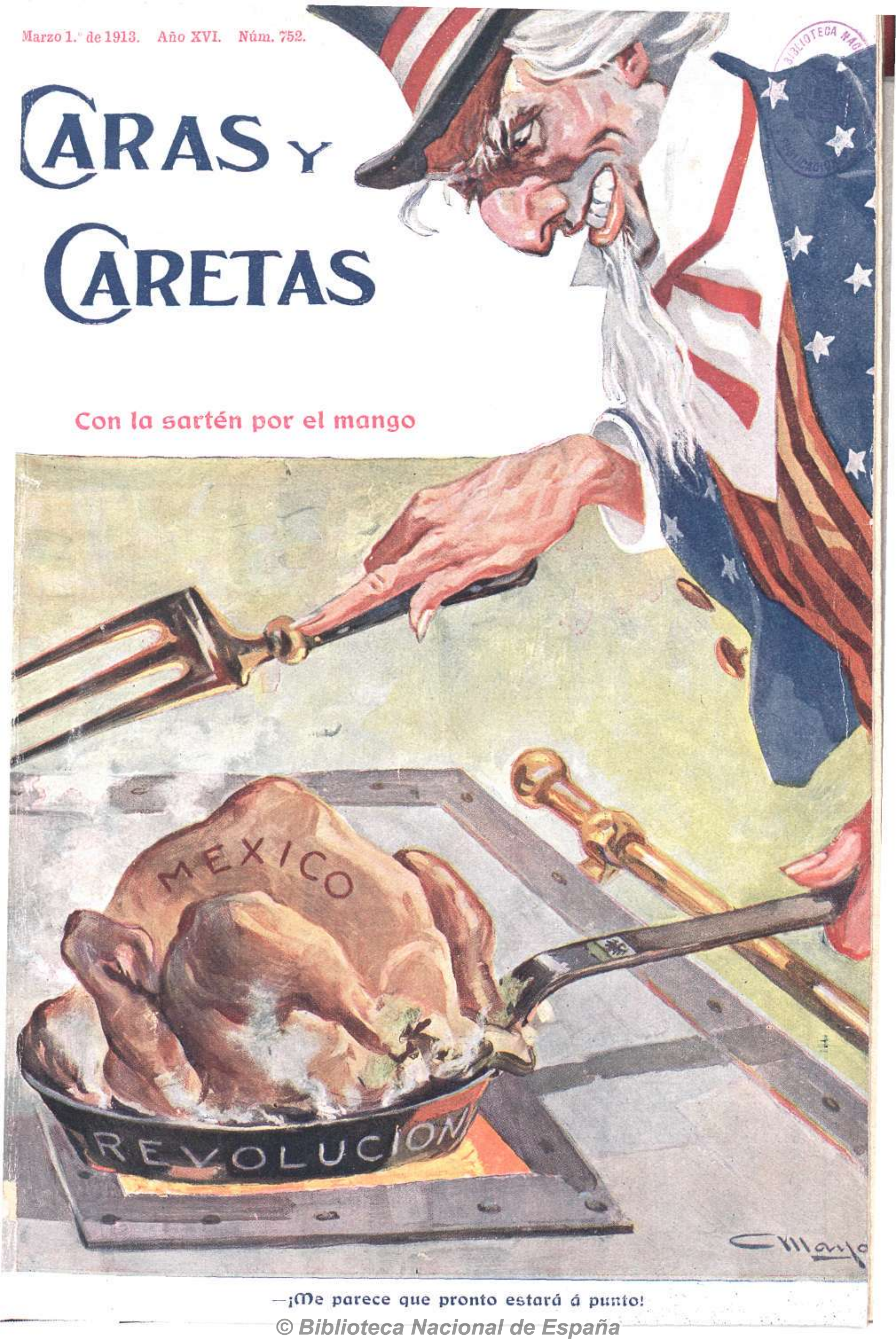


—¡Me parece que pronto estará á punto!

GINEBRA
"Bols"
LA MEJOR
QUE EXISTE
SU COLOR
AMBAR PALIDO
COMPRUEBA
SU VEJEZ
ZEER OUDE GENEV
BOLS
Importadores:
MOSS & CIA.

TEATROS

Los teatros que funcionan no han ofrecido mayores novedades en los último días. En el Mayo se estrenó *El banderín de la 4.a*, piececita de carácter patriótico que no tiene más mérito que ese. El patriotismo nunca ha sido un buen recurso teatral, sobre todo cuando se trata de piececitas que no tienen otra cosa, y que se representan en otros países. Es claro que siempre hay una parte del público que se emociona y aplaude; pero los autores no deben engañarse: con el patrioterismo hay que andarse con tiento en el teatro.

En los demás teatros, nada que valga la pena de un recuerdo.

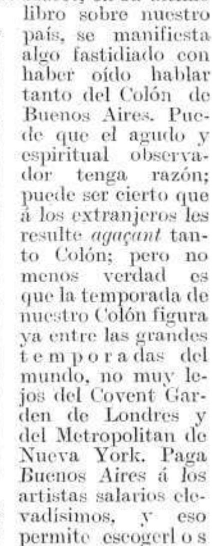
Entretanto, el conflicto entre las empresas y el intendente aún no ha concluído, y los empresarios han acudido en demanda de justicia al doctor Victorino de la Plaza, en ejercicio del poder ejecutivo.

El doctor de la Plaza es hombre enérgico. Ultimamente lo ha demostrado en más de una ocasión. Puede ser, pues, que, mediante su intervención, concluya definitivamente un conflicto que á nadie ha aprovechado, y ante el cual el público, soberano juez en materia de espectáculos, como que es el que paga, ha permanecido más bien indiferente.

Marco Praga, el eminente autor italiano cuya obra «Alleluia» nos dió á conocer Ermete Novelli. Marco Praga acaba de estrenar en el Manzoni de Milán una comedia titulada «La porta chiusa», que ha obtenido gran éxito.

Entretanto, se confirman las noticias ya publicadas acerca de que la temporada de invierno será una de las mejores que hayamos tenido en Buenos Aires.

Aún no se conocen definitivamente el elenco ni el repertorio del Colón, cuyo empresario, señor Ciacchi, llegó hace poco de Europa. M. Jules Huret, en su último libro sobre nuestro país, se manifiesta algo fastidiado con haber oído hablar tanto del Colón de Buenos Aires. Puede que el agudo y espiritual observador tenga razón; puede ser cierto que á los extranjeros les resulte *agaçant* tanto Colón; pero no menos verdad es que la temporada de nuestro Colón figura ya entre las grandes temporadas del mundo, no muy lejos del Covent Garden de Londres y del Metropolitan de Nueva York. Paga Buenos Aires á los artistas salarios elevadísimos, y eso permite escogerlos en forma que la temporada resulte de primer orden. Esto, en cuanto á los espectáculos mismos, que en lo que toca á lo que podría llamarse el *valor social* de la temporada del Colón, es también de primer orden. Puede, pues, M. Huret, con un poco de benevolencia, perdonarnos de que nos enorgullezcamos de ella.



Antonia Plana, primera actriz española que ha actuado con éxito en nuestros teatros y que anuncia una temporada en el teatro Victoria.

Las espectativas para el Odeón, todas se han confirmado. Tendremos, pues, en la bombonera del señor Da Rosa, á Margarita Xirgú, á Ermete Zacconi, á Huguenet y nuevamente al violinista Kubelik. La temporada del Odeón no tiene el aire mayestático de la del Colón; el mismo M. Huret lo ha observado. Es un teatro en el que la elegancia es más íntima; el lujo más discreto; la etiqueta menos estirada. Y puede observarse también, que el gusto del público del Odeón va depurándose de año en año, de suerte que no pasará mucho tiempo sin que llegue á ser uno de los pocos teatros que hay en el mundo, cuya consagración hace la fama y la fortuna de los más grandes artistas.

Pasando á teatros de otro linaje, vemos que en el Nuevo han continuado presentándose nuevas obras nacionales. Es digna de todo encomio esa actividad de los autores nacionales. Con el teatro pasa lo que con todo en la vida, excepto con la lotería; es menester insistir para triunfar. Los primeros pasos son siempre difíciles; pero hay no que dejarse vencer, cuando se siente adentro el *quid divinus*. Verdad es que muchos se equivocan respecto al *quid* y creen tenerlo cuando no lo tienen; pero no importa. Hay que trabajar, trabajar mucho; y si se quiere que algún día tengamos teatro nacional, los autores nacionales deben resignarse á no dar paz á la pluma. La empresa del teatro Nuevo hace buena obra al alentarlos.

La señora Gámez, asociada á Battaglia para realizar la campaña de invierno en el teatro Variedades, ha anticipado su ingreso á la compañía, debutando en el Apolo. Ha sido acogida con la simpatía que despierta siempre en el público la celebrada actriz.

Luis de Llano, primer actor que actuará con Antonia Plana en la próxima temporada de drama y comedia, en el teatro Victoria de esta capital.

El Apolo, desde el día 18, quedará en poder de la empresa Losada, que se propone dar á las representaciones gran variedad, cultivando el género chico español y el sainete criollo, para lo cual ha formado una compañía mixta, en la que figuran como principales elementos los actores Rogelio Juárez y Arsenio Perdiguero.

Acerca de los demás teatros dedicados á la zarzuela española, no hay noticias que concreten los planes definitivos de las respectivas empresas. Se dice que en la Comedia trabajarán los señores Ortas, que dirigirá la compañía del Mayo el actor Pepe Moncayo, á quien conocimos el año pasado en el San Martín, y que al Avenida trae el nuevo empresario, señor Pozueta, artistas que han actuado con aplauso en los teatros de Madrid.

La competencia será empeñada y difícil, pues los autores españoles no han producido en esta temporada

TEATROS

La bella bailarina rusa Karsavina, en la escena final del baile «El espectro de la Rosa», que acaba de ejecutar en Londres.

obras de esas que se traducen en éxitos grandes, duraderos y provechosos. Y ya es sabido que adagio teatral: «obras son amores y no buenos actores» tiene siempre confirmación y por lo general, poco halagüeña para las empresas.

De Italia comunican que la genial artista Mimí Aguglia, después de recorrer con feliz resultado artístico y económico, varios teatros de la península, ha marchado á su «villa» de Catania, donde se propone descansar hasta la fecha en que emprenda su viaje á la Argentina. Estará entre nosotros á fines de junio y se presentará en la escena del Buenos Aires, dándonos á conocer las obras recientemente estrenadas en Italia. Mimí Aguglia, según referencias, ha modificado su compañía, reuniendo un conjunto capaz de realizar perfectas interpretaciones.

Rumbo al Río de la Plata, se halla navegando ya, á estas horas, la compañía Plana-Llano, que viene contratada al teatro Victoria, donde se propone renovar los cultos espectáculos de comedia, de que tan buenos recuerdos guarda el público. CARYCAR.

Una escena de la ópera de Strauss «Der Rosenkavalier», que ha sido representada hace poco en el Covent Garden de Londres, con general aplauso.

PRIMICIAS TEATRALES

EL PREMIO NOBEL

(Para "Caras y Caretas").

Escena del vodevil en tres actos, de Carlos Arniches y Joaquín Abati, que se estrenará en la Comedia de Madrid.

Don Plácido y don Felipe vienen de la calle, por el foro izquierda. Son dos señores que representan de 56 á 58 años. Vienen vestidos de cazadores. Trae cada uno en la mano cuatro ó cinco codornices. Don Plácido viene sin canana. Don Felipe sin morral. Entran en la farmacia, precipitadamente, con cara de pánico, mirando hacia atrás como temerosos de que los sigan; andan de puntillas. Cierran la puerta de cristales tras sí. Van al escaparate de la izquierda, meten el busto y miran con interés á lo largo de la calle.

PLÁCIDO. — ¿Nos habrá visto entrar?
FELIPE. — Yo creo que no.
PLÁCIDO. — ¿Pero es él?
FELIPE. — El es. En eso no hay duda. Es el «Servilleta», el marido de la Dolores. Míralo; el mismo traje, el panamá falsificado, el garrote auténtico. Fíjate, inmóvil en la esquina. (*Se asoma un poco más*).
PLÁCIDO. — ¿A ver?...
FELIPE (*conteniéndole*). — ¡Por Dios, Plácido! No saques tanto el busto, no sea que te distinga, porque nos jugamos la cabeza.
PLÁCIDO. — Sí, allí le veo. Es su actitud siniestra.
FELIPE. — ¡Qué hombre tan feroz!
PLÁCIDO. — Y está lívido... está verde de coraje, fíjate, está verde!...
FELIPE. — No, hombre, no exageres; es que le ves á través de la bola.
PLÁCIDO. — ¡Ah, sí, es verdad! El espanto no me deja razonar, pero de todas maneras, yo creo, querido Felipe, que ese hombre viene dispuesto á la tragedia.
FELIPE. — Lo mismo presumo. (*Vuelve á mirar*). ¡Calla!... Ahora enciende un cigarro... examina el garrote...
PLÁCIDO. — ¡Y fíjate qué garrote! Ese tío debe pertenecer á la sociedad de Amigos del Arbol.
FELIPE. — ¡Pero del árbol... en todo su desarrollo!
PLÁCIDO. — Pues opino que nosotros debemos hacernos de la defensa social, y cerrar la puerta.
FELIPE. — ¿Cerrar?... ¿pero, y si viene público?
PLÁCIDO. — Que llamen al sereno; ya lo dice ahí en el letrero del ventanillo. (*Cerrando*). Cerrado por instinto de conservación. Y tú baja los transparentes.
FELIPE (*bajándolos*). — Es verdad. Y así se fastidia.
PLÁCIDO. — ¡Ay, Felipe, qué miedo tengo!
FELIPE. — ¡Ay, Plácido, que creo que con esta aventura nos hemos metido en un lío horrible!
PLÁCIDO. — ¡Ha sido una desgracia! Con dos días tan deliciosos de juerga que llevábamos.
FELIPE. — A propósito, chico, yo voy á sentarme. Estoy que no puedo con mi alma.
PLÁCIDO. — ¡Claro, figúrate!... Dos noches sin dormir. Yo también me estoy cayendo á pedazos, pero el miedo á ese hombre no me deja. (*Se asoma levantando un poco el transparente*). Allí continúa.
FELIPE. — ¡Qué desenlace tan inesperado! ¡Mira que ha sido mala pata!
PLÁCIDO. — Y ya ves, al principio, todo nos salió al pelo, ¿recuerdas? Llegaron al pueblo las hermanas Canela...
FELIPE. — La Dolores y la Rosa...
PLÁCIDO. — Cupletistas transformistas.
FELIPE. — Una morena y otra rubia. ¡Variedad y deleite!
PLÁCIDO. — Te presentaron á ellas una noche...
FELIPE. — Las hablé al a ma...
PLÁCIDO. — Preparaste el terreno con esa habilidad que te hace mirar por encima del homóplato, á Don Juan Tenorio, y viniste á casa y me dijiste: «Plácido, agarra los útiles que hay perdices en el coto». Te comprendí, me identifiqué, me pertreché, simulamos una excursión cinegética, nos fuímos con las dos *etoiles* de referencia, á un merendero de los suburbios y para qué te voy á narrar lo sucedido en las afueras?... Pues nada, que empezamos una juerguecita, que el Paraíso de Mahoma es un salón de limpia botas comparado con aquel gabinetito donde sentamos nuestros reales. Que tú te agarraste á la guitarra, saliéndote por tientos; que la Dolores se arrancó por unas soleares... que chatito va, que langostinitos vienen... que mis chirigotas, que tus alegrías, que aquellos ojazos negros de la Dolores... que aquella boca de la Rosa... ¡que el entrecot!... ¡que el pollito tierno!... ¡Que el Rioja clarete!... ¡que la Dolores acariciándome!, que la Rosa deshojándose por tí... Que un pellizquito, que dos chuletas que una pequeña libertad... que dos bofetadas... que toma un alón, que dame el queso... Total, que las horas corrían sin ser sentidas, y que cuando llevábamos treinta y cinco de las mismas en aquel apoteosis del deleite, de pronto... surgió la hecatombe, trágica, inesperada... (*con ademanes dramáticos*). Una puerta que se abre, una mujer que grita: «¡Mi marido!» Un chulo que aparece garrote en mano, y á los dos segundos, el Paraiso de Mahoma que se trueca en la batalla de *Lule Burgas*.
FELIPE. — Y no continúes... ¿para qué?... Si traemos el extracto en la fisonomía. (*Mostrando una contusión en la frente*). Erosión producida por un casco de Pedro Jiménez.
PLÁCIDO (*señalándose una oreja*). — *María Brisard.*
FELIPE (*señalándose un lado de la cabeza*). — Moet... (*Señalándose otro*) et Chandon.
PLÁCIDO. — ¿Y ves ésto de las narices?... *Benedictino.*
FELIPE. — De poco te deja chato el tal religioso.
PLÁCIDO. — Si es seglar no lo cuento. Y luego, nada, dos mujeres que se van llorando, un chulo que profiere horribles amenazas, dos caballeros que salen de cabeza por una ventana, un camarero que no cobra y telón rápido.
FELIPE. — Lo grave, querido Plácido, va á ser el epílogo; porque en cuanto te vea tu mujer...
PLÁCIDO. — En cuan o me vea mi mujer has perdido un amigo y seis codornices.
FELIPE. — Yo creo, que después del escándalo dado, este pretexto de la caza no lo van á creer.
PLÁCIDO. — Quiá. Además, esto de la caza está desacreditadísimo. Lo hace uno más bien por tradición que por convencimiento.
FELIPE. — ¿Entónces, por qué me has hecho gastar el dinero en esta volatería?
PLÁCIDO. — (*Tomando las codornices*). — Hombre, porque ponerte delante de tu mujer, decir que vienes de caza y no poder siquiera balancear el resultado, hace desairadísimo. Tú no sabes lo que ayuda la acción cuando se miente.
FELIPE. — ¿Entonces, qué te parece que digamos? Yo quisiera encontrar un pretexto verosímil, que tranquilizara á la pobre Concha, porque, qué demontre, yo en el fondo la quiero mucho.
PLÁCIDO. — Toma, te pasa lo que á mí. Quiero á Andrea en el fondo... ahora que en la superficie... me gustan casi todas.
FELIPE (*riendo*). — ¡Qué sinvergüenza y qué chirigotero eres!... ¡Y eso que te llamas Plácido!
PLÁCIDO. — Ironías de los nombres. También tú de apellido te llamas Canseco y en cuanto te ves una morena delante, tú no eres Canseco, tú eres un rosal trepador: empiezas á echar flores y á extender las ramas. (*Acción de abrazar*).
FELIPE. — ¡Sí, que tú te mustias!...

CARLOS ARNICHES. — JOAQUÍN ABATI.

Ante los hechos hay que inclinarse

El éxito continuado y jamás interrumpido durante muchos años, es prueba bien evidente del valor de un producto y de la eficacia de un tratamiento.

Hay artículos, aun tratándose de medicinas, que tienen su día y después caen, bien porque se ha demostrado su escaso valor ó porque han surgido otros productos mejores. En cambio vemos que

IPERBIOTINA

MALESCI

siempre sigue en su puesto desde hace quince años, vendiéndose hoy más que nunca en todas partes del mundo civilizado. Este hecho demuestra palpablemente que su valor curativo está comprobado y que no ha surgido nada que pueda aventajar á este remedio poderoso.

Preparación patentada del Establecimiento Químico Dr. Malesci, Firenze (Italia)

Se vende en todas las Droguerías y Farmacias del mundo.

El crematorio de Berlin

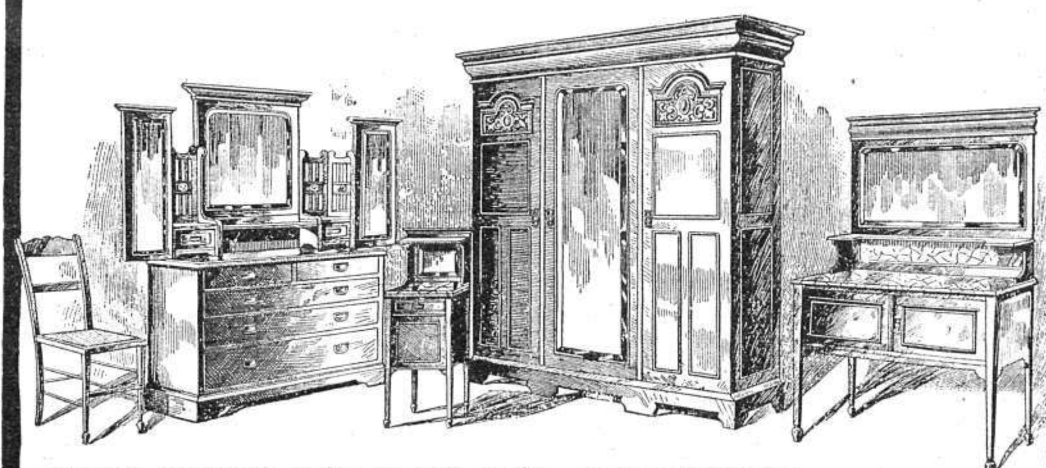
El nuevo crematorio de Berliu.

La costumbre de entregar al fuego los cadáveres es cada vez más popular en Alemania, donde se considera que tiene grandes ventajas de higiene y salubridad. Los partidarios de la cremación han contribuído á levantar en Berlín un nuevo crematorio de hermoso aspecto, y en el cual hay dos hornos de funcionamiento mecánico y cuatro galerías, dos sobre tierra y dos subterráneas para guarda. las urnas con cenizas.

Antes ó después

de haber visto muebles en otras casas, visite nuestra Sección de Mueblería y pida precios.

Juego de comedor, de roble, con marquetería, lunas y cristales biselados, mármoles Brecha, compuesto de Aparador, Trinchante, Mesa y 12 Sillas con respaldo y asiento tapizado de cuero, á $ **950.00**



Juego de dormitorio, inglés, de roble macizo, con lunas biseladas y mármoles rosa, compuesto de Ropero 3 cuerpos, Lavatorio, Cómoda, Toilette, 2 Mesas de Luz y 2 Sillas, á .... $ **980.00**

Gran surtido **en Bibliotecas y Escritorios Norte Americanos, á precios fuera de toda competencia.**

TIENDA SAN JUAN

ALSINA Y PIEDRAS — BUENOS AIRES

Casino

La crónica señala en esta semana el *record* de los debuts para este music-hall, que una vez más se lleva la palma y merece la predilección de nuestro público.

Los duetistas italianos titulados los Sinaz, fueron los artistas que en dicha presente semana iniciaron la serie de los debuts con su presentación; son dos jóvenes de ambos sexos, de interesante presencia y cuyo repertorio fué merecidamente aplaudido, por la corrección y firmeza con que se desempeñaron. Ese número, que tan acertadamente ha sido incorporado á los programas de las amenas funciones que el Casino ofrece, ha llamado mucho la atención, dando lugar á muy buenos comentarios por parte del público que ve en ello el plausible empeño que pone la empresa para satisfacer todos sus deseos, cuales son la novedad y la gracia.

Les siguieron el notable caricaturista Bloon, que trabaja con gran humorismo y maravillosa seguridad, á la vez que su ejecución es tan rápida que justifica el sobrenombre que se le da en los carteles: «Caricaturista eléctrico». Los numerosos originales que dibujó ante el público merecieron calurosos é insistentes aplausos.

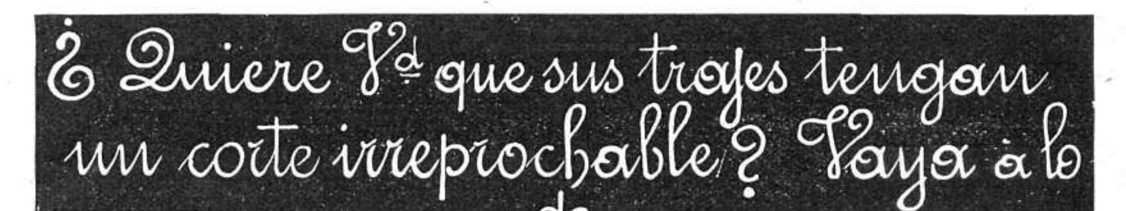
La novedad y originalidad es la característica que revisten las atrayentes pruebas de Bloon, gracioso personaje que desde su aparición en escena se capta el más vivo y expontáneo aplauso público. Las raras y caprichosas figuras que dibuja «eléctricamente» ocasionan gran hilaridad de parte de los espectadores, que no escatiman sus más ruidosos aplausos al notable artista, que, dicho sea de paso, bien lo merece y bien los gana haciendo derroche de habilidad.

El público *habitué* del Casino ha visto en este número un poderoso atractivo y una originalidad capaz de mantener la espectativa durante muchas noches, y de levantar por su sólo mérito el interés de un cartel.

Satisfecha la concurrencia con esos dos bellos números, la empresa ha logrado un nuevo triunfo que habla muy alto de sus iniciativas.

Cerraron los debuts de la semana, los interesantes y graciosísimos malabaristas cómicos Harriz Dalcy, y sus pruebas gustaron, deleitándose el enorme público que llenaba la sala con las insistentes repeticiones que se les pidió.

Los programas están, pues, llenos de alicientes y novedades, como queda demostrado por lo expuesto anteriormente, y si á ello se agrega el éxito siempre creciente de las bailarinas tituladas las Huries, no es de extrañar que el público se crea estar en el Paraíso cuando concurre al Casino.



LIQUIDAMOS

SASTRERÍA (SECCION MEDIDA)

Trajes de saco sobre medida, en casimires ingleses y franceses, de pura lana, corte el más correcto y elegante que se conoce, conclusión perfecta, desde . . . . **$ 38.**

CONFECCION (TRAJES HECHOS)

Trajes de saco, en casimires de pura lana, para hombres, á **$ 32, 30, 28, 26** y **$ 24.**

Saco y pantalón, franela inglesa decatizada, á **$ 18, 16, 14, 12, 10.50** y . . **$ 9.90**

Saco y pantalón, brin lavado, calidad superior, á **$ 14, 12, 10, 8.50** y . . **$ 7.50**

Sacos, de alpaca ó grano de oro, á **$ 12, 10, 8.50, 7.50** y . . . . **$ 5.50**

Guardapolvos, brin lavado á . . . . . **$ 4.90**

por mercaderías de Sastrería, Confecciones, Sombreros, Calzado, Camisería, Bonetería y Artículos generales para hombres y jóvenes

PAGADEROS EN 10 MENSUALIDADES

SOLICITEN INFORMES.

El golpe de estado en Constantinopla

Frente á la Sublime Puerta. — La manifestación de los partidarios de los jóvenes turcos que, el 23 de enero, derrocó al gobierno de Kiamil Bajá. Enver Bey, que fué quien preparó y ejecutó el golpe de estado, en el momento de regresar, en automóvil, del Palacio Imperial, portador del «firman» que admitía la renuncia de Kiamil Bajá y elevaba á Mohamed Cheïket Bajá al puesto de gran visir. Fotografía publicada por «L'Illustration», de París.

COLEGIOS

PARA NIÑOS NIÑAS JÓVENES Y JOVENCITAS

NO SE PUEDE ESPERAR MAS!

Para equipar de todo lo necesario á los Niños, Niñas y Jóvenes para la próxima entrada á estudios, es bueno no esperar al último momento, es *necesario disponer de tiempo suficiente* y hacer las compras de todo con parsimonia; y es conveniente aprovechar ahora NUESTRA GRAN LIQUIDACION, empleando sólo la tercera parte del dinero que se había de gastar. Nuestra casa tiene absolutamente todo lo que pueda ser necesario á los Niños, Niñas y Jóvenes, sin que falte un solo artículo.

Nuestro surtido es en cualquier época el más completo é importante, el de verdadera novedad y el único constituído por artículos rigurosamente prácticos y de buena calidad garantizada. Tenemos los artículos para todas las estaciones, para el verano, para el otoño y para la próxima estación de invierno.

En nuestra casa las familias pueden hacer sus compras en una sola vez para todo el curso de estudios, y no solamente tenemos todo listo y todo hecho, sino que también hacemos exprofeso, de encargo y á la medida, cuantos artículos así se desearan. Para las familias que no residen en la capital y tienen sus niños en esta ciudad á pupilo, nuestra organización permite hacernos cargo del suministro de todo en los colegios que se hallasen, corriendo por nosotros, pruebas, medidas, etc.

Algunas ofertas de artículos de Nuestra Gran Liquidación

Para Niños y Jóvenes

Por $ 2.50 trajes de blusa rusa, en brin á rayas fantasía ó colores lisos (valian $ 6.00).

Por $ 4.00 trajes de blusa rusa, en casimires, colores lisos, azul, verde ó marrón (valian $ 10.00).

Por $ 4.80 trajes á la cazadora, en riquísimos brines de puro hilo, gran variedad de formas y colores, confección esmerada (valian $ 15.00).

Por $ 5.00 trajes á la marinera, en sarga azul marino, doble *cuello y puños de brin azul, celeste ó punzó.*

Por $ 25.00 trajes para joven, en sarga ó cheviot, azul marino ó negro, *muy modernos, confeccionados espléndidamente*, forros de lana (valian $ 38.00 y $ 45.00).

Por $ 20.00 espléndido surtido en sobretodos, derechos ó cruzados, en tipos y géneros ingleses, colores claros, obscuros, lisos ó de alta fantasía.

Por $ 3.80 guardapolvos en rico brin de hilo, crudo ó á rayas fantasía, muy bien confeccionados (*valian $ 8.00*).

Por $ 29.00 impermeables ingleses, colores lisos ó de fantasía (valian $ 38.00).

Para Niñas y Jovencitas

Por $ 1.50 trajes de blusa rusa, en brín á rayas, azul marrón, celeste y blanco (valian $ 7.00).

Por $ 6.00 trajes de saco marinero, en piqué de hilo blanco, crudo ó á rayas fantasía, doble cuello de piqué blanco, *adornado con soutache* (valian $ 15.00).

Por $ 9.00 trajes de saco sastre, en sarga de lana, fondo *obscuro á rayas fantasía, confección muy esmerada*, forros de lana (valian $ 26 y $ 28).

Por $ 9.00 trajes de saco sastre ó fantasía, en ricos brines de hilo, colores lisos ó fantasía, gran variedad de modelos y colores, confección muy especial (valian $ 26, 28 y 30).

Por $ 6.00 vestidos, uniforme colegial, en rica alpaca azul marino ó negra, pollera tableada y blusa con canesú, tablones, varios modelos (valian $ 16.00 y $ 18.00).

Por $ 12.00 surtido incomparable en paletots, derechos ó cruzados, en sarga azul ó negra, casimires lisos ó géneros ingleses, de rigurosa seda.

Por $ 17.00 capas impermeables con caperuza, forradas en escocés de lana, de las mejores procedencias inglesas

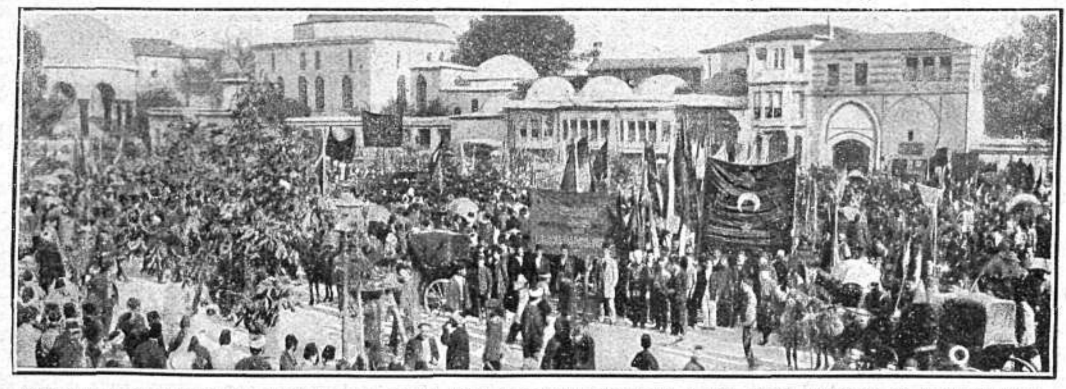
Ajuares completos, Bonetería, Camisería, Lencería, Ropa de cama, Sombrerería, Modas, Zapatería, Artículos generales, y todo cuanto puedan necesitar los Niños y las Niñas.

A. CABEZAS

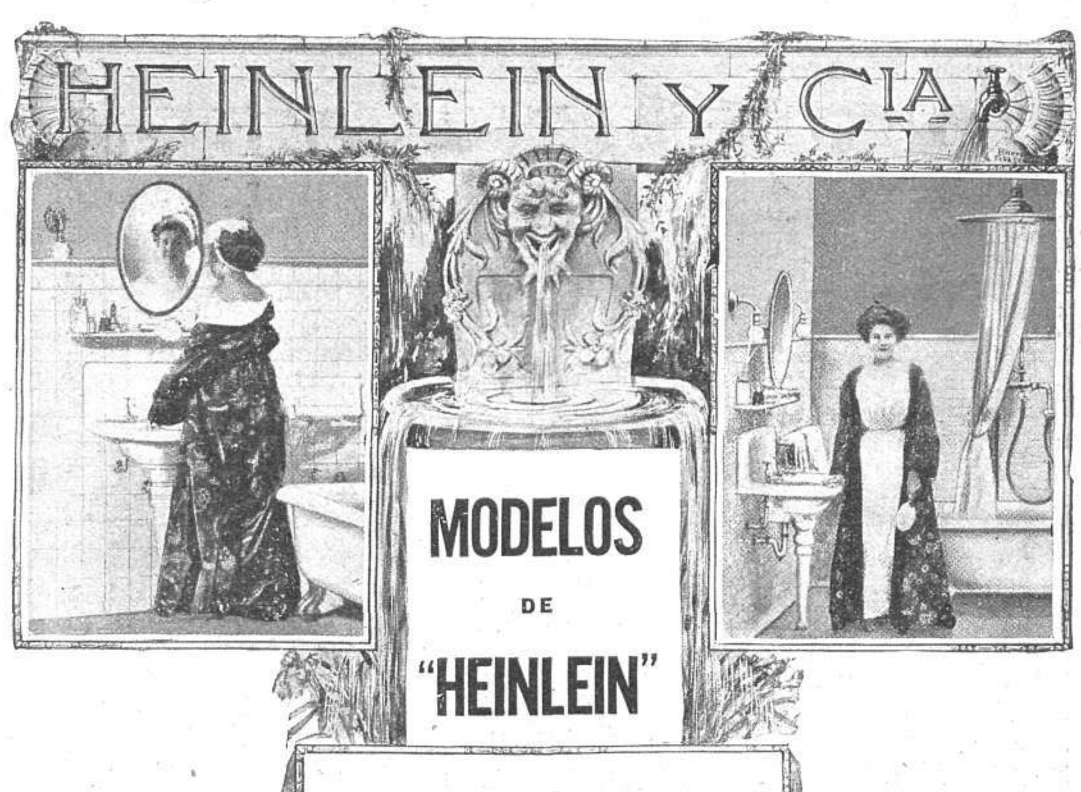
CALLE SARMIENTO 522 AL 562 ENTRE FLORIDA Y S. MARTIN (Bs AIRES)

El golpe de estado en Constantinopla

Muerto de un tiro: Nazim-Bajá. | Gran visir renunciante: Kiamil-Bajá. | El nuevo gran visir de Turquía, Mahmud Shevket-Bajá. | El jefe del movimiento, Enver bey, el famoso «joven turco».



Una calle de Constantinopla, el 23 de enero, con la gente aglomerada esperando el paso de los miembros del nuevo gobierno.



Espejos
Repisas
Perchas
Toalleros

INVITAMOS A VISITAR
LAS INSTALACIONES
EN NUESTRA
EXPOSICIÓN SANITARIA

Baños
Bidés
Toilettes
Lluvias

"Salas de Baño"

"BALNEARIOS CASEROS"

Cámaras de Baño

HIGIENE MODERNA
CON ARTEFACTOS MODERNOS

Exequias de don Segismundo Moret, en Madrid

Ultimo retrato de don Segismundo Moret, hecho pocos días antes de su muerte.

El rey Alfonso XIII, al entrar en el domicilio de Moret para ver el cadáver del ilustre político.

Los señores Aguilera, Alba, Romanones, infante don Alfonso (en representación del rey), Navarro Reverter y Luque, en la presidencia del duelo.

La carroza fúnebre al pasar por el Circuio Militar

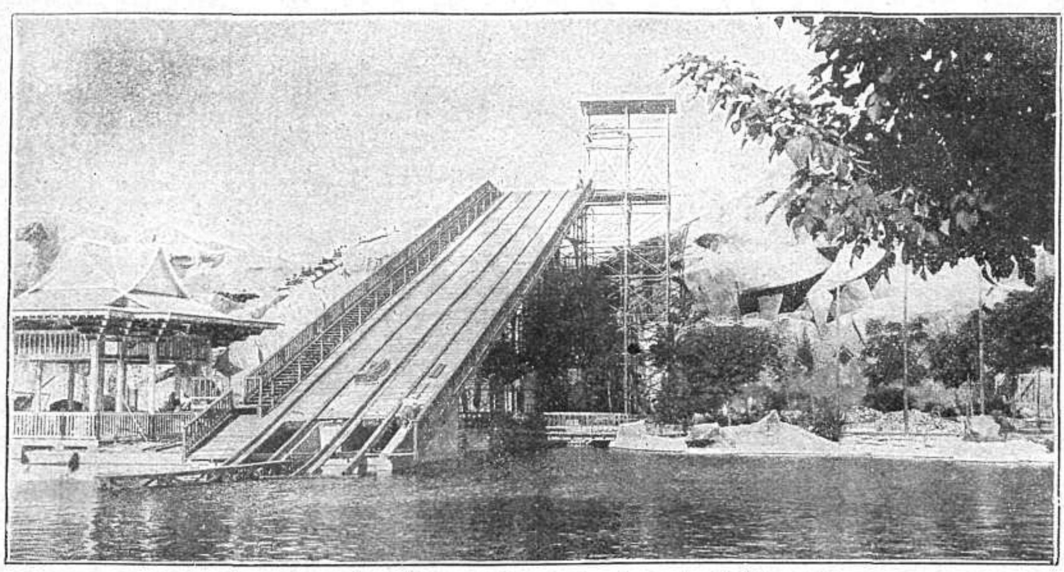
PARQUE JAPONÉS

Dentro de breves días se inaugurará, por fin, el tan deseado Water Chute, cuya tardanza se debió principalmente al laudable deseo de la empresa de que su construcción fuese de extraordinaria solidez, para lo cual se ha desplegado todo el extremoso cuidado posible.

El ascensor para elevar las barquillas y las escaleras son de gran amplitud y perfección, la rampa consta de dobles rieles con lo cual entra en juego un nuevo elemento de diversión dentro del ya emocionante que el Water Chute en sí encierra. Esto es: podrán soltarse dos botes á un tiempo permitiendo á los aficionados á este sport (¿quién no lo es?), experimentar la sensación de correr una carrera que probablemente resultará *dead heat*, pues la mayoría de las veces es casi seguro que ambas barquillas chocarán con el agua al mismo tiempo.

Esta nueva diversión que se incorpora á las que en estos días ha inaugurado la empresa del Parque Japonés, compartirá con el Ferrocarril y con los aeroplanos el favor del público, siempre ávido de emociones.

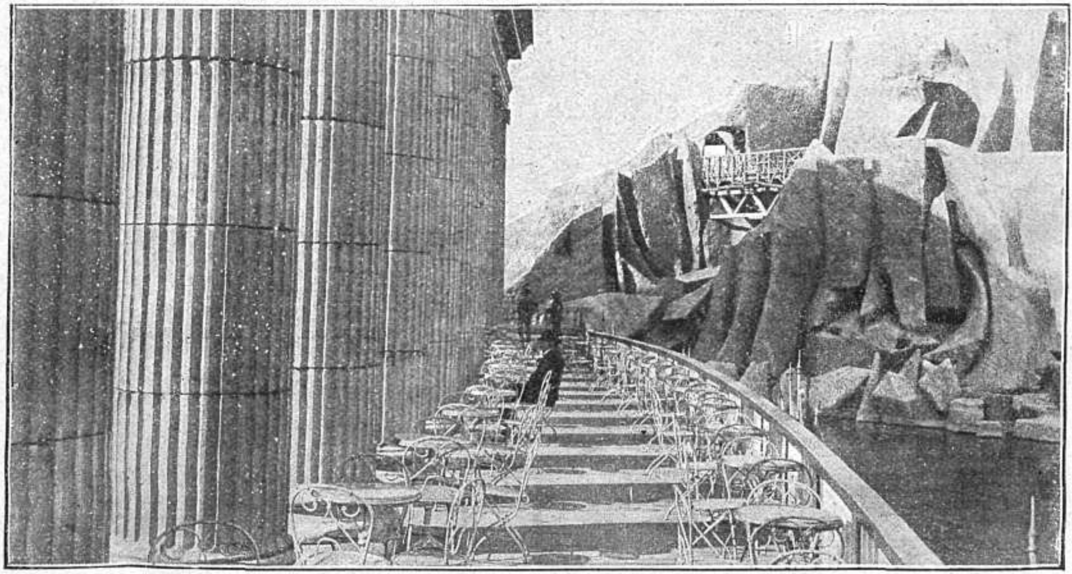
Funcionando ya como funcionan los botes de paseo por el lago, será cosa también por demás entretenida presenciar la caída de las barquillas del Water Chute, dentro de un bote y en el lago mismo. Para los mirones que no quieran hacer esto, la previsora empresa ha construído una amplia y preciosa terraza desde la que pueden contemplarse á satisfacción el Water Chute, el Ferrocarril y los fuegos artificiales, además de que por su situación verdaderamente estratégica pueden desde ella escucharse las dos bandas que alternan en los famosos conciertos del Parque.



El gran Water Chute del Parque Japonés, el mejor construído del mundo.

Personalmente consideramos la terraza como el punto ideal para descansar después de la recorrida general por las distintas diversiones y después de haber presenciado los notables espectáculos del Teatro Romano, que casi á diario se aumentan y se mejoran con nuevos números y atracciones de mérito real y positivo.

En verdad que el peso que cuesta la entrada con vales gratuitos es un peso bien aprovechado y que no puede darse diversión más barata ni forma más entretenida de pasar la velada.



La explanada frente al hermoso lago veneciano.

Antes de abrir pozos ó perforar en sus campos, hágalos inspeccionar con el BATHIDROSCOPIO

El Bathidroscopio

El Bathidroscopio le dirá, en breves momentos y sin necesidad de costosas perforaciones, si en el subsuelo de su campo hay agua ó no la hay, si es mucha ó poca, si el pozo ha de ser común, semisurgente ó surgente, y á qué profundidad exacta ha de encontrar cada corriente.

Si el Bathidroscopio no le acierta todo esto, su propietario *no le cobra un centavo.*

Y aun cuando el Bathidroscopio acierte en sus afirmaciones, *como acierta siempre*, usted no pagará cantidad alguna hasta que vea el agua que le prometió.

Estas seguridades le bastarán á usted para hacerse cliente del Bathidroscopio, á fin de no andar á ciegas en la investigación del agua subterránea en sus fincas, perdiendo lamentablemente tiempo y dinero.

No es usted el primer cliente del Bathidroscopio. Otros varios lo han experimentado ya, como consta por la nómina que publicamos en el número anterior de esta revista y por los testimonios que allí vieron la luz. Examínelos y lea también otros dos que destinamos hoy á la publicidad.

El Bathidroscopio descubre un pozo surgente y declara que no hay agua donde ésta no había sido hallada.

Hay un membrete que dice:

Empresa constructora de pozos.
PLÁCIDO FERNÁNDEZ.
Calle San Martín, 2602.
Mendoza.

Mendoza, septiembre 20 de 1912.

Señor Julio Recayte — Mendoza.

Muy señor mío: Como representante que es usted en las Provincias de Cuyo del «Bathidroscopio», aparato investigador de corrientes de agua subterráneas, le comunico que en el primero de los pozos indicados como surgente con dicho aparato en el establecimiento denominado «El Algarrobal», que el doctor Manuel Quintana posee en el Departamento de Las Heras de esa provincia, y al llegar con la perforación á la profundidad de *cincuenta metros*, ha subido el agua de calidad excelente hasta el nivel de la superficie del terreno.

Convencido de que el «Bathidroscopio» ha dicho en ese caso la verdad, pues si la columna de agua no se ha elevado á mayor altura puede ser debido á tener la tubería en ese pozo tres pulgadas más del diámetro que las convenidas, dirijo á usted la presente carta-testimonio, para que haga de ella el uso que crea conveniente.

No he de terminar ésta sin dejar constancia del informe negativo dado por el «Bathidroscopio» en la segunda indicación, cuya exactitud pude comprobar por haber antes abierto un pozo á *ochenta y cinco* metros de profundidad, á pequeña distancia del sitio de la investigación, sin encontrar agua.

Prometiéndole dar á usted en breve satisfactorias noticias del resultado de otros trabajos de perforación que estoy haciendo bajo las indicaciones del «Bathidroscopio», así como encomendarle nuevos trabajos, me ofrezco suyo affmo. y S. S.

Firmado: PLÁCIDO FERNÁNDEZ.

Completo éxito del Bathidroscopio en una de varias pruebas triunfales á que fué sometido por los iniciadores de una sociedad para su explotación.

Hay un membrete que dice:

BERNARDO GRACIARENA.

En la Colonia «Laguna Chasicó», situada en el partido de Puán, de la provincia de Buenos Aires, y con fecha veinte y tres de octubre de mil novecientos doce, reunidos los señores Angel Aguilar, mayordomo de don Bernardo Graciarena, propietario de la Colonia; Alejandro Faccanoni, representante de los señores George Wilson-Rae, y J. W. Courtenay Clarke, compradores del «Bathidroscopio», aparato investigador de aguas subterráneas, y Abdón Corcín, propietario del mismo, se labró la siguiente acta.

Los señores Angel Aguilar y Alejandro Faccanoni presenciaron dos experimentos que el señor Abdón Corcín llevó á efecto con el «Bathidroscopio», con el objeto de investigar y señalar las corrientes de agua que había en dos pozos surgentes separados nueve kilómetros el uno del otro y situados en los lotes noventa y nueve y ciento cuatro del partido de Puán.

Hecha por el señor Abdón Corcín la primera prueba cerca del pozo perforado en el lote 99, teniendo que luchar con un fuerte viento reinante que, según declaración del señor Corcín, dificultaba muy mucho la operación investigadora, y expuesto además el «Bathidroscopio» á sufrir la influencia de la columna de agua que subía, dicho señor dictaminó que el «Bathidroscopio» señalaba allí tres corrientes de agua hasta la hondura de doscientos metros; la primera de ellas empezaba á los tres ó cuatro metros, freática, poco abundante, dirigida casi de norte á sud, un poco inclinada al oeste; la segunda corriente, más abundante y más inclinada en su dirección al N. O., con presión casi nula, se hallaba de cincuenta á cincuenta y cinco metros; y la tercera, casi con dirección N. O. á S. E., surgía con fuerte presión y en gran cantidad desde los cien metros.

En el pozo segundo, ó sea el que se encuentra en el lote 104, al norte de la casa-habitación del señor Angel Aguilar, el señor Corcín declara que el «Bathidroscopio» señaló también tres corrientes en el subsuelo hasta doscientos metros de profundidad, con los datos siguientes: la primera, de doce á quince metros, freática, como para pozo de balde; la segunda, más abundante, con poca presión, calificada de ascendente débil y situada de los cuarenta y dos metros á los cuarenta y seis metros de profundidad; y la tercera, con fuerte presión, surgente, de noventa y cinco á cien metros de hondura. La dirección de estas tres corrientes es la misma que las del pozo anterior.

Oído este dictamen por el señor Angel Aguilar, manifestó dicho señor que, por lo que se refiere al primero de los dos pozos examinados por el señor Corcín con el Bathidroscopio, son exactos los datos aducidos por el mismo, teniendo sólo que observar que la tercera corriente brotó á los noventa y cinco metros. Y en lo concerniente al segundo pozo, que también hay exactitud en las afirmaciones del señor Corcín en lo que atañe á las dos primeras napas de agua, sin que pueda decir nada de la tercera, porque no se pasó en la perforación de la segunda, que arroja una muy pequeña cantidad de agua á flor de tierra y con presión escasísima.

Perforando un pozo señalado con el Bathidroscopio.

Enterado el señor Alejandro Faccanoni de estas manifestaciones de los señores Angel Aguilar y Abdón Corcín, aprueba la presente y la firma con ellos en ejemplar duplicado y del mismo tenor, en el sitio y fecha ut supra.

Firmado: ABDÓN CORCÍN. — ALEJANDRO FACCANONI. — ANGEL AGUILAR.

Es copia.

Para más datos é informes, diríjase á Abdón Corcín, Bolívar, 321. Unión Telefónica 1456, Avenida, Buenos Aires.

Exequias de don Segismundo Moret, en Madrid

El cortejo fúnebre en el momento de pasar por delante del Congreso.

En el cementerio de San Isidro: Momento de dar sepultura al cadáver.

COGNAC DOMECQ

SIEMPRE EL MEJOR DE TODOS

INSUPERABLE POR SU PUREZA Y SUS ALTAS CUALIDADES MEDICINALES, ES EL

AGUA MINERAL NATURAL DE

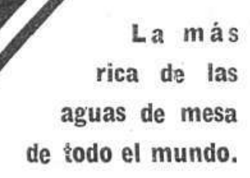
Burlada

La más rica de las aguas de mesa de todo el mundo.

Aperitiva
Tonificante
Digestiva

Optima siempre, bebiéndola sola ó mezclada con vino ú otras bebidas espirituosas.

Se obtiene en los Almacenes, Hoteles y Confiterías de primera clase.



EL ABUELO

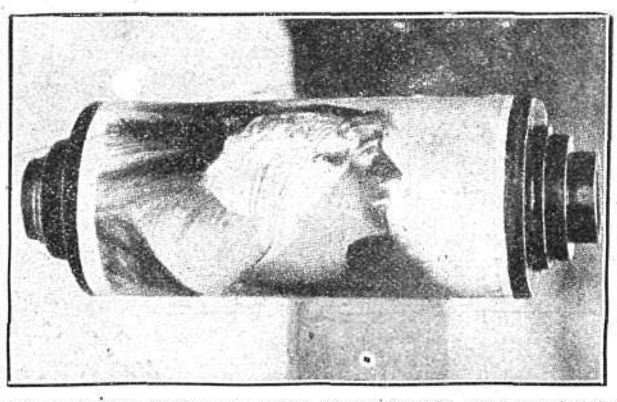
GRAN VINO PARA POSTRE Y ENFERMOS
SUBSTITUYE AL MAS RICO OPORTO

UNICOS IMPORTADORES:

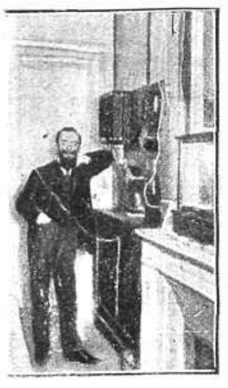
GONZALO SÁENZ & Co. - 29, MAIPÚ, 43

La fototelegrafía

Un repórter fotógrafo de París, provisto del nuevo aparato portátil de fototelegrafía, del señor Belin.



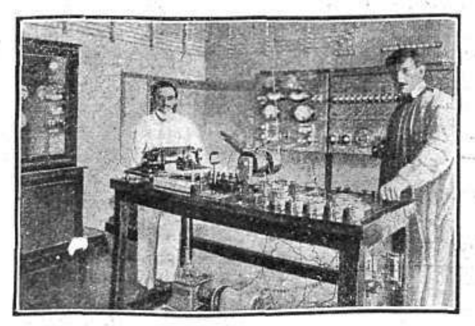
Película obtenida con el nuevo aparato de fototelegrafía, en un experimento efectuado entre Burdeos y París, en cuatro minutos.



El señor Eduardo Belin, ilustre físico francés, inventor del aparato de fototelegrafía, en su laboratorio.

Hasta el presente, y á pesar de la ingeniosidad de los diversos sistemas de *fototelegrafía*, ó sea la transmisión de las imágenes por telégrafo, no había pasado este invento de mera curiosidad científica.

Ahora merced á los perfeccionamientos del principio, introducidos por el físico francés M. Eduard Belin, este maravilloso medio de comunicación es un hecho realmente práctico.



Una instalación del nuevo aparato de fototelegrafía, inventado por M. Belin, mediante el cual pueden obtenerse las imágenes á gran distancia.

Belin excluye el empleo del selenio introducido en el sistema de transmisión Korn, sirviéndose en el suyo de un cliché obtenido con gelatina bicromatada, cuyos relieves sigue un punzón encargado de determinar las variaciones de intensidad de la corriente eléctrica, correspondientes á los blancos, los negros y los claro-obscuros.

CALZADO INGLÉS LEGÍTIMO

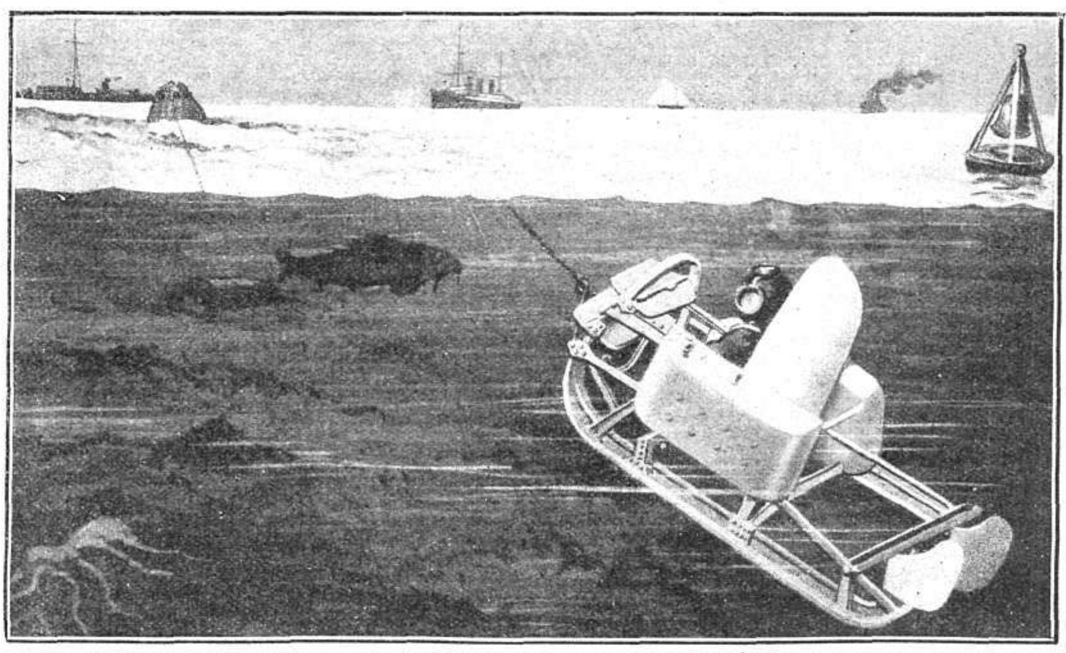
Fabricación especial para nosotros por los mejores fabricantes del mundo.

Un par equivale á tres de los corrientes.

Las órdenes del campo reciben preferente atención. — Pidan Catálogos C. C.

Sucursal en Mar del Plata, San Martín y Corrientes

El trineo en el fondo del mar



Exploración de las aguas profundas por el buzo, sentado en un trineo y en comunicación telefónica con el buque que lo remolca.

La última invención relacionada con el buceo es el trineo submarino. Este es remolcado por un vaporcito y el buzo, sentado cómodamente en su asiento, es llevado por el fondo del mar y puede guiar su vehículo hacia un o ú otro lado. Según el «Scientific American», una vez que el buzo ha ocupado su asiento, el aparato es descendido al fondo del mar. A derecha é izquierda del buzo hay tanques unidos con una provisión de aire comprimido en cilindros. Mientras los cilindros contienen aire, el trineo y su ocupante flotan en la superficie. Cuando el buzo quiere sumegirse descarga los tanques el aire y da entrada á agua y el aparato se hunde. Para volver á la superficie, el buzo, por medio del aire comprimido, vacía de agua los tanques.

HESPERIDINA

DE BAGLEY

EL MEJOR APERITIVO
DE TODOS

M. S. Bagley & Cia.
(Limitada)

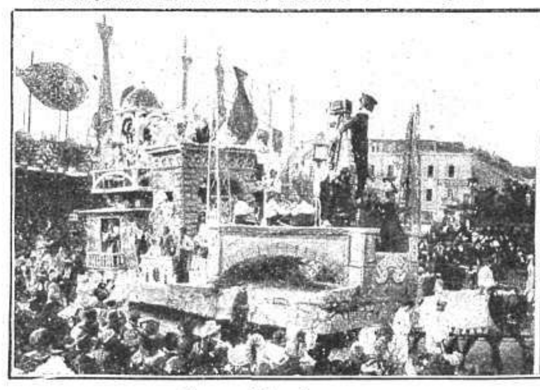
MONTES DE OCA, 199
Buenos Aires.

El carnaval en Niza

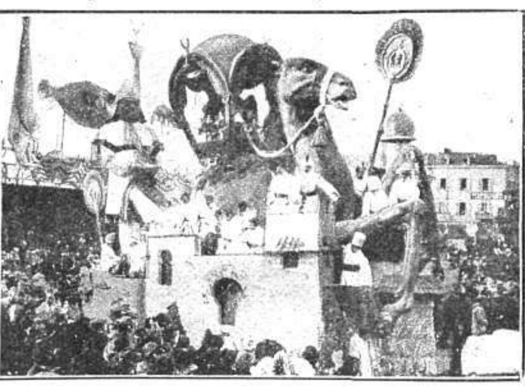
La entrada del cortejo de S. M. el rey Carnaval

Su majestad Carnaval XLI, montado en un dragón.

Su majestad la reina Carnaval XLI, soberana de la alegría.



El carro del repique.



El carro de la toma de Fez.

15 ULTIMOS DIAS DE LIQUIDACION

PRECIOS ASOMBROSOS

Para dar cabida á la próxima entrada de nuestras compras de otoño é invierno efectuadas en Europa, es urgente vender todo lo que nos queda

A CUALQUIER PRECIO.

LA IMPERIAL

Hernández & Cía.

VICTORIA, 802
esq. Piedras
Buenos Aires

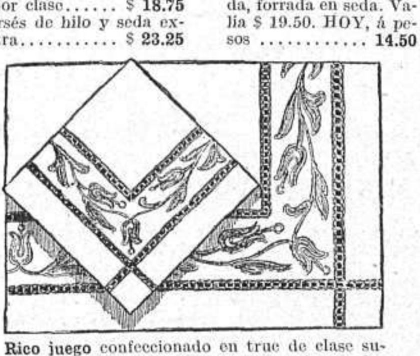
Sencillo y práctico traje sastre, en géneros de lana novedad, forrado en seda. **Gran ocasión.** HOY.. ...... $ **29.—**

Grandes rebajas en corsés de forma Directorio, los más modernos y prácticos.
Corsés de rico cotí brochado......... $ **4.50**
Corsés de rico cotí, forrados .... $ **5.25**
Corsés de rico cotí arrasado .... $ **8.25**
Corsés de rica batista de hilo y seda.... $ **13.50**
Corsés de rica batista, mejor clase...... $ **18.75**
Corsés de hilo y seda extra........... $ **23.25**

Preciosa blusa confeccionada en voile de seda, todos los colores, adornada con galón de metal formando picos, todo velado y fleco de seda, forrada en seda. Valía $ 19.50. HOY, á pesos **14.50**

Vestido fantasía, lo más chic, en tejido *esponja fino*, blanco, con guardas en color y blancas. Valía $ 120. HOY, á........ $ **55.—**

Tapado gran moda, en satín liberty negro, bordado, forrado en seda. Valía $ 110. HOY..... $ **65.—**



Pollera plisé, gran novedad, en etaminas blanca y negra. **Ocasión**, á...... $ **15.—**

Rico juego confeccionado en truc de clase superior, compuesto de una sábana, dos fundas y un cuadrado, en varios dibujos.
Se liquidan.

Para 1	plaza	$ **8.40**
» 1 1/2	»	» **9.25**
» 2	»	» **9.80**

Batón de bengalinas, claras y obscuras, adornado con sus guardas. **Ocasión**, á pesos **3.90**

Vestido fantasía, novedad, confeccionado en crep de lana y seda, colores lisos, bordado según el figurín, cuello, encaje y manga, puntilla fina, todos los tamaños. HOY, á pesos....... **45.—**

La travesía de los Alpes en aeroplano

El aviador peruano Bielovucic.

Como lo ha informado la prensa cuotidiana, el aviador peruano Bielovucic realizó el 25 de enero último la travesía de los Alpes en aeroplano.

Fué Briga la ciudad escogida para la partida, pues el trayecto había de ser, y fué, el mismo que intentó recorrer el desdichado Chávez.

Quitando la nieve, en Brigne, para dar campo de partida al aeroplano de Bielovucic.

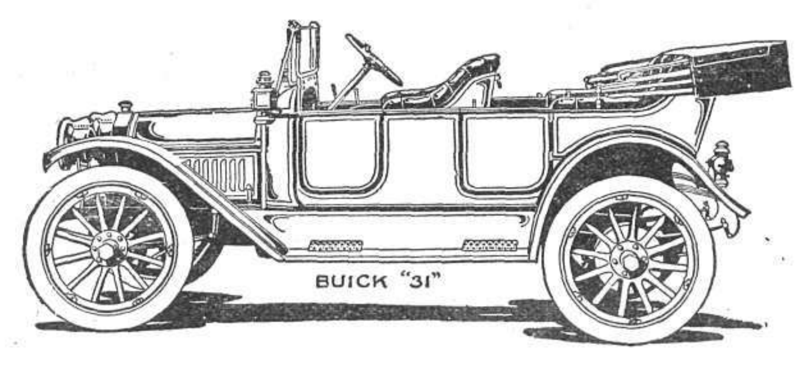
El monoplano Hanriot, de Bielovucic, en el momento de partir á realizar la travesía de los Alpes.

Bielovucic estaba en Briga desde hacía cerca de quince días, y una semana antes de la fecha indicada ya había hecho un intento infructuoso, de realizar su proyectado *raid*.

La víspera del 25, á las diez de la mañana, *Bielo*, como le llaman sus íntimos, decidió repetir la tentavita.

Dos horas más tarde emprendía el vuelo ante una muchedumbre entusiasta, que no cesaba de aplaudirle.

A las doce y diez minutos pasaba sobre Berisal, cruzó rápidamente por encima de la altísima cumbre del Simplón, á unos 3.100 metros de altura, y atravesando la meseta más elevada, empezó á volar sobre la vertiente italiana.



AUTOMÓVILES Buick

EL AUTOMOVIL DE MAYOR VENTA HOY DIA

Este resultado se debe exclusivamente á que este coche ha respondido á la confianza que el público comprador le dispensa.

Si Vd. está en duda sobre qué clase de Automóvil debe comprar, visítenos y le explicaremos detalladamente las buenas cualidades del **"Buick"**, y las razones porqué estos coches se venden á tan bajo precio.

Hay actualmente **150.000** automóviles **"Buick"** rodando en Europa, Africa, Oceanía y América. Todos están dando resultados altamente satisfactorios á sus poseedores.

¡¡PREGUNTE AL QUE LOS USA!!

$ 5.00 POR $ 2.50, $ 10.000 DE REGALO

Como medio de propaganda y para difundir el conocimiento de las marcas **"Buick"** y **"Bedford"**, se regalarán á los automovilistas 4000 relojes de bolsillo, valor de $ 5.00 cada uno por $ 2.50 cada uno. No se venderá más de un reloj á cada solicitante. Los relojes son de fábricas afamadas y llevan una pequeña inscripción con los nombres **"Buick"** y **"Bedford"**.

PRECIOS:

BUICK,	Modelo 24.	Capacidad 2	personas,	28 H. P.,	al freno,	$ 3.550 c/l.
,,	,, 25.	,, 5	,,	28 H. P.	,,	,, 3.900 ,,
,,	,, 30.	,, 2	,,	32 H. P.	,,	,, 4.000 ,,
,,	,, 31.	,, 5	,,	32 H. P.	,,	,, 4.500 ,,
,,	,, 40.	,, 5	,,	40 H. P.	,,	,, 5.700 ,,

Visiten o pidan datos a los DEPOSITARIOS y EXPOSICION:

HARDCASTLE Ltd., Sucesores de H. C. EHLERT

LAVALLE, 623 - Buenos Aires (SECCION AUTOMOVILES)

o a los agentes:

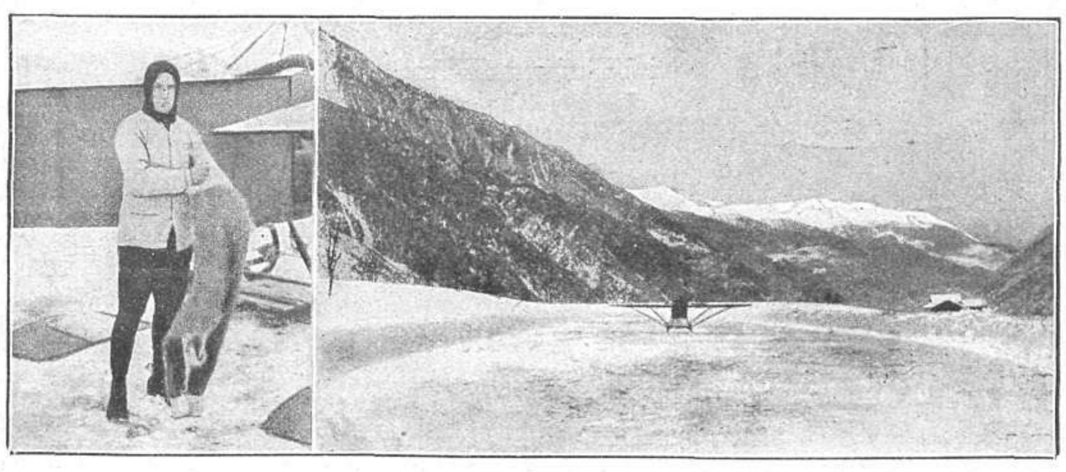
BAHIA BLANCA. . . . . P. A. Hardcastle.
MENDOZA. . . . . Patiño y Perren.
CORDOBA. . . . . Luis Cremades.
CONCORDIA (E. R.). . . Salduna, Flachsland y Cía.

JUNIN (F. C. P.). . . . .
ROSARIO DE Sta. FE. . . . .
LA PLATA. . . . . Bolzani, Seaini y Araujo.

La travesía de los Alpes en aeroplano

Por las gargantas de Monchera llegó á Domodossola, y allí, sin encontrar la menor dificultad en el manejo del aparato, aterrizó mediante espirales regulares y lentas.

En la *villa* del subsecretario de Estado, Falcioni, se alojó el intrépido aviador.



Bielovucic vistiéndose antes de partir, y el monoplano al emprender vuelo por la pista limpia de nieve.

Se mostraba entusiasmado y relataba con júbilo manifiesto los detalles de su admirable vuelo.

«Hubo un momento — decía — en que se paró el motor. Vacilé unos segundos, seguí conservándome en las alturas y conseguí arreglar el carburador. A poco el motor echó á andar de nuevo. La travesía que he realizado ha sido de unos 20 kilómetros, subiendo á más de 3.000 metros y empleando en total veintinueve minutos.

«El momento más terrible fué cuando estuve á la altura máxima, sobre la nieve. En vez de enfilar el paso de Vaira, como Chávez, tomé el camino más elevado y atravesé el desfiladero de Monchera. El sitio en que tomé tierra está á cien metros de la columna conmemorativa de Chávez».

Juan Bielovucic que, como se sabe es peruano (Chávez también lo era), obtuvo el título de piloto aviador francés, en 10 de junio de 1910 el cual le fué expe-

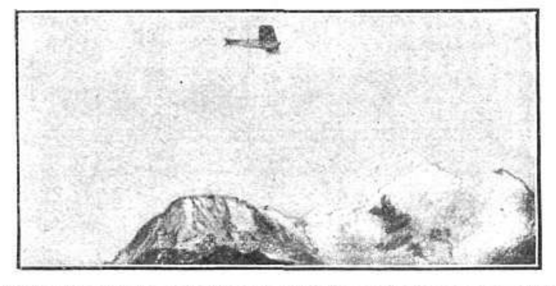
La travesía de los Alpes en aeroplano

dido con el número 87.

Dos meses después hizo su primer gran viaje, París - Burdeos, en biplano. Marchó á América, y desde entonces se dedicó al monoplanismo.

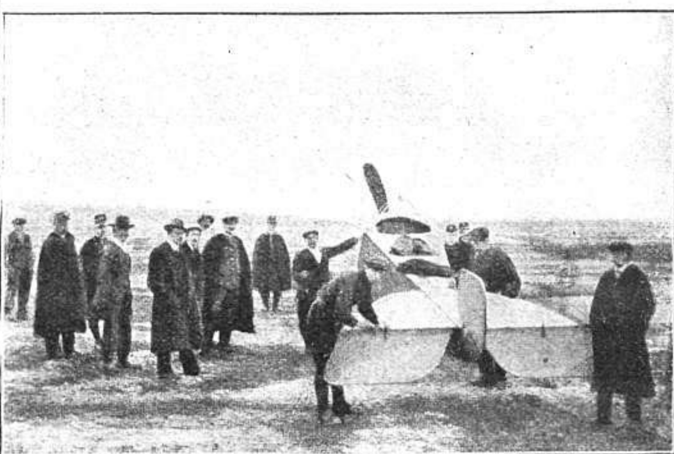
No fueron pocas las dificultades con que tropezó el aviador al preparar su viaje, especialmente porque el frío excesivo que hacía en el punto de partida había congelado, endureciéndolo en extremo, el lubricante del motor. Hubo que caldearlo todo por medio de una lámpara de soplete y aprovechar el momento en que lo estuvo para poner en marcha el motor, pues una vez andando el aparato ya no era posible que se volviera á congelar y menos á endurecerse el aceite.

La prensa mundial ha elogiado con entusiasmo la hazaña del aviador.



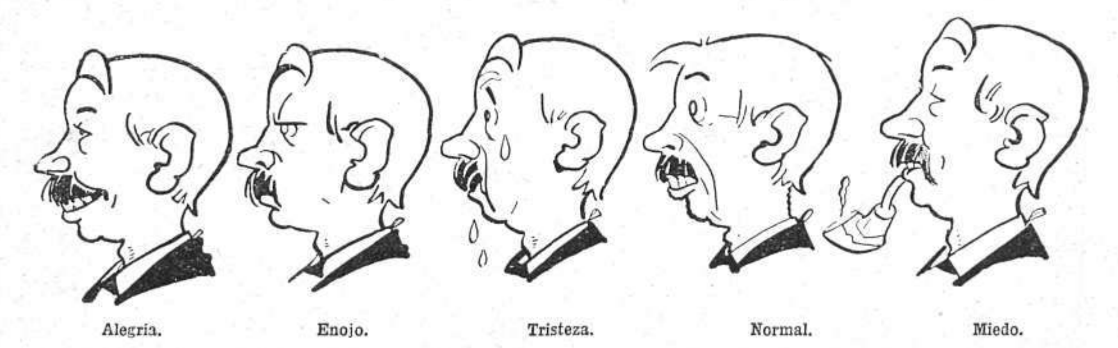
Bielovucic pasando por encima del Simplón, el 25 de enero de 1913.

Descongelando el aceite, por medio de un soplete de soldador, para engrasar el motor antes de la partida.



Después de la llegada á Domodossola. — Desarmando el monoplano que acababa de realizar el magnífico raid y de efectuar el recorrido tristemente célebre.

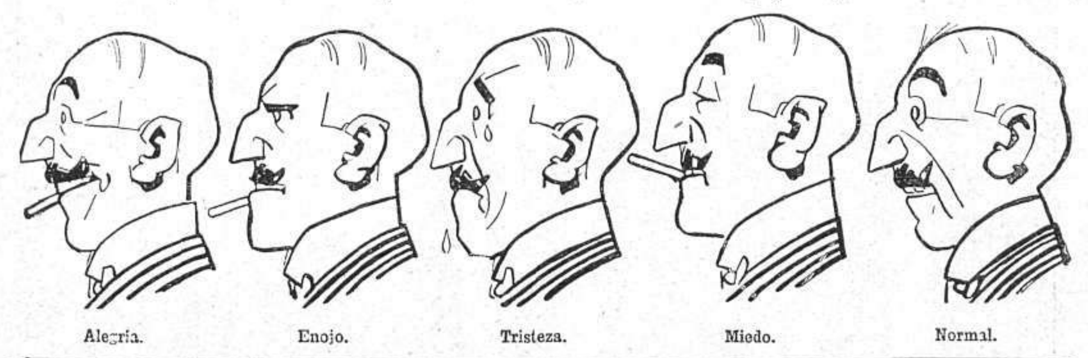
Consejos á los aficionados al dibujo



Alegría. Enojo. Tristeza. Normal. Miedo.

Un dibujante inglés ha tenido la singular idea de ofrecer á los aficionados al dibujo una serie de modelos destinados según él, á facilitar la tarea de los principiantes. En la imposibilidad de dar la totalidad de esos modelos, — dice la revista inglesa de donde reproducimos estos dibujos y su explicación, — publicamos unos cuantos, de los más graciosos y realmente expresivos.

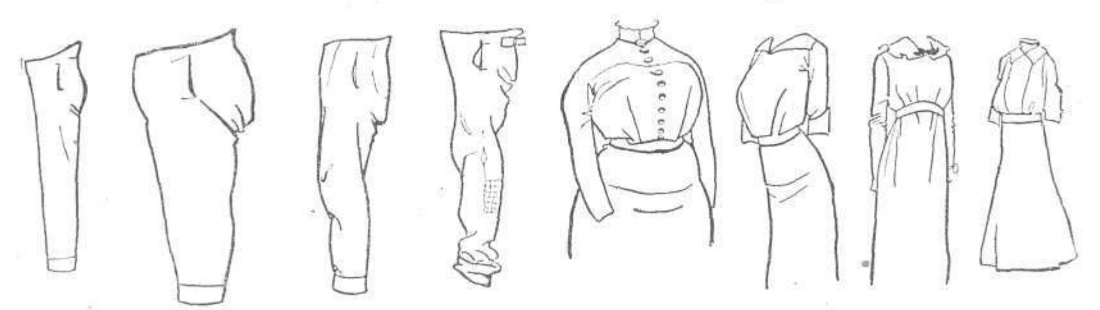
En las dos colecciones de perfiles de hombre que aparecen en estas páginas puede con toda claridad,



Alegría. Enojo. Tristeza. Miedo. Normal.

BAUL-ROPERO
INNOVATION
BAULES
CABINA
SOMBRERERAS
BOTINEROS
ARTICULOS
DE VIAJE
EN GENERAL
3 CALIDADES EN 3 TAMAÑOS
DESDE $ 100.=
778-ALSINA-778
PIDAN CATALOGO "E 13"
NEW YORK - LONDRES - PARIS - BUENOS AIRES

Consejos á los aficionados al dibujo



Tipos de pantalones. Los tres más necesarios y con los cuales hay bastante para empezar: 1.° el de un buen vestido y elegante; 2.° el gordo; 3.° el de quien no tiene más que un par y 4.° el del atorrante.

Cuerpos de mujer: 1.° La mamá, gruesa, á la que es inútil vestirla bien; 2.° la señora joven; 3.° la señorita delgada y 4.° el cuerpo de la niña. Estos cuatro tipos, bien aprovechados, son todo lo que se necesita.

el que siente afición por el dibujo, hallar dónde está el secreto de la diversidad de los gestos.

De una expresión á otra varían las características de todas las facciones de la cara. No sólo cambia la mirada y se frunce ó destiende el entrecejo, entran en acción la nariz, que se contrae y se ensancha, aún cuando no sea mucho; y la boca, el gesto de la cual influye mucho en el aspecto de la barba ó mentón.

Pasando de las mencionadas graciosas y expresivas facciones de hombre á las de mujer, hallamos que el dibujante en cuestión sabe lo que hace. La señora de edad, que presenta sucesivamente sonriente, petulante y feroz, es un modelo de expresión.

En cuanto á la recién casada, todo candor y modestia, transformada en la esposa avispada y pizpereta con sólo cambiar pocas líneas de la figura, es un portento de expresión.

Igual cosa sucede con los dos perfiles de niña.

No es, sin embargo, tan sólo en la cara donde está la expresión del dibujo. Mucho influye á su respecto la silueta del cuerpo en general.

Así se ve en la serie de modelos de cuerpos que presenta. Al primero de ellos, el de la dama gruesa y mal pergeñada sería inútil ponerle una cabeza juvenil y elegante: está pidiendo otra cosa, lo mismo que los otros cuerpos dicen por sí sólo, sin necesidad de mayor explicación, cual es la clase de cabezas que les corresponden.

El estudio sobre el aspecto de los pantalones, que constituye otra de las interesantes notas que reproducimos en esta página, es también interesantísimo.

Para el dibujante, el pantalón más fácil de trazar es el del señor bien vestido. La raya es recta, no hay en él arrugas complicadas, todo es fácil y sencillo. El del hombre gordo es un poco más complicado, pero el de quien no se plancha nunca esa prenda es el más difícil de todos.

Postura de las piernas ó, mejor dicho, de los pantalones del hombre sentado. Copiese las arrugas tal como están. El menor cambio echaría á perder la obra de arte.

La misma cara de señora de cierta edad, adaptable á tres tipos diferentes: la mamá que acoge cariñosamente al novio de la niña; la dama romántica y la suegra desconfiada y sagaz.

Como es natural, todos estos ejemplos no son suficientes para que empiece á dibujar con soltura el que no lo haya hecho nunca en su vida; pero, sin embargo, tienen que ser de gran auxilio para los que comienzan y ese es su objeto.

No es raro que los principiantes ajenos al arte copien modelos dibujados en lugar de copiar del natural, como sería lógico. En realidad la mayoría de los dibujantes que corre hoy por las revistas de todo el mundo se han hecho hábiles siguiendo las huellas de los que les precedieron y aún de los de su mismo tiempo. En lugar de buscar nuevos modelos han escogido un determinado dibujante inglés, alemán, yanqui ó francés y le han pedido todas las lecciones. Con la colección de dibujos de ese autor á la vista han encontrado posturas y tipos que se avenían á lo que tenían que hacer, y los han copiado. Por eso hay en el mundo tantos dibujantes que parecen imitadores de Gibson, Capy, Vincent y otros. No son imitadores en realidad, son alumnos que aprenden en la obra del maestro.

La recién casada, dulce y suave. — La mujer, ya despierta y vivaracha. — El tipo de la niña tímida. — La niña, pero no tímida.

(GENUINO)

Para postres, para fiestas, bautizos y reuniones. Para señoras, para niños y para los débiles en general.

La Elegancia y la Moda

Con los trajes bordados y los de lengerie, los visos y enaguas blancos se imponen á la fuerza: tienen que ser de clarín, nansouk, batista de hilo, etc., con adornos de encajes finísimos tal como el punto París, Valencienne, ó el Cluny. Estos nuevos visos no tienen casi nada de vuelo, miden de 1.60 á 1.80 de ancho. Generalmente se hacen de dos paños. Nada de frunces detrás, son lisos completamente.

Un volado tableado muy fino de encajes, un moño de cinta de color á un costado y he aquí un lindísimo viso tan novedoso como sencillo y práctico, que sirve de complemento para los encantadores trajes blancos de verano.

Se sigue usando, y con razón, las capelinas grandes de Italia, con caídas y moños de cintas de terciopelo negro.

Sobre las formas grandes de paja tagal ó de crin, se colocan las flores completamente chatas y no en el aire como hasta ahora, pues así lo requiere la moda. En cambio, para los sombreros pequeños, las flores se montan en alto, en *piquets*.

Los volantes de encaje mucho se usan para los sombreros de vestir.

Las formas todas tendidas de tul, tienen también algunas partidarias. Lucen un bies de tul que sobrepasa de unos cinco centímetros del borde del sombrero y es de un efecto lindísimo y armonioso para el rostro.

En fin, como novedad, las diré que asistimos al resurgimiento de las plumas de avestruz, tanto tiempo dejadas de un lado por las lindísimas *aigrettes*, y no por esto vayan á creer que no se llevarán en la próxima estación de otoño é invierno; no, al contrario, las volveremos á ver colocadas en altura sobre ciertas formas ó en penachos que caigan sobre la nuca.

Y ya que hablamos de sombreros, incluyo aquí un modelo lindísimo que es un primor; es de brochado de seda negra y oro viejo, adornado atrás con un *aigrette*. Este delicioso y pequeño sombrero es muy levantado de un costado y algo bajado del otro, lo que permite descubrir todo un lado del peinado, que viene rizado en ondas muy anchas.

Como traje que pueda usarse para la media estación, doy en esta página un modelo precioso que mis lectoras podrán apreciar bajo sus dos fases, por delante y detrás. Es de satin negro y blanco, con recogidos. Su adorno consiste en encajes de Alençon. Como se puede ver, las mangas son largas y adornadas de encaje un poco alto y lleva un cinturón negro con un moño de un costado, pero más bien atrás.

Los trajes no tienen cuellos, son más bien escotados y la persona que no se anima á llevarlo así, puede velar el escote con tul, ó usar las bonitas pecheras sin cuello de tul liso.

Se me dice que para la próxima estación, veremos muchísimos trajes con cola que serán más largas que las hasta ahora usadas. Para la noche, los trajes y manteaux tendrán las colas puntiagudas, lo que les dará más armonía con la silueta actual. También se susurra que para las elegantes que usan á diario autos y coches, los abrigos de pieles y terciopelo tendrán también su pequeña cola. Pero es una fantasía para las privilegiadas de la fortuna y que la coqueta no podrá permitirse por la sencilla razón de que sería impropio salir á la calle é ir caminando con semejante abrigo, que si es elegante para lucirlo en coche, sería ridículo para la calle.

De la moda, hay que tomar buenamente lo que esté al alcance de uno, sin incurrir en extravagancias por estar fuera del ambiente ó posición de cada persona.

HÉLENE.

AL QUE NACE BARRIGÓN...

LIBRE DE MONOPOLIOS O TRUSTS

PICCARDO y C.ía
CASA CENTRAL Y FÁBRICA
DEFENSA 1278 Bs. As.

Sucesos extraordinarios

El curioso caso del esqueleto encontrado

Stuttgart, la hermosa población alemana, ha sido escenario de los sucesos que vamos á narrar, y que merecen el calificativo de *extraordinarios*.

Dicen así los datos que se han recibido recientemente en Londres, procedentes de Stuttgart:

«Hace doce años poco más ó menos desapareció de su casa el granjero José Spitz. Al pasar un tiempo y no saberse nada de él, se creyó que le había asesinado en el campo un obrero á quien el desaparecido había despedido de su granja.

Pero, á pesar de lo vehemente de las sospechas y la casi seguridad de la policía, todas las pesquisas hechas para encontrar su cadáver fueron inútiles.

Su esposa, que hacía dos meses había presentado contra él demanda de divorcio, obtuvo un fallo certificando la ausencia, y se casó nuevamente.

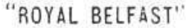
Tranquilizados los ánimos y vueltas todas las cosas á la normalidad, pasó el tiempo y nadie se volvió á acordar del desaparecido. Le habían asesinado y no se había logrado dar con el asesino y nada más.

Hace poco más de un mes fué encontrado en las cercanías de la granja, del desaparecido, y al pie de unos árboles, un esqueleto humano. Ante tal encuentro se acordaron todos de la historia del granjero y todos creyeron que el esqueleto era el de Spitz, del pobre Spitz, asesinado vilmente por un miserable que no había pagado su crimen.

Al pie de unos árboles, un esqueleto humano...

Los diarios de Stuttgart hablaron del asunto, y, gracias á ello, enteráronse del descubrimiento los vecinos de un pueblo distante de la citada población unos veinte kilómetros.

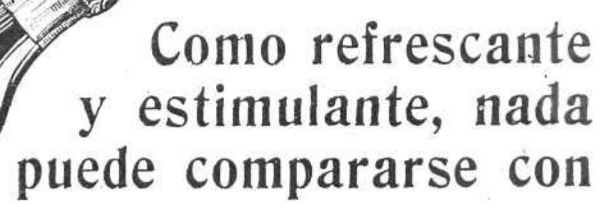
En ese pueblo la noticia causó asombro y ocasionó los comentarios más risueños. ¿Qué sucedía? Pues nada menos que en aquel pueblo, situado á cuatro



"ROYAL BELFAST"

Es el original "Ross's Belfast Ginger Ale" que ha hecho famoso el nombre de ROSS en el mundo entero.

Bot ½ pinta. . $ 0.85
Bot ¼ pinta. . » 0.50



Como refrescante y estimulante, nada puede compararse con

La Ideal Bebida sin Alcohol

ROSS'S Belfast Ginger Ale

En todo tiempo, cuando se siente cansancio ó sed, "ROSS" es la bebida que se debe pedir.

Antes de la comida, durante la comida y después de la comida, nada hay tan espumante, nada tan refrescante, tan delicioso y tan benéfico como

ROSS'S Belfast Ginger Ale

Nada aplaca la sed tan eficazmente, ni agusa el apetito, como esta bebida. Vigor é inteligencia despejada son los resultados seguros del "ROSS".

En su preparación sólo se usa azúcar de primera calidad, Jengibre genuino y el agua pura y cristalina, surta de las quietas profundidades del Pozo Artesiano de Ross.

Cuando Vd. sienta una necesidad torturante de satisfacer la sed, exija el "ROSS" y no tenga otra marca en su casa.

Ross's Belfast Ginger Ale se puede obtener en todos los buenos Almacenes, Confiterías, Restaurants y Bars.

En todos los ALMACENES POR MAYOR se encuentra á precios ventajosos.

ROYAL BELFAST en cajones conteniendo:

5 doc. de botellas de ½ pinta.
10 doc. de botellas de ¼ pinta.

PALE DRY

5 doc. de botellas Champagne de ½.
4 doc. de botellas Champagne de ¼.

WALKER HERMANOS LTDA.

ÚNICOS IMPORTADORES

"PALE DRY"

Exactamente la misma superior calidad que "Royal Belfast" pero algo más seco, para satisfacer el gusto inglés.

Bot. Champagne ½ $ 0.85
Bot. Champagne ¼ » 0.50

El curioso caso del esqueleto encontrado

leguas de la hermosa ciudad de Stuttgart se hallaba instalado hacía doce años un obrero que se llamaba Spitz y era, porque así lo sabía todo el pueblo, el desaparecido á quien creyeron asesinado los de su pueblo.

Parece que los del segundo pueblo en cuestión, es decir, los del pueblo de la nueva residencia de Spitz, pues del mismo Spitz se trataba en verdad, son gente discreta y poco amiga de los chismes. Se habían contentado con enterarse de quien era el nuevo habitante y no se preocuparon de hacérselo saber á nadie más.

Spitz había hecho su aprendizaje rápidamente, y trabajaba como capataz de taller en una fábrica de artículos de alfarería.

El pueblo, como decimos, se rió mucho con el suceso y festejó á Spitz *el resucitado*; pero la autoridad, siempre recelosa y desconfiada, no pensó lo mismo.

El burgomaestre creyó que el alfarero en cuestión era nada menos que el asesino del auténtico y desaparecido Spitz, que había tomado el nombre de su infortunada víctima.

Detenido y ante el juez, dijo el alfarero:

— No he sido víctima de crimen alguno. Yo soy José Spitz, el auténtico. Huí de mi casa, porque no podía aguantar á mi esposa. No he leído en doce años diario alguno. He vivido feliz. ¿Por qué me han preso?

— ¿ No lo sabe ?

— Yo no, señor.

— Se le ha preso porque la policía de su pueblo cree que usted no es usted. Cree que usted murió y que el que le mató tomó el nombre de usted... en consecuencia, usted sería el asesino de usted mismo.

— ¡Pero si yo, Spitz, estoy aquí!

— En este caso, viviendo Spitz y estando aquí, no ha habido asesinato y usted puede ser Spitz porque no existiendo el asesino, usted no ha tenido que tomar el nombre de su víctima que no ha existido, para fingir la personalidad de un muerto que está vivo. ¿Entiende?

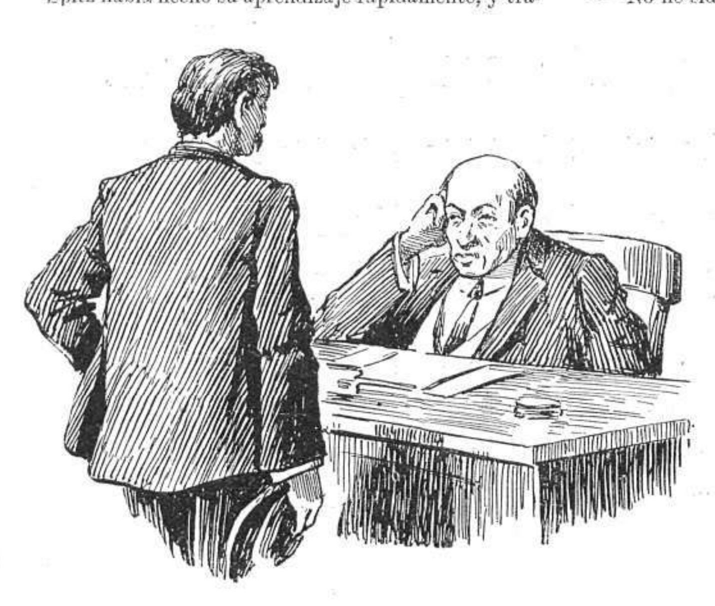
— La verdad, señor juez, muy poco.

— No importa. ¿De quién es el esqueleto?

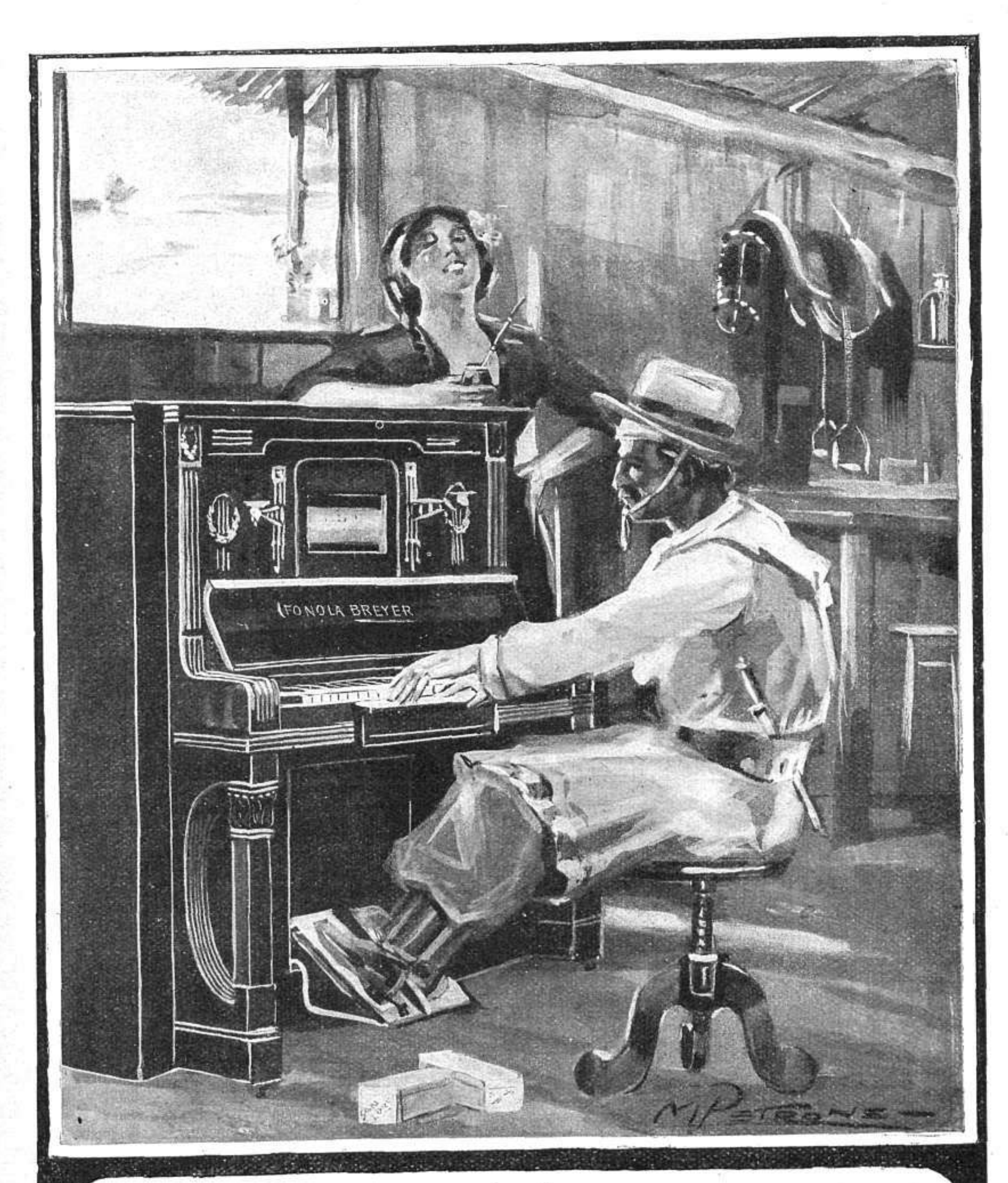
— No lo sé. Mío no es; crea, señor juez, mío no es.

El juez le creyó y le puso en libertad.

Pero, sin embargo, los vecinos de Stuttgart se siguen preguntando: ¿de quién era el esqueleto?



«¿Por qué me han preso?»


FONOLA BREYER

El 300 aniversario de los Romanoff

Estampillas emitidas por Rusia el 21 de febrero de 1912, celebrando el 300 aniversario del advenimiento de los Romanoff al trono ruso.

Los valores, colores y retratos de esos sellos, son los siguientes: 1 cópec, naranja, retrato de Pedro el Grande; 2 cópecs, verde, Alejandro II; 3, carmín, Alejandro III; 4, carmín, retrato de Pedro el Grande cuando joven; 7, sepia, Nicolás II; 10, azul de prusia, Nicolás II; 14 cópecs, verde, Catalina II; 15 cópecs, marrón, Nicolás I; 20 cópecs, azul, Alejandro I; 25, violeta, Alejandro Mikailovitch; 35, verde obscuro, Pablo I; 50, azul gris, Isabel I; 70, marrón, Michael Flodorowitch; 1 rublo, verde aceituna, vista del Palacio del Kremlín; 2, rojo, palacio de invierno; 3, azul, con la casa solariega de los Romanoff; 5, sepia, retrato de Nicolás I.

El tónico-aperitivo que se consume en los hogares, porque robustece el cuerpo y el espíritu del hombre, porque lleva nuevas energías al organismo de la mujer, porque evita la inapetencia y la debilidad de las jovencitas, y porque hace que los niños crezcan sanos y robustos. Es el gran aperitivo y el gran tónico para todos.

Unicos importadores:

Víctor M. Piaggio y Cía.

Calle Perú, 1340 - Buenos Aires

Sucursál en Rosario: SARMIENTO, 852

CONDICIONES GENERALES DE VENTA

Ofrecemos en la ciudad de Mar del Plata magníficos y amplios lotes de terreno en el hermoso Barrio de las Avenidas propiedad del doctor Pedro O. Luro, situado al pie del gran puerto comercial del atlántico, junto al mar, al Golf-Club y á las playas y á cuatro cuadras del Bulevar Mar del Plata. La venta es liberal y damos opción para que se compre uno ó más lotes, pero advertimos que el precio excepcional á que los ofrecemos lo mantendremos por poco tiempo. El número de lotes es limitado y atenderemos los pedidos por orden de llegada. La venta se ofrece en 60 mensualidades sin comisión alguna y sin interés de ninguna clase. Las escrituras matrices y sus correspondientes testimonios serán otorgados gratis á los compradores por el escribano público nacional don Tomás Bravo, Avenida de Mayo, 733. El precio de los lotes es:

HASTA 400 VARAS, $ 25, POR MES	HASTA 550 VARAS, $ 35, POR MES	HASTA 800 VARAS. $ 45. POR MES

Escriba pronto mandando su pedido y podrá adjudicarse los más grandes.

La forma de pago para adquirir estos extraordinarios terrenos, los mejores y de mayor porvenir de Mar del Plata es la siguiente: 2 mensualidades al hacer el pedido y tres al escriturar. Una vez satisfechas las primeras cinco mensualidades se otorgarán gratis las escrituras matrices y sus correspondientes testimonios, dándosele en seguida la posesión de los terrenos.

Las mensualidades siguientes serán satisfechas en el Banco Español del Río de la Plata, ó en cualquiera de sus sucursales y agencias del país, del 1.º al 15 de cada mes. Los títulos son inmaculados y perfectos y pueden verse en la citada escribanía. Consulte en seguida el plano de división, elija la superficie que le agrade y mándenos hoy mismo dos mensualidades de $ 25, 35 ó 45, según las dimensiones que figuran en las páginas anteriores, y podrá obtener un espléndido lote de terreno cuyo precio será cuatro veces mayor el año próximo. Corte el cupón que está al pie de esta página y remítalo con el importe de dos mensualidades en carta certificada

CUPON DE COMPRA

ESCRIBASE CLARO

Señor Administrador del Barrio de las Avenidas.
Bartolomé Mitre, 376.
BUENOS AIRES.

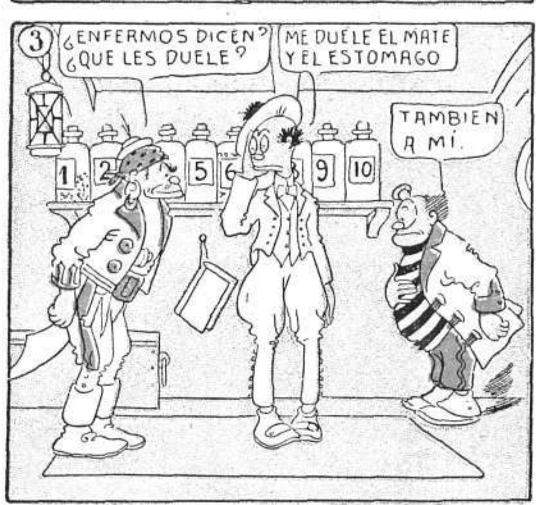
Adjunto pesos moneda nacional, para que me sean acreditados en la compra de lotes en el BARRIO DE LAS AVENIDAS, de Mar del Plata, próximos al gran puerto del Atlántico en construcción, que he comprado á razón de 60 mensualidades de pesos moneda nacional cada lote, sin comisión alguna y sin interés, quedando convenido que se me otorgarán las escrituras matrices y sus correspondientes testimonios gratis y una vez pagadas las primeras cinco mensualidades.

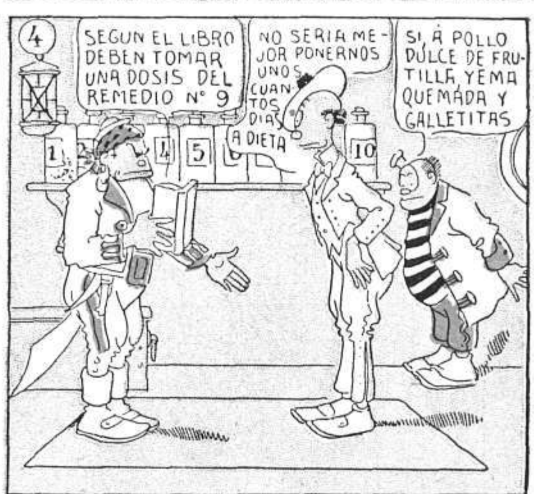
Firma: ....

NOMBRE: ....
DIRECCION: ....
PROVINCIA ó F. C.

PARA LOS NIÑOS

Las aventuras de Viruta y Chicharrón





El restaurant del comedor para perros

Tres clientes perrunos satisfaciendo su apetito en el «Comedor para perros» de un restaurant de Londres.

Los propietarios de un restaurant de Chelsea han establecido en su negocio nada menos que un comedor para perros. Ya sabíamos que los perros tienen, en la vida moderna, una participación que á muchos parece excesiva — y con razón. Se conoce el hecho de hombres y mujeres que van á todas partes acompañados de varios perros, produciendo constantemente graves conflictos debido á que los pichichos, siguiendo su instinto hurgador y curioso, se meten donde no les llama nadie. Lo que no se había supuesto aún era que se pudiese establecer un restaurant para perros ó, lo que aún es más grave todavía, una sección destinada á los perros, en un restaurant de primer orden, de los de un barrio londinense tan lujoso como el de Chelsea.

Parece que los dueños del restaurant en cuestión encontraban excesivo el número de clientes que se metían con sus perros en los comedores, y creyendo que para todo el mundo es tan agradable como para ellos el almorzar ó comer en compañía de un pichicho, hacían poner plato para el perro á su lado, y después de pedir una silla alta, instalaban en ella al can como lo hubiesen hecho con un chico.

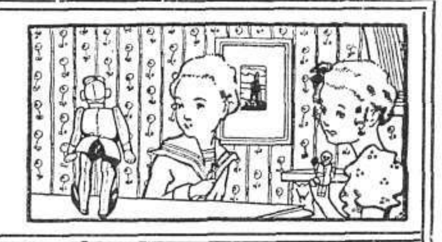
En primer lugar, la presencia de los perros era desagradable para los no aficionados á esos animalitos, y luego, muchos clientes escrupulosos sentían asco al pensar que podía tocarles un plato donde hubiese comido un perro, por mucho que después lo hubieran lavado.

Por lo tanto, en el restaurant en cuestión, los que van con perros, los ceden á unos sirvientes encargados especialmente de ese servicio, que los pasan al «comedor para perros», en el que se proporciona á los canes un menú suculento de acuerdo con las indicaciones que su patrón ó su patrona hayan hecho.

El derecho á llevar perros al comedor ha quedado abolido en el restaurant en cuestión, con gran contento de la clientela que no tiene las simpatías perrunas que tienen otros.

LA FAMOSA BOTELLA VERDE.
EL AGUA DE LOS SANOS.
EL AGUA DE MESA QUE HA CONQUISTADO EL MUNDO.
SU SABOR FRESCO Y PICANTE
y sobre todo su acción bienhechora de su gas natural para el estómago explican el éxito prodigioso del MANANTIAL PERRIER. Se mezcla admirablemente, sin turbarla, con cualquier bebida habitual, vino, aperitivo ó jarabe.
LA GRAN VIRTUD DEL AGUA PERRIER
consiste en el gas natural que en ella está diluido, lo que produce su delicadeza y vitalidad. La vitalidad es un secreto de la naturaleza que no se puede explicar ni imitar por el hombre.
LAS SEÑORAS
aprecian mucho la delicadeza y frescura del agua Perrier á consecuencia del gas natural contenido en ella.
AGUA DE MESA FRANCESA.
Perrier
"El Champagne de las aguas de mesa."
Unicos Importadores:
WALKER HERMANOS, Ltda., 345 Calle Tucumán, Buenos Aires.
P.C.B.

VIDA Y AVENTURAS
DE
PEPE GORRITA
MUÑECO DE TRAPO



(*Continuación*).

Eso de ver partir tantos y tantos buques y no ir en ninguno de ellos, es un suplicio cuando se adora la navegación; pero, sin embargo, el marino no dejó de contar sus aventuras de viajes alrededor del mundo y sus exploraciones por pueblos salvajes, ni dejó de fumar en pipa y de blasfemar á cada momento con extraordinario furor.

En cuanto al viejo profesor, paciencia, tal vez le volveremos á ver algún día.

«Pero no se trata de estos señores — dirán ustedes — es la historia de Pepe Gorrita la que queremos conocer». Tienen razón. Seguiré, pues, con la historia de nuestro simpático héroe.

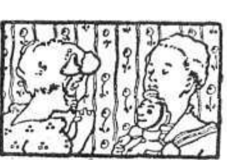
CAPITULO II

INICIACIÓN DE PEPE. — GORRITA ELECTO REY DE LOS MONIGOTES. — LA MÚSICA. — UNA FIESTA EN LA CORTE.

Cuando lo pusieron en libertad, sacándole de su prisión de papel y piola, se encontró en un magnífico salón con muebles y *bibelots* del más exquisito gusto y un niño y una niña que le miraban extasiados. La hermosa señora elegante que le había comprado era la mamá de los dos, y cuando ambos terminaron sus exclamaciones de alegría, les dijo:

— Camilo: he traído para tí este hermoso soldado, porque hoy es tu santo y porque has sido bueno. Cuando le toque el turno á Elena, de la que también estoy muy contenta, le daré una sorpresa. ¿Cuidarás bien de tu soldado?

El niño no contestó nada. Estaba demasiado emocionado para poder hablar. De alegría que experimentaba, no sabía qué decir. Por último se precipitó hacia el muñeco, lo abrazó y lo besó cariñosamente.



— ¡Qué lindo es! — suspiró la niña con un poquito de envidia. — ¿Me lo prestarás de vez en cuando?

— Sí. Te dejaré que le beses todos los días al darle las buenas noches, pero una sola vez.

— ¿Una sola? ¿Dos no?

— Bueno, dos, pero despacito, porque es muy delicado y podrías quitarle el color de las mejillas. ¡Pero qué hermoso es, Dios mío! ¡Qué hermoso!

Efectivamente era muy hermoso, con su pecho levantado como el de un atleta, con su pantalón ceñido y sus pies largos y encharolados. En los ojos, redondos y brillantes, tenía el fuego de las piedras preciosas, y la nariz, grande y prominente, era lo más gracioso del mundo.

— Es muy distinguido — dijo la nena.

En verdad era distinguido, era *chic*, llevaba la ropa con desenvoltura y elegancia é inclinaba con gracia inimitable su gorrita redonda sobre su cabellera rojiza.

— ¿Sabes si tiene nombre, mamá? — dijo Camilo.

— No creo que lo tenga.

— ¿Por qué no le bautizamos, entonces?

— Haz lo que quieras.

— Pues, entonces, le llamaremos Pepe Gorrita, porque Pepe es un nombre muy lindo y porque la gorrita le queda muy bien. ¡Y le nombraremos rey de los demás muñecos!

— ¿Tú crees que los otros le harán caso? — preguntó Elena.

— Si no le obedecen, como tiene buenos puños, los hará entrar en razón y yo los encerraré en un armario, presos por malos. Vamos á ponerlos á todos en fila sobre la mesa.

Elena fué tomando todos los muñecos y colocándolos encima de la mesa en hilera.

Estaba primero el payaso Frank Brún, de traje rojo y cara pintada, con una sombrilla en equilibrio sobre la nariz. Después venía el amigo Fritz, un viejo señor alemán, nacido en Nuremberg, y tan bien educado como bien lustrada tenía la calva, tallada en madera dura. Vestía sobretodo marrón, y llevaba bastoncito con puño de plata y corbata blanca. Se le ponía en el borde de los muebles y allí se pasaba el día saludando á la gente (muchos decían que esto era debido á un balancín, con contrapeso, que tenía sujeto á la espalda).

Junto á él, casi tan grande como él, y como él dotado de balancín y contrapeso, se agitaba un pavo real á quien llamaban el Peacock (pronuncien *picoc*), porque era de origen inglés. No olvidemos á Macferlan, el encantador y modesto joven vestido con chaqueta ribeteada de astrakán. Procedía de Bohemia y por eso llevaba botitas altas, de charol.

Después de él, estaban los dos luchadores Sam Mac Vea y Joe Johnson. Eran de cartón y madera, con peluca mal peinada y no se separaban nunca. Esto provenía de que una vez, habiendo combatido juntos mucho tiempo, se apretaron tan fuertemente, que no pudieron separarse más. Parecían dos hermanos que se estuviesen peleando todo el día y, sin embargo, eran excelentes amigos.

(*Continuará*).

Cómo se preparan agentes de policía en Alemania

Alemania es, como lo sabe ya todo el mundo, un país que lucha constantemente por ser el primero en todo, y cuyos hijos viven constantemente preocupados de buscar el modo de ser mejores que los demás, ya sea en el desempeño de su tarea, ya en habilidad de su oficio.

Este propósito, que parece inherente al alma alemana y que le ha dado, sin duda alguna, su actual indiscutible grandeza, se ve también reflejado en la institución policial de Berlín, donde no hay método de preparación, organización ó lo que sea, que dé buen resultado en país extranjero, que allí no se ensaye y se pruebe y se emplee tan pronto como se haya visto su conveniencia.

Debido á esto, figura ahora, entre las distintas clases de perfeccionamiento á que asisten todos los que forman parte de la policía de Berlín, ya sea como investigadores ó agentes de calle, jefe ó subordinados, una clase de «defensa sin armas» y contra quien las lleva.

La defensa contra el ataque: en la figura de la izquierda, del que tiene revólver, y en la de la derecha, del que lleva puñal.

Esa, que bien podemos llamar ciencia, fué invención de unos atletas japoneses, profesores de jiu-jitsu, los cuales estudiaron detenidamente la manera de ser de los europeos y formularon su código de defensa, tan práctico que la policía inglesa, la primera en conocerlo, lo emplea hace tiempo con éxito.

Ahora, como su espíritu no le permite quedarse atrás, Alemania ha dispuesto iguales enseñanzas.

La pureza vínica

sirviendo de base
al más deleitoso
de los aperitivos.
Esto es el

XÈREZ-QUINA RUIZ

Pídalo usted
en todas partes.

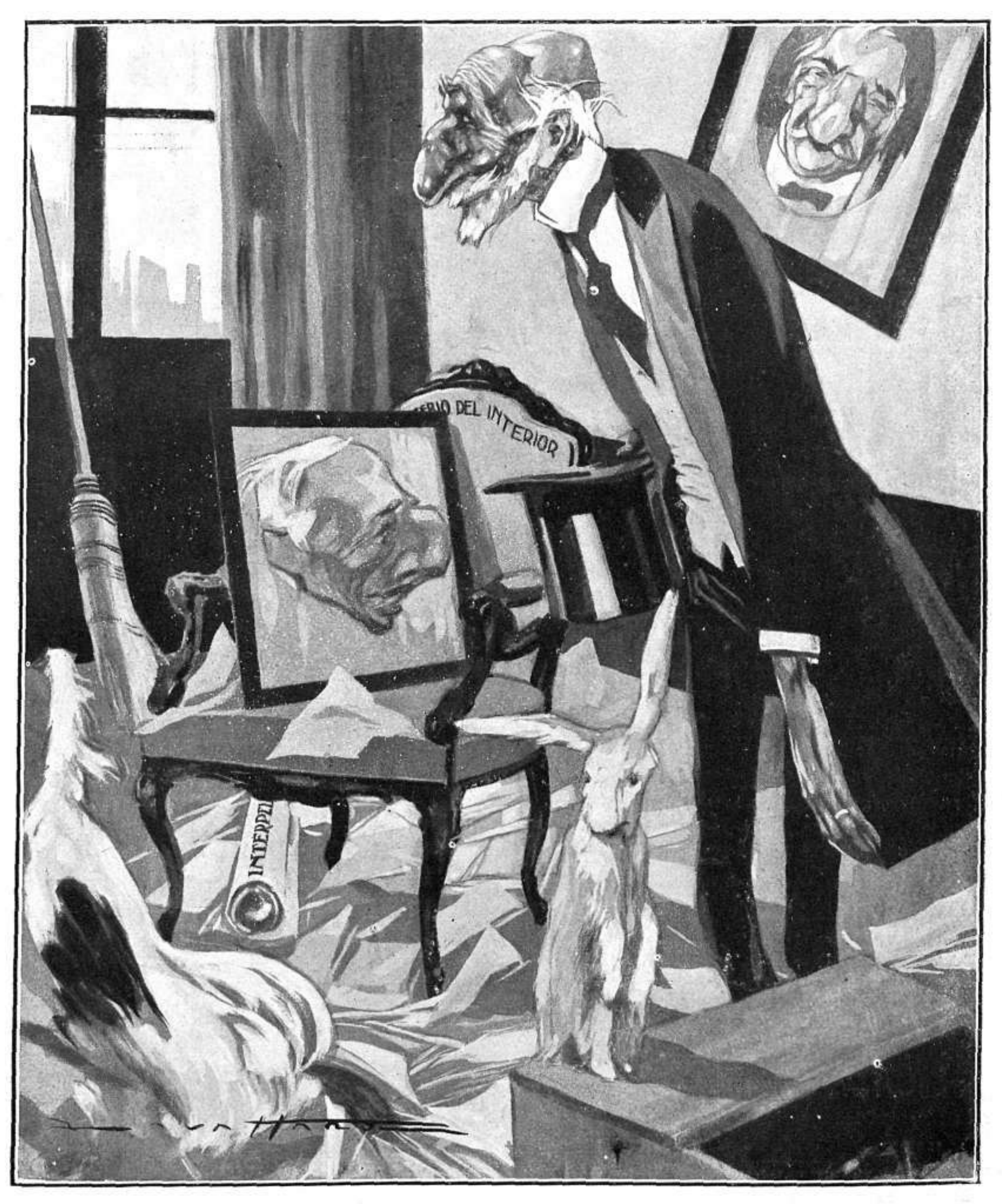
CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

JOSE S. ALVAREZ
FUNDADOR

Año XVI | BUENOS AIRES, 1.º DE MARZO DE 1913 | N.º 752

Notificándose



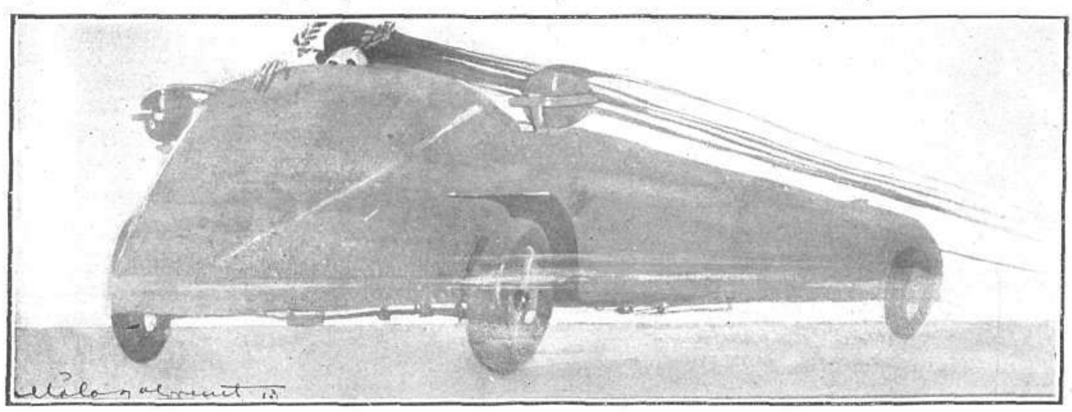
—¡Esto ya es abusar! ¡Esto es decirle á uno que se vaya!

Dib. de Zavattaro

Sobre morbilidad y mortalidad.

Cuando la peste bubónica ó la fiebre tifoidea ó la tuberculosis, enferman ó matan uno ó dos ciudadanos por día, se comenta con voz temblorosa la «epidemia», se empapela la ciudad con viejas instrucciones reeditadas y se hace un llamado conminatorio á las autoridades sanitarias, que son siempre, por función usurpada, las únicas culpables de que la gente se enferme. Es sabido que en los países donde se elige libremente el gobierno todos son sanos y hasta inmortales.

Eso está muy bien; defender el pellejo del vecino para conservar la integridad del propio es «altruísta» movimiento de defensa personal, pero lo curioso es que la actual epidemia que, como se puede comprobar, estadística en mano, mata más gente que la peste, la tifoidea y la tuberculosis juntas, no preocupa á ningún sobreviviente, «porque no». Es la única razón que se halla, después de honda meditación y estudio.



Esta epidemia se llama el automóvil, gran microbio de grito fatídico, que sólo se hace visible en el preciso momento en que se atraviesa la calzada.

«La Nación» trae en todos sus números un suelto informativo, generalmente largo, titulado: «el automóvil y sus víctimas», que pasa, sin apreciable reacción, bajo los ojos dormidos del lector indiferente. Cámbiese la segunda palabra; substitúyase por *coup de chaleur* ó apendicitis y se verá que, esos mismos ojos, se agrandarán hasta hacerse perfectamente redondos, devorarán en las esquinas los consabidos carteles profilácticos y, en los diarios, los artículos en que se trata de asesinos al director de la asistencia pública y al presidente del departamento nacional de higiene.

Y todo es cuestión, como siempre, de las palabras, más importantes que los hechos.

Y, sin embargo, es este ó ninguno el caso de alarmarse. Está visto que de poco sirve el movimiento sobresaltado y rápido de las piernas de las presuntas víctimas, que somos todos; de nada los macrófagos «barítonos» con su anodino pseudopodio blanco y de menos los reglamentos sobre velocidades que se hacen cumplir un día, para salvar el principio de autoridad y sirven después de estímulo, como la abstinencia que abre el apetito, para choques, atropellos y sustos de pobres viejas aterradas, que echan raíces en los refugios.

Y la verdadera causa de todo esto es en el fondo y en la superficie la pasión atávica de la velocidad por la velocidad, que es lo contrario del arte por el arte, porque es antiestética y maloliente. Hay que correr, aunque sea sobre piernas astilladas y cráneos molidos y pasando como el impagable barón de Münshhausen á través de las ventanillas de los carruajes, sin tiempo para saludar á las señoras que van en su interior.

Se explica que un médico, llamado, urgentemente, para asistir á un moribundo, queme toda la nafta y mate á cinco para llegar á tiempo de matar al sexto ó que un procurador honrado vuele sobre neumáticos para presentar, antes de vencido el plazo, el escrito con el que piensa robar el terrenito de una pobre viuda, madre de diez hijos menores. Pero no tiene perdón de Dios el desocupado rico, en viaje de placer y con toda su vida de tiempo por delante, que se entretiene en despoblar la república y se considera, después de tres toques de bocina, con el derecho adquirido de aprensar criaturas y de insultar al que escapa milagrosamente de su puntería infalible.

¿De quién es la culpa? ¿Del amoral *chauffeur*? ¿De las autoridades que para hacer respetar su «principio», se quedan siempre en el principio? ¿De la indiferencia del público, que reacciona ante los nombres y no ante las cosas? ¿Del bendito progreso, entendido siempre al revés, con el que se pretende taparnos la boca á los pocos que gritamos?

No se sabe... pero tienen razón los italianos: *Si stava meglio quando si estava peggio.*

JOSÉ BÁLSAMO.

Dib. de Málaga Grenet.

La Mi-Carême

Grupo de parejas que asistieron al gran baile celebrado el domingo en el Plaza Hotel: Delia Arriola con Enrique Velloso, Luisa Maleplate con Josefina Suárez Achaval, Diego N. Pallerós con Teresa Achával, Edelmira Lattari, María M. de Henza, Elvira L. de Criscuolo, Emma Moencon, Luis D. Tiscornia y otros invitados.

Niñas de Obejero, Kelly, Fels, Albarracin, Da Gama, Salvador, Ambrosione y Alvarez, rodeadas por algunos invitados, durante un intervalo de la interesante fiesta.

EL SUEÑO DE LA CASA ROSADA

Quiero hablar de las cosas que duermen; quiero ponderar lo profundo del sueño de las cosas. Y elogiar la magnificencia con que sestean los grandes edificios, mientras su alma, — entendido que las cosas tienen alma, — se abisma en lontananzas de ensueño.

Así aparece la Casa Rosada, bajo la pesadumbre solar del estío, como una gran masa soñadora. ¡Cómo duerme la Casa Rosada, la casa del gobierno, la mansión presidencial, en esas horas abrasadas de la tarde! Duerme, y toda la mole semeja contraerse en la inmensa voluptuosidad del sueño. Está sola, está vacía, la casa color de rosa. Sus salones dorados, en donde las conferencias gubernamentales dejaron oir sus voces trascendentes, no recogen ningún eco, yacen solemnes y dormidos. Los pupitres tendenciosos, hábiles para despachar edictos, leyes, órdenes, pragmáticas y conminaciones, ahora descansan, bien cerrados con doble vuelta de llave. Y duermen asimismo los papeles, las minutas, los sellos, las credenciales, las plumas, los tinteros. Todo duerme. Todo yace en una siesta capital, rotunda y definitiva. ¡Oh, cómo es de rotunda y radical la siesta de la Casa Rosada!

Algún ujier de rostro moreno se desliza cansadamente por los corredores. Una librea pende, colgada de una percha imprevista. En los rincones va aglomerándose el polvo, suprema expresión del olvido y de la negligencia. Un criado silba una tonada provincial, mientras cepilla su gorra galoneada, propicia á las exhibiciones del invierno. Ahora es verano, ahora es tiempo de sestear. El mismo granadero que, gravemente, da sus vueltas uniformes en el umbral de la casa, ¡parece abismarse en no se sabe qué nostalgias de su provincia norteña, allá donde las siestas duran medio día, y el sueño de la tarde se acopla, como un verso con otro verso, con el sueño nocturno. Pero aquí abajo se sestea también noblemente. ¡Cómo es de noble la siesta de la Casa Rosada!

El mismo ruído que viene del contorno sirve de arrullo y de modorra. Entre los ruídos del trabajo circundante, la mansión presidencial, la gran mole color de rosa, duerme serena y delicadamente. En frente rugen las bocinas de los vapores ultramarinos; rechinan las grúas laboriosas; silban su grito delirante las locomotoras que ruedan por el laberinto de los muelles. Todos estos sonidos contribuyen á que el sueño de la Casa Rosada sea mayor. Y por el otro lado, muy cerca, se amontonan los bancos, los escritorios, las casas de comisión, los remates, las agencias comerciales. Sube de allí un rumor inquieto y febril, un anhelo de tragedia, no se sabe qué aliento pasmoso, como el palpitar del corazón de la patria. Allí se están concertando las empresas, las aventuras, los trabajos de la nación. Allí la gente corre, piensa, suda, á pesar del calor, sin acordarse del verano; allí nadie duerme, ni concibe que se puede sestear. Es el nervio del país, de todo el país prolongado, infinito, que á toda hora siembra, rotura y puebla. Colocada entre el puerto y la City, oyendo vagamente los rumores y el afán del trabajo, la mansión gubernativa duerme. ¡Oh, cómo es de feliz y suave la siesta de la Casa Rosada!

Caerán las hojas amarillas de los árboles, y el invierno soplará sus ventarrones fríos. Volverán á poblarse de gente y de problemas los salones hoy desiertos. Se abrirán los pupitres trascendentales, y los ujieres de librea dorada acarrearán las humeantes tazas de té. Entonces la siesta no será posible. Habrá conversaciones animadas, largas fumadas de cigarrillos, considerables sorbos del líquido tónico, chinesco. Y por la noche misma, la casa huirá del sueño, bajo el imperativo de las fiestas, recepciones y bailes protocolares. Pero esa época laboriosa é insomne está aún muy lejos. Hoy es hora de dormir. La gran mole gubernamental duerme. ¡Cómo duerme, en efecto, la ciclópea Casa Rosada!

JUAN SINTIERRA.

Dib. de Ares.

En la estancia "Las Yucas"

La señorita Carmen Pérez Catán (×), rodeada de un grupo de amigas, con motivo de la fiesta celebrada en su honor en la estancia de su señor padre, el 21 de febrero último.

Niños y niñas del pueblo de Monasterio que hicieron ese día su primera comunión y que visitaron en su residencia veraniega á la señorita Pérez Catán.

La señorita obsequiada, con los niños que recibieron de ella instrucción elemental y religiosa, y los cuales estuvieron en «Las Yucas» á rendir homenaje á su benefactora.

Parte del público que presenció la función teatral celebrada en «Las Yucas». En primera fila, la señorita Pérez Catán, al lado de su señor padre, Dr. Enrique S. Pérez.

Don José D'Aderio y señora, con sus trece hijos varones, del último de los cuales fué padrino el presidente de la Nación, representándolo el doctor Pérez, ceremonia llevada á cabo en «Las Yucas».

DE MAR DEL PLATA

NOTA SOCIAL

Las familias en la playa, á la hora del baño.

Señora Herminia Mansilla de Vázquez Diez y sus hijos, señor Juan J. Mansilla y su señora Leonor Ceballos.

Señor Rojas y su esposa.

Señora y señorita de Dupont.

Señor Manuel J. Moreno, señor Galindez, ingeniero Gómez Molina y señor Manuel Moyano.

El señor Barrenechea, columpiando al señor González Miguez.

Señorita Victoria Echague, señoritas Manuela Videla y María Isabel Videla.

Grupo de señoritas tomando un baño de sol como aperitivo.

La señora del doctor Pérez, fotografiando á las familias del doctor Barrenechea, Dollera, Pereyra Miguez y señorita de Avalos.

La hora del baño más concurrida.

Señoritas de Ceretti, por la Rambla.

Una reunión de veraneantes en el salón de fiestas del Royal.

LIQUIDACION

S. E. se retira de los negocios, cierra el boliche, liquida. Desde que abrió al público su «Gran Sastrería Protocolar», hasta la fecha, no ha hecho más que perder plata.

En vano fué que expusiera en sus vidrieras los más elegantes figurines, y tratase por todos los medios de cortar trajes á medida á los políticos más de moda. ¡Nada! su sastrería no tuvo ni el favor de sus amigos.

Y un negocio montado con tal lujo, cuyas instalaciones de la Casa Rosada costaron una punta de pesos al erario, serán malvendidas al mejor postor, que en este caso será don Victorino, sastre inglés, de fama reconocida en la City como brava tijera.

S. E. veía venir desde hace tiempo su ruína. En vano fué que acudiese á réclames estupendas, escribiendo cartas ó lanzando manifiestos con literatura sentimental para salvar el crédito de su casa. La clientela dió en no acudir, y aunque abarrotase las vidrieras de su sastrería con los géneros políticos más acreditados, y con trajes de medida de puro corte extranjero, no consiguió de ningún modo que el público le favoreciese con su confianza.

Acudió á la confección á precios irrisorios, y tampoco. Ante tal desastre S. E. se hizo optimista y esperó tiempos mejores, pero no llegaron. De tarde en tarde iba á la sastrería y se encontraba siempre á sus dependientes con la plancha, repasando la ropa que el público no quería comprar á ningún precio.

En vista de que la situación se agravaba por instantes, quiso reducir su presupuesto de gastos, pero las cámaras le dejaron sin presupuesto. Entonces, desesperado, loco y sin saber qué hacer, no hizo nada, y abandonó por completo la sastrería. Para evitarse quebraderos de cabeza hacía excursiones á Martínez, á San Isidro, á Olivos, á Ferrari, á la Loma, pero ni aún allí le dejaron en paz los acreedores.

Por fin llamó á concurso á los partidos, que son sus más temibles acreedores, y antes de presentarse en quiebra, optó por una liquidación, pero liquidación verdad, forzosa, radical.

Así, pues, dentro de breves días veremos caer bajo el martillo los modelos de trajes que más brillo y esplendor daban á su protocolar sastrería.

El traje de levita «modelo Gómez», que tan de moda estuvo en las interpelaciones y actos electorales, será vendido por lo que den, si es que dan algo.

El «modelo Bosch», para recepciones y actos exterio-

FORZOSA

res, en vista de que no dió el resultado protocolar apetecido, será rematado sin base.

El «modelo Pérez», quizá consiga buen precio, por ser todavía prenda en buen uso por lo poco que ha permanecido en la vidriera.

El jaquet «modelo Ramos Mejía», como está fuera de moda y es prenda ya bastante usada hasta por los gremios ferroviarios, si tiene salida será para el extranjero.

El «jaquet Garro», como ha estado tanto tiempo expuesto en la vidriera á las inclemencias del sol y las moscas, quizá lo compre algún pobre maestro de campaña para dar que hablar de cuestiones pedagógicas.

El «modelo de saco Mujica», es prenda que se acomoda á todos los partidos, pero como está en mal uso, quizá no tenga ningún postor en el remate.

El «traje militar Vélez», es prenda que no se usa ya en el ejército, ni para el cuerpo de inválidos; y el uniforme de marino «modelo Sáenz Valiente», no tendrá salida ni para la comparsa «Marinos del Plata». Están en bastante mal estado, pues perdieron el color con la continua exhibición en la puerta de la «Gran Sastrería Protocolar», donde los marchantes se permitían el lujo de manosearlos para saber su calidad.

Como la liquidación es forzosa, es muy posible que no saquen ni medio los acreedores, pues en esta época de crisis política y monetaria, no están los ánimos del público para clavarse con mercadería ya usada.

Lástima grande es que un negocio que se montó con tal lujo, y del que S. E. esperaba pingües ganancias, haya tenido que liquidar tan inoportunamente. Se dice que la quiebra de la «Gran Sastrería Protocolar» agarra á mucha gente, que aunque no figuraba en la firma social, había puesto su capital político en ella como comanditaria.

Angel Bueno.

Dib. de Alonso.

El meeting obrero del domingo

La manifestación desfilando por la calle Bernardo de Irigoyen — El grueso de la columna al salir de la plaza Constitución.

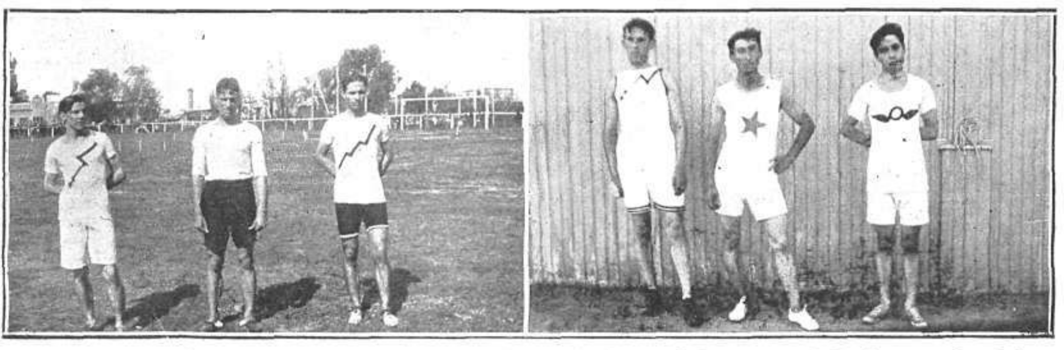
Los oradores.

M. L. Pacheco. — L. Lucena — J. Biondo. — J. R. Barcos.

Torneo atlético en Avellaneda

El team Independiente, que disputó á «Quilmes» el triunfo, obteniendo un goal, en el torneo realizado el domingo en Avellaneda.

Argentinos «Quilmes», que realizó dos goals. La fiesta fué proflotilla aero-militar.

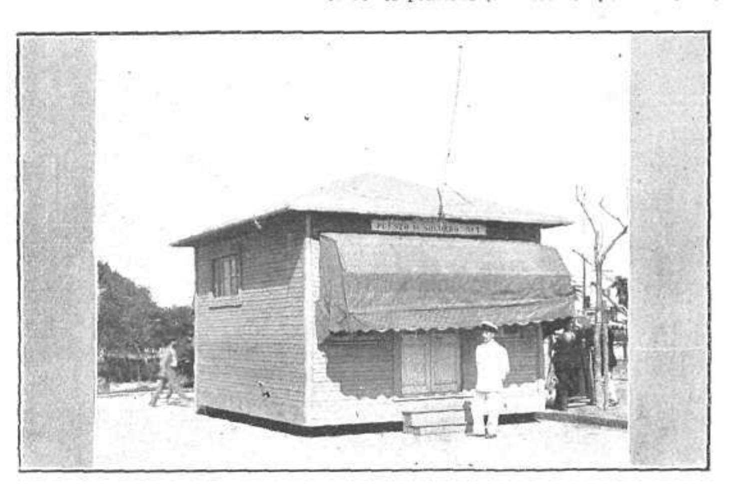


Ganadores de la carrera final de 100 metros: S. Cazabón, F. Rowell y J. Lamberto.

Carlos Lucione, J. Bergamasco y J. Martínez, ganadores de la carrera de cinco millas.

LA DESINFECCION EN EL PUERTO

Dos de los pontones provistos de aparatos de desinfección.



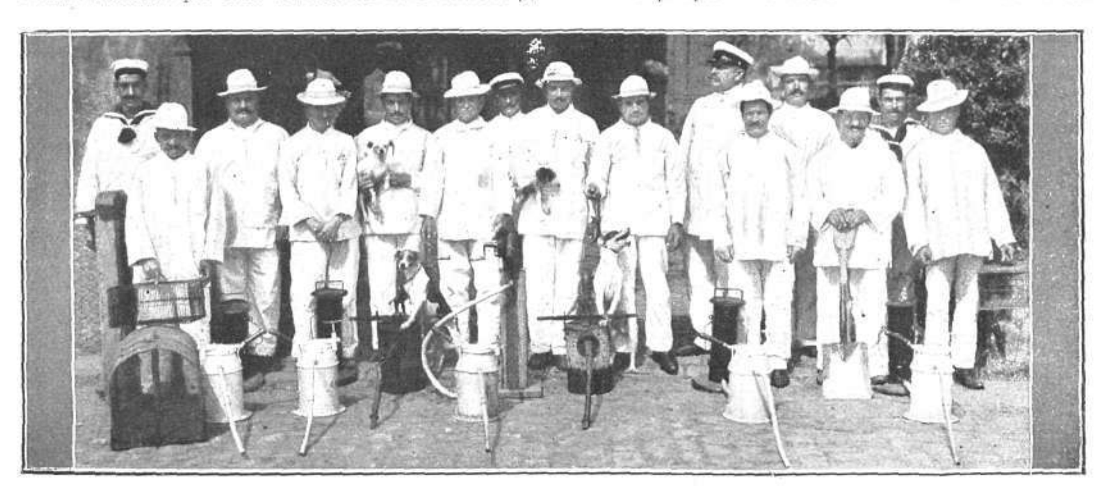
El puesto de socorro número 1, en la Dársena Norte.

La enérgica y bien encaminada acción del Departamento Nacional de Higiene, que ha logrado librar al país de múltiples y peligrosísimos focos infecciosos, se ha extendido por todo el territorio de la Nación y, no satisfecha con solucionar el problema presente, ha dejado establecidos en cada punto, puestos de labor permanente que serán guardianes constantes de la pureza de nuestro estado sanitario.

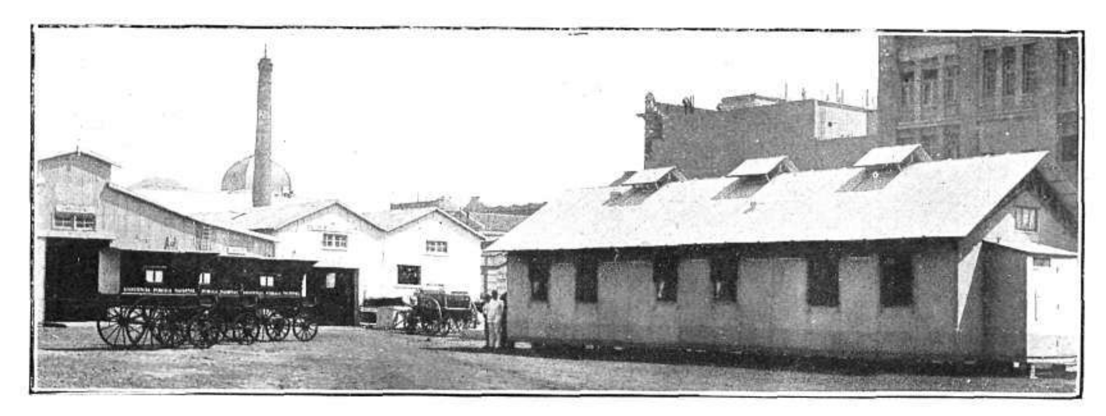
Así en el puerto, donde ha habido que llevar á cabo una violenta campaña de saneamiento para dejar limpio tanto y tanto foco de infección, donde la matanza de ratas,— vehículo de la bubónica, — ocupó numeroso personal durante algún tiempo, hoy, llegadas las cosas á una normalidad satisfactoria, cumple su misión el departamento sosteniendo un plantel de vigilancia que no dejará cundir de nuevo, como antes, la plaga de roedores.

El servicio de desinfección del puerto tiene,— como es lógico,— misión mucho más compleja y amplia que la que hemos citado como ejemplo de lo que se ha tenido que hacer, mas, para toda la variada y múltiple tarea que le corresponde, posee ahora elementos y personal.

En el parque sanitario, instalado cómodamente en



Personal de matadores de ratas, con sus aparatos y sus perros



Parque sanitario instalado en el terreno de la calle Méjico esquina á la de Azopardo.

un vasto terreno situado en la esquina de las calles Azopardo y Méjico, posee el departamento, cerca del sitio á donde su misión le llama, el material necesario.

Para llevar á los buques infectados las ventajas de la desinfección, realizada por los medios más modernos, posee cuatro embarcaciones dotadas de los más perfectos aparatos desinfectadores, con los cuales se puede dejar en condiciones de entrar libremente al puerto á los buques ó vapores, con sólo unas pocas horas de trabajo.

La matanza de ratas, especialmente de las que vienen

Grupo de los cuatro pontones de desinfección.

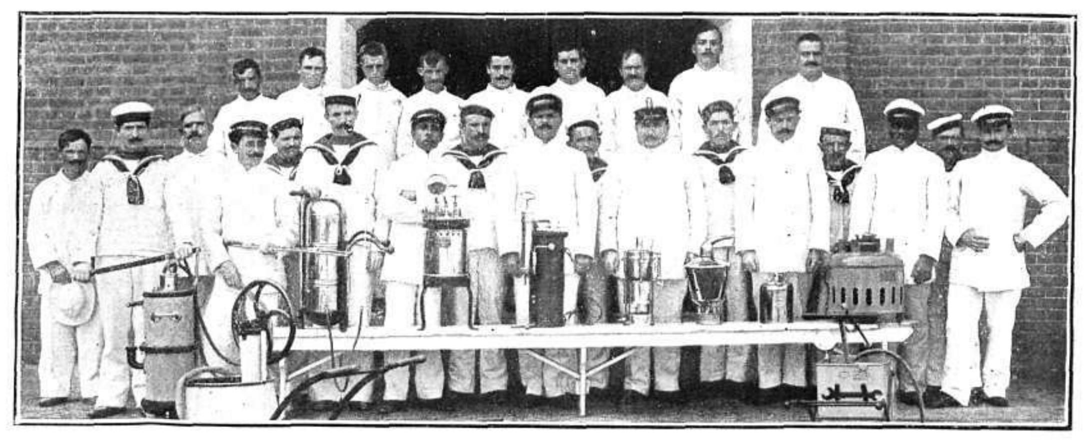
El vagón sanitario del servicio de desinfección.

á millones en los barcos de vela, se hace por medio de una cuadrilla especial de hombres habilísimos en el manejo de los aparatos que matan á los roedores en su madriguera.

Para descubrir la existencia de ratas en los barcos y la situación de sus nidos, se emplean perros *fox-terrier*, de olfato penetrante y que, por propio instinto, consideran el buscar las ratas el más delicioso y divertido de los sports.

Así cumple su misión en el puerto el Departamento Nacional de Higiene.

X.



Personal y aparatos de desinfección de la Estación Norte.

El número 13

No cabe el mas pequeño átomo de duda. Basta mirar un instante el almanaque para convencernos de que estamos en el año 1913 — ¡13! — de la Era Cristiana.

El *año anterior* fué 1912; así que, si el almanaque no ha faltado á la verdad, los debidos respetos, y salvo mejor opinión — *el año actual es 13. No cabe duda.*

Nada nos hace, ni siquiera remotamente, entrever que este año, aunque venga con el 13, haya de ser menos propicio á la felicidad; á la dicha y á la alegría ó más calamitoso que el anterior.

Exhibición de números 13, de todas clases y tamaños

Las circunstancias de la vida, en general, no han variado, y lo mismo puede espachurrarnos este año un automóvil, un tren ó Cernadas, ó cualquier cosa por el estilo.

El hecho es, y basta para lo que voy á decir, que nos encontramos en el año 1913, y que en él hemos entrado sin mayores dificultades.

Aun cuando no lo hayamos notado; aun cuando no hayan vacilado los astros en sus esferas y no hayamos presenciado cataclismo alguno, hemos entrado de sopetón, verdaderamente «de la noche á la mañana», en el año 1913, sin darnos cuenta hasta que ya estábamos dentro, que si pasamos 366 días el año anterior (era bisiesto), bajo la égida del 12, ahora llevamos dos meses bajo la del 13, que ya es algo.

¡Horror! ¡Trece á la mesa... y los trece con buen apetito! — Dos lindos bebés: Oscar Cirelli y Manolita Campos, nacieron el primer 13 de 1913, en la sección 13. Chillan á más no poder, y son tan inocentes como el propio don Victorino. — El guarda de tranvía *Arturo Cabrera*, que lleva la chapa número 13.

Oscar Cirelli.

Manolita Campos.

Es posible, no hay por qué negarlo, que las rigurosas (porque deben haber sido muy rigurosas) precauciones tomadas por todos los que creen en la jettatura del número 13, que son los más, hayan influído todo lo que *esperaban. Allá lo veremos.*

Caso raro es, en verdad, que en Buenos Aires subsistan aún en el espíritu público ciertos prejuicios absurdos y en desacuerdo absoluto *con la cultura alcanzada,* por la gente de esta capital.

El público, parece que no, pero huye del 13 como del mismísimo demonio, y arraigadísima tiene la creencia de que el tal numerito es fiel portador de las más horripilantes y atroces calamidades. Se le mira con el mismo temor con que se le miraría si se le supiera conductor del contagio del cólera, la bubónica y dos ó tres enfermedades «leves» por el estilo.

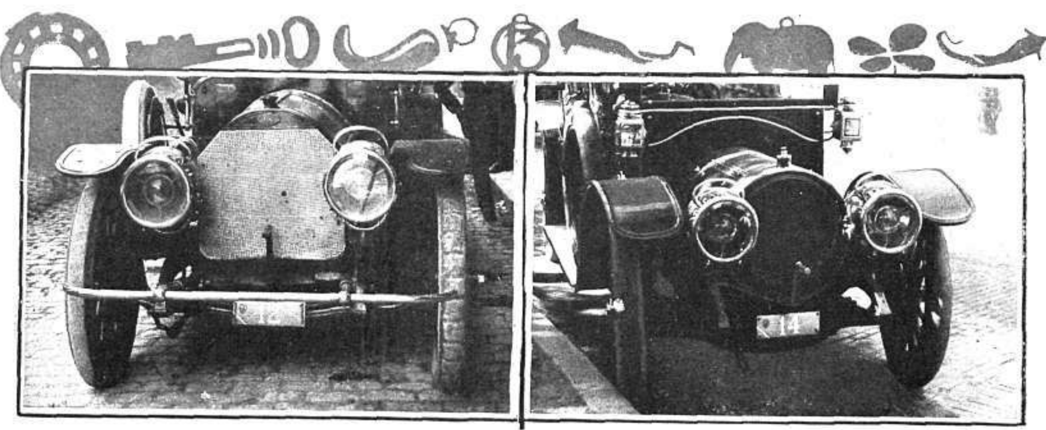
Sin embargo, hay quien dice (éste es de los menos) que el 13 está muy lejos de ser de mal agüero, y afirma que es nuncio de risueños presagios.

En resumen, que no sabe uno, para no quedar mal con los amigos, á qué carta quedarse.

A veces se arman á este respecto discusiones de tal cariz, que pueden empezar en el bar de la esquina y terminar en un encierro del manicomio de Barracas.

La línea de tranvía número 13, inaugurada el primer 13 de 1913.

Como en todas las ocasiones en que se trata de cues-



Automóviles números 12 y 14, pertenecientes al presidente del Banco Hipotecario Nacional y al ministro de hacienda, respectivamente: el número 13 no existe (?)

tiones de importancia, hay sobre este punto opiniones encontradas (seguramente después de haberlas perdido alguien), y no ha sido posible unificarlas porque aún no se ha dado con la muñeca que se sienta capaz de llevar á buen término la hazaña.

Sobre otras supersticiones populares la gente ni hace hincapié ni discute acaloradamente. Hay quien niega rotundamente y con la conciencia tranquila que el ponerse un calcetín del revés, no quiere decir que el día se anuncia desgraciado. Hay quien afirma con la sonrisa en los labios purpurinos que dar vueltas á una silla no tiene influencia en la dicha, la fortuna y la felicidad de los que lo ven hacer; pero no hay nadie, ó por lo menos hay poquísimos, que puedan afirmar que no les preocupa sentarse á la mesa cuando hay trece comensales y que no le molesta encontrarse con que el nombre de su novia se compone de trece letras.

Lo más interesante del caso es, que todo el mundo protesta con frases solemnes contra esas cosas, que califica de majaderías, y todo el mundo, con sus correspondientes y honrosas, pero pocas excepciones, cree en ellas

El peor castigo que se le puede dar á un político.

«El fiacre número 13».

Nadie la ha querido aceptar, ni aún aquel á quien menos que á nadie deberían preocuparle ciertas cosas que no alcanzan á su poderoso fluído.

Y como el caso del automóvil, se registran otros, asaz interesantes.

Las niñas, si es el palco número 13, no se abonan de ninguna manera á la temporada, ni concurren si, por una casualidad, las han obsequiado con un palquito y luego resulta el obsesionante número 13.

¡Ni aún gratis van al número 13!

Por eso, algunos empresarios, en previsión de no poder vender ni abonar el palco 13, le cambian el numerito por el «12 bis», y santo remedio.

En seguida cae el abonado. Tal sucede en el Odeón.

En las butacas hay número 13, pero, sin embargo, saben todos los boleteros de teatro que ese número es de los que tardan más en venderse y que, en cuanto á la fila 13, es la que tiene menos salida, no porque no se halle en situación estratégica, pues el comprador preferirá siempre la 14 á la 12, sino por ser 13, por la influencia fatídica del 13,

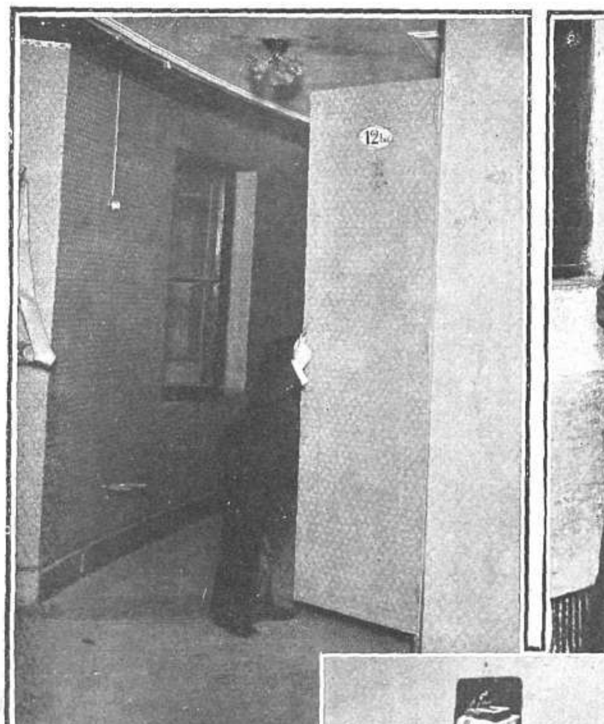
José Lavouter, que empezó en calidad de agente de policía, con la chapa 13, y con la misma revista como suboficial del escuadrón de seguridad.

á rabiar. Al que se le diga que en Buenos Aires no hay automóvil número 13, va á creer que se le da una broma. Pero el hecho es que la cosa es así, que no hay automóvil de ese número.

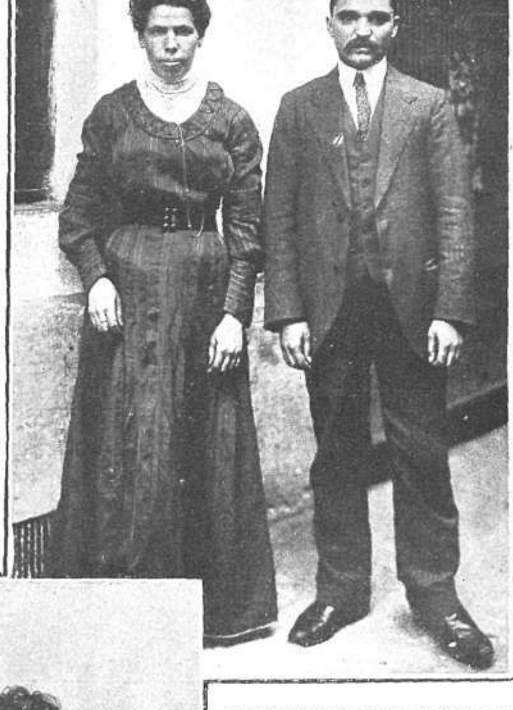
La chapa 13 la guarda, como si fuera una verdadera reliquia, en el primer cajón de la derecha de su escritorio, el señor Pawloski, director del tráfico, conferencista y autor dramático.

por el miedo, digámoslo claro, por el miedo que todos tienen al 13.

Si en los palcos de los teatros no hay 13, rindiendo así culto á la superstición corriente, y se trata tan sólo de sitios de diversión, hay



En el Odeon no hay palco número 13 sino «12 bis».



Dominga Varela y Antonio Lobaguerra, que contrajeron enlace el primer 13 de 1913, en la sección 13.

Cómo se figura la gente la actitud del que se comunica por el aparato telefónico número 13, Avenida. —Está instalado en el Centro Catalán, calle Chacabuco, 863, y que por lo tanto, pertenece á la sección 13.

Matías López, el cartero que lleva la chapa número 13.

Nicolás Malatesta, el barrendero número 13, llegado hace 13 meses y nacido un 13 en Palermo (Italia).

que comprender que, *cuando se llegue á puntos donde puede haber peligro ó riesgo*, el 13 sufre destierro. Así sucede con los camarotes de los vapores, — si no de todos, de muchos. Allí el número 13 no es 13, es ¡72! Al 1 se le quita el 3, pero en cambio, se le agrega nariz y cola, á guisa de compensación.

Unicamente el interés, «el vil interés que todo lo roe y todo lo carcome, que ataca á la virtud y socava los cimientos de la sociedad», etc., etc., como dicen en algunas novelas sociológicas, es capaz de hacer que la gente se fía del señor número 13. Es en el momento de las transacciones comerciales en el que se ve qué vale más, si el terror al 13 ó el amor á una unidad de artículos de frutería, verdulería ó huevería.

— ¿*A cómo estos duraznos?* — pregunta una mujer en el mercado.

— Dos pesos.

— ¡Qué caros!

— No puede ser menos.

— Uno y ochenta.

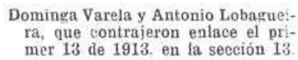
— *Ni uno noventa y cinco*. Dos.

— Pero...

— Si los quiere los lleva, si no los deja.

— Los llevaré, pero siquiera póngame docena de fraile.

Y transa por los 13, aun cuando sin nombrarlo.



Ya que á los palcos, á los automóviles, á los camarotes y á infinidad de cosas más á las cuales les tocó en suerte el 13, ha sido posible cambiarles ese número por cualquier otro; yo, por mi parte, hago moción para que se substituya en todo el fatídico número 13 por el «12 bis», que parece más simpático.

Por lo tanto, y para empezar el cambio con algo importante, en lo sucesivo yo denominaré al presente año «1912 bis».

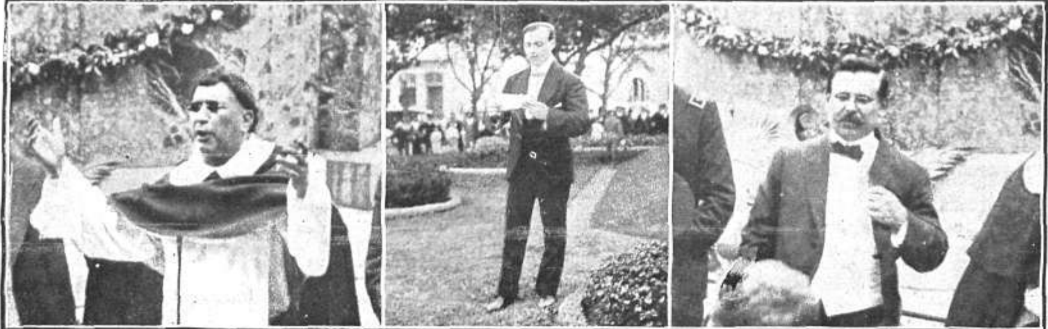
El que esté conforme, que levante el dedo.

ENRIQUE MARTÍNEZ DEL CASTILLO.

El centenario de la batalla de Salta

El monumento á Belgrano, adornado con motivo del glorioso aniversario.

Público reunido frente al monumento, durante los discursos.



Fray Raimundo Gabelich, pronunciando su alocución.

Señor Héctor J. Mussi, hablando en nombre de la juventud.

Doctor Julio V. Villafañe, hablando en nombre de la Asociación General Belgrano

LOS ROEDORES DE LA GLORIA

LA CRÍTICA

(De «El hombre mediocre»)

Todo el que se siente capaz de crearse un destino con su talento y su esfuerzo está inclinado á admirar el esfuerzo y el talento en los demás; el deseo de la propia gloria no puede sentirse cohibido por el legítimo encumbramiento ajeno. El que tiene méritos sabe lo que cuestan y los respeta; estima en los otros lo que desearía se le estimara á él mismo. *El mediocre ignora esa admiración* abierta; muchas veces se resigna á aceptar el triunfo que desborda las restricciones de su envidia. Pero aceptar no es amar. Resignarse no es admirar.

Los espíritus alicortos son malévolos; los grandes ingenios son admirativos. Estos saben que los dones naturales no se transmutan en talento ó en genio sin un esfuerzo, *que es la medida de su mérito*. Saben que cada paso hacia la gloria ha costado trabajos y vigilias, meditaciones hondas, tanteos sin fin, consagración tenaz, á ese pintor, á ese poeta, á ese filósofo, á ese sabio; y comprenden que ellos han consumido acaso su organismo, envejeciendo prematuramente; y la biografía de los grandes hombres les enseña que muchos renunciaron al reposo ó al pan, *sacrificando el uno y el otro* á ganar tiempo ó comprar un libro para iluminar sus reflecciones. Esa conciencia de lo que el mérito importa, lo hace respetable. El envidioso, que lo ignora, ve el resultado á que otros llegan y él no, sin sospechar de cuantas espinas está *sembrado* el camino de la gloria.

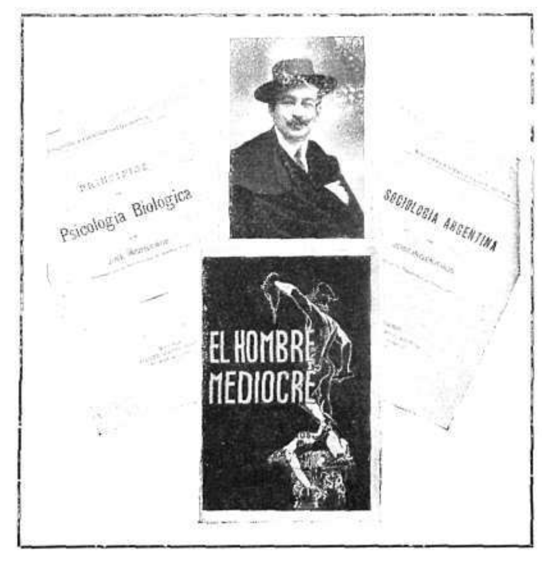
Todo escritor mediocre es candidato á criticastro. La incapacidad de crear le empuja á destruir. Su falta de inspiración le induce á rumiar el talento ajeno, empañándolo con especiosidades que denuncian su irreparable ultimidad.

Los grandes ingenios son ecuánimes para criticar á sus iguales, como si reconocieran en ellos una consanguineidad en línea directa; en el émulo no ven nunca un rival. Los grandes críticos son óptimos autores que escriben sobre temas propuestos por otros, como los versificadores con pie forzado; la obra ajena es una ocasión para exhibir las ideas propias. El verdadero crítico enriquece las obras que estudia y en todo lo que toca deja *un rastro de su personalidad*.

Los criticastros son, de instinto, enemigos de la obra; desean achicarla por la simple razón de que ellos no la han escrito. Ni sabrían escribirla cuando el criticado les contestara: hazla mejor. Tienen las manos trabadas por la cinta métrica; su afán de medir á los demás responde al sueño de rebajarlos hasta su propia medida. Son, por *definición, prestamistas, parásitos*, viven de lo ajeno; cuando un gran escritor es erudito se lo reprochan como una falta de originalidad y si emplea una frase que usaron otros le llaman plagiario, olvidando que nunca lo es quien señala las fuentes de su sabiduría.

El criticastro mediocre es incapaz de enhilar tres ideas fuera del hilo que la rutina le enhebra; su oronda *ignorancia le obliga á confundir el mármol* con la chiscarra y la voz con el falsete, inclinándole á suponer que todo escritor original es un heresiarca. Los intelectos mediocres darían lo que no tienen por saber escribir tanto como baste para afiliarse á la crítica. Es el sueño de los que no pueden crear. Permite una maledicencia medrosa y que no compromete, hecha de mendacidad prudente, *restringiendo las perversidades* para que resulten más agudas, sacando aquí una migaja y dando allí un arañazo, velando todo lo que puede ser objeto de admiración, rebajando siempre con la oculta esperanza de que puedan aparecer á un mismo nivel los críticos y los criticados. El escritor original sabe que atormenta á los mediocres, aguzándoles ese instinto que los torna heliófobos *ante el brillo ajeno; esa desesperación* de los fracasados es el laurel que mejor premia su luminosa inquietud. A la gloria de un Homero llega siempre apareada la ridiculez de un Zoilo.

En cada género de actividad intelectual fermentan estos seculares verdugos de la originalidad: no perdonan al que incuba en su cerebro esa larva sediciosa. Viven para mancillarlo, sueñan su exterminio, conspiran con una intemperancia de terroristas y esgrimen sórdidas



armas que harían sonrojar á un paquidermo. Ven un peligro en cada astro y una amenaza en cada gesto; tiemblan pensando que existen hombres originales é indisciplinados, capaces de subvertir rutinas y prejuicios, de encender nuevos planetas en el cielo, de arrancar su fuerza á los rayos y á las cataratas, de infiltrar nuevos ideales á las razas envejecidas, de suprimir la distancia, de violar la gravedad, de estremecer á los gobiernos...

Cuando se eleva un astro ellos asoman en todos los puntos cardinales para cantarle el homenaje involuntario de su difamación. Aparecen por docenas, por millares, *como liliputienses en torno de un gigante. Los contrabajistas* de arrabal oprobiarán la gloria de los supremos sinfonistas. Gacetilleros anodinos consumarán bibliografías sobre algún lejano pensador que los ignora. Muchos que en vano han intentado acertar una mancha de color, dejarán caer su chorro de prosa como si un robinete de pus se abriera sobre telas que vivirán en los siglos. Cualquier promiscuador de palabras enfestará contra el que no sea un panarra ó un pravo. Las mujeres feas demostrarán que la belleza es repulsiva y las viejas sostendrán que la juventud es insensata; vengarán su desgracia en el amor diciendo que la castidad es suprema entre todas las virtudes, cuando ya en vano se harían biltroteras para ofrecer la propia á los transeuntes. Y los demás, todos en coro, repetirán que el genio, la santidad y el heroismo son aberraciones, locura, epilepsia, degeneración, negarán el ingenio, la virtud y la dignidad, pondrán á esos talentos por debajo de su propia penumbra, sin advertir que donde el genio se resobra el mediocre no llega. Si á éste le dieran á elegir entre ser Shakespeare ó Sarcey no vacilaría un minuto: murmuraría del primero con la firma del segundo.

Los espíritus rutinarios son rebeldes á la admiración: no reconocen el fuego de los astros porque nunca han tenido en sí una chispa. Jamás se entregan de buena fe á los ideales ó las pasiones que les toman del corazón; prefieren oponerles mil razonamientos para privarse del placer de admirarlos. Confundirán todo lo equívoco con todo lo cristalino, la mansedumbre con la dignidad, la honestidad con la virtud, la vanidad con el orgullo, rebajando todo ideal hasta las bajas intenciones que supuran en sus cerebros impropios. Desmenuzarán todo lo bello, olvidando que el trigo molido en harina no puede *ya germinar en áureas espigas, frente al sol*. «Es un gran signo de mediocridad — dijo Leibnitz — elogiar siempre moderadamente». Pascal decía que los espíritus vulgares no encuentran diferencias entre los hombres: se descubren más tipos originales á medida que se posee mayor ingenio. El verdadero mediocre es parvificente; admira un poco todas las cosas, pero nada le merece una admiración decidida. *El que no admira lo mejor, no puede mejorar*. El que ve los defectos y no las bellezas, las culpas y no los méritos, las discordancias y no las armonías, muere en el bajo nivel donde vegeta con la ilusión de ser un crítico. Los que no saben admirar no tienen porvenir, están inhabilitados para ascender hacia una perfección ideal. Es una cobardía aplacar la admiración; hay que cultivarla como un fuego sagrado, evitando que la envidia la cubra con su pátina ignominiosa.

La maledicencia escrita es inofensiva. El tiempo es un sepulturero ecuánime: entierra en una misma fosa á los críticos injustos y á los malos autores. La mediocridad acosa colectivamente á los originales; siendo éstos contados y aquélla innumerable, el número y la complicidad pueden contrastar el éxito: pero no consiguen impedir la gloria. Mientras los criticastros murmuran, el genio crece; á la larga aquellos quedan oprimidos y éste siente deseos de compadecerlos, para impedir que sigan murmurando á fuego lento.

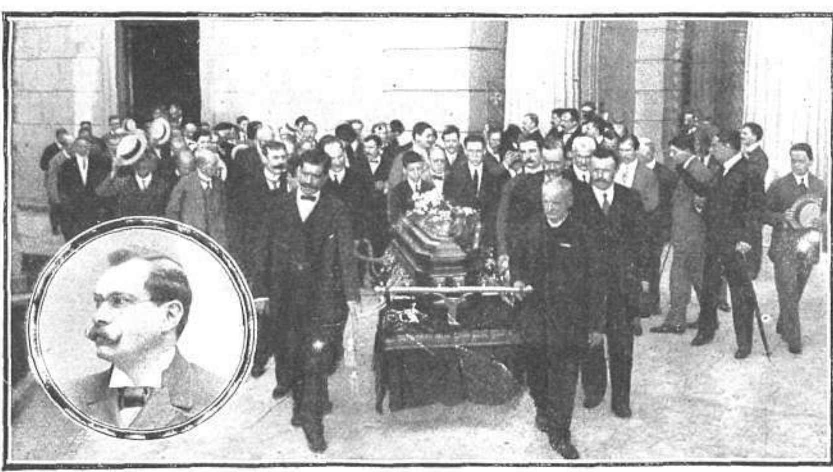
El verdadero castigo de los críticos está en la muda sonrisa de los pensadores. El que critica á un alto espíritu tiende la mano esperando una limosna de celebridad; basta ignorarle y dejarle con la mano tendida, negándole la notoriedad que le conferiría el desdén. El silencio del genio mata al mediocre; su indiferencia le asfixia. Algunas veces supone que le han tomado en cuenta y que se advierte su presencia; sueña que le han nombrado, aludido, refutado, injuriado. Pero todo es un simple sueño; debe resignarse á envidiar desde la penumbra, de donde no le saca el hombre superior. El que tiene conciencia de su mérito no se presta á inflar la vanidad del primer indigente que le sale al paso pretendiendo distraerle, obligándole á perder su tiempo; elige sus adversarios entre sus iguales, entre sus condignos. Los hombres superiores pueden inmortalizar con una palabra á sus lacayos ó á sus sicarios. Hay que evitar esa palabra; de muchos criticastros sólo tenemos noticia porque algún genio los honró con su desprecio.

José Ingenieros.

Dib. de Alonso

Necrología

Doña Judith Chavarría de Vieyra Latorre, distinguida dama cuyo fallecimiento ha causado honda consternación en nuestros altos círculos sociales, donde la extinta gozaba, en mérito de sus raras virtudes, de excelentes amistades y bien cimentadas simpatías.



Entierro del ingeniero don José Olmi, exinspector general de telégrafos de la nación, jubilado. — En el círculo, retrato del extinto.

Placas colocadas en la tumba del señor Francisco Ventafrida, por sus amigos, y concurrentes al acto de la colocación de las mismas en el sepulcro de quien fué tan meritorio y activo secretario del Hospital Italiano.

Mercedes Berutti de Monasterio. — Jorge Santa María. — Victor Rosetti. — M. Diaz de Giménez. — F. Martinez de Cordero

De Mar del Plata
La fiesta en el chalet de Anchorena

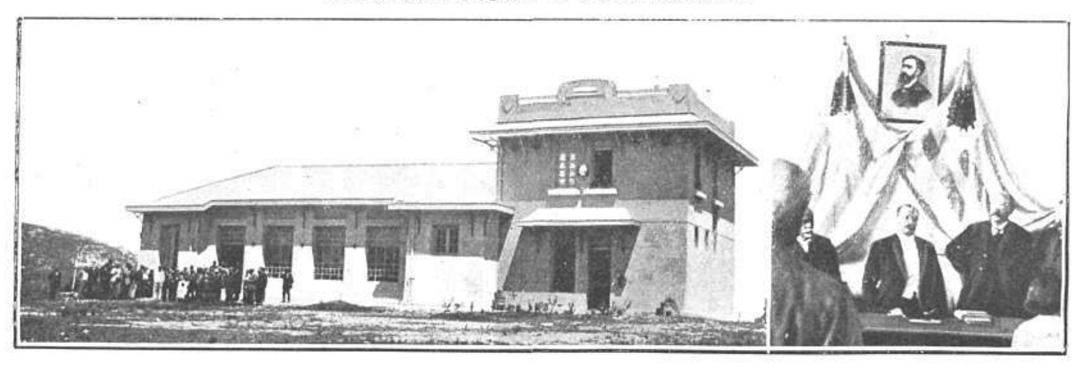
Don Angel Gallardo y su esposa, al salir de la fiesta dada por don Enrique Anchorena.

Un grupo interesante: Gabriela Acosta de Ocampo, Narciso Ocampo, Adela Unzué de Leloir, Marta Unzué de Blaquier, María Luisa Unzué de Aldao, etc.

Durante la cena. — La mesa principal. En el círculo: Enrique Anchorena, que dió la fiesta en su hermoso chalet; Marta Unzué de Blaquier, Guillermo Aldao y Carmen Alvear de Peña.

De Montevideo

Fiestas en Piriápolis, la ciudad veraniega



Edificio para escuela, inaugurado el domingo pasado en la ciudad de Piriápolis.

El doctor Blengio Roca, inaugurando la escuela.

Grupo de familias argentinas que veranean en Piriápolis.

Cabecera de la mesa del banquete con que el señor Piria obsequió al doctor Blengio Roca.

Nuevo ministro

Banquete

Don Feliciano Viera, nuevo ministro del interior.

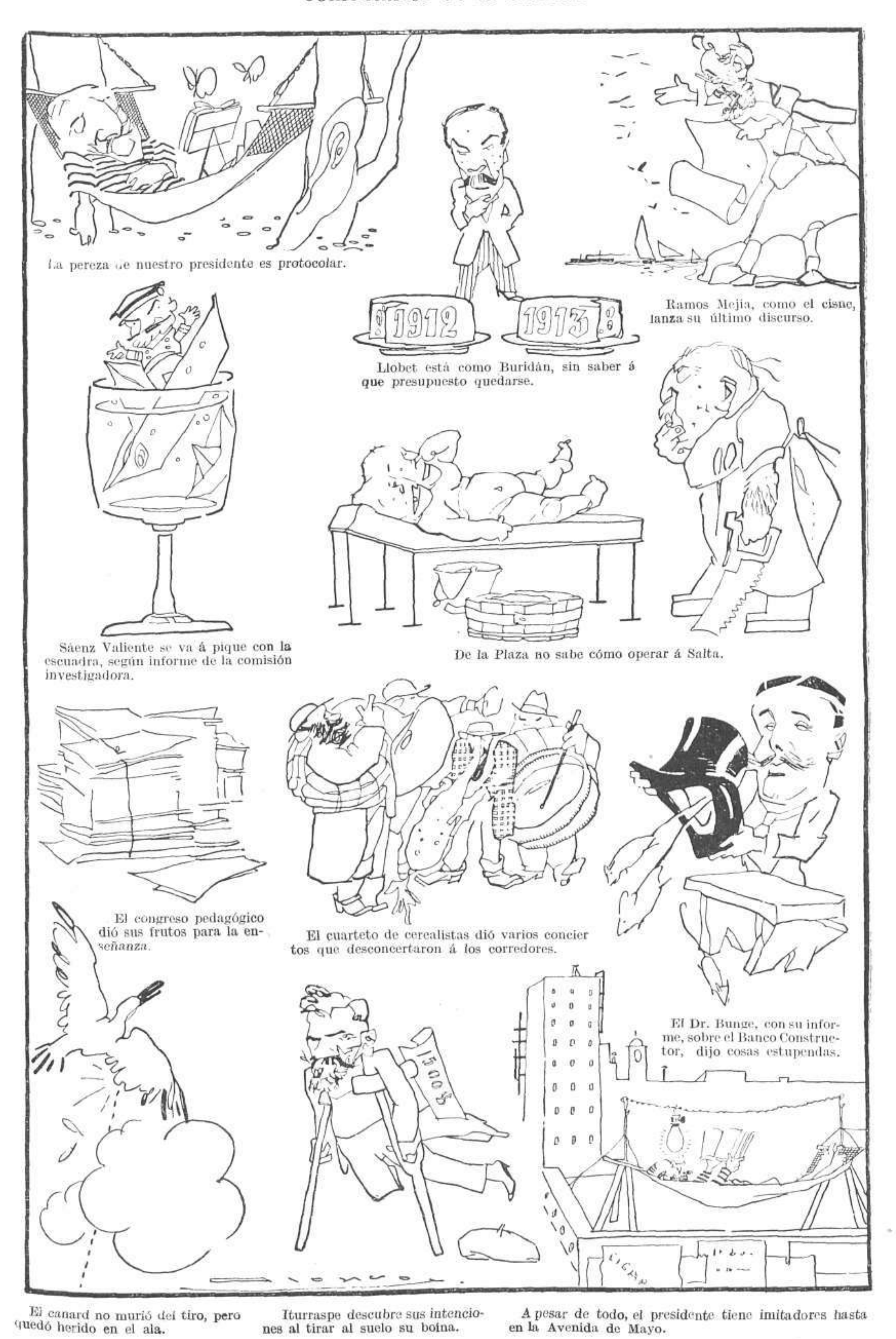
Concurrentes al banquete en honor del capitán de corbeta don José Aguiar.

Natalicio de Wáshington

Cabecera de la mesa en el banquete ofrecido por el ministro norteamericano.

Aspecto de algunas de las mesas del banquete que ofreció el ministro norteamericano, con motivo del aniversario del nacimiento de Jorge Wáshington.

Comentarios de la semana



La pereza de nuestro presidente es protocolar.

Llobet está como Buridán, sin saber á que presupuesto quedarse.

Ramos Mejía, como el cisne, lanza su último discurso.

Sáenz Valiente se va á pique con la escuadra, según informe de la comisión investigadora.

De la Plaza no sabe cómo operar á Salta.

El congreso pedagógico dió sus frutos para la enseñanza.

El cuarteto de cerealistas dió varios conciertos que desconcertaron á los corredores.

El Dr. Bunge, con su informe, sobre el Banco Constructor, dijo cosas estupendas.

El canard no murió del tiro, pero quedó herido en el ala.

Iturraspe descubre sus intenciones al tirar al suelo su boina.

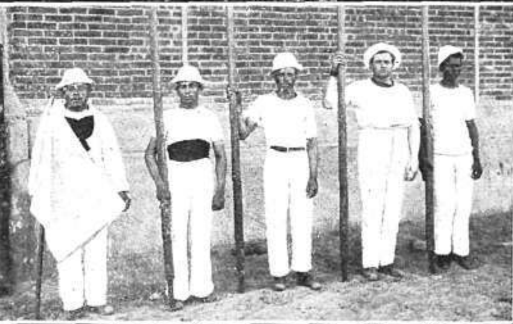
A pesar de todo, el presidente tiene imitadores hasta en la Avenida de Mayo.

Dib. de Alonso.

Del Rosario

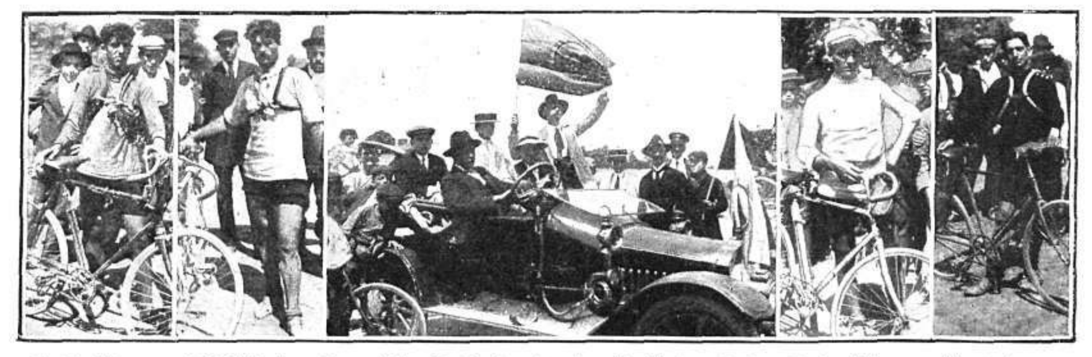
Las regatas del domingo

Las señoritas Josefina y Mercedes Monteavaro, Amelia y Esther Contreras y Cominetti, presenciando las regatas.



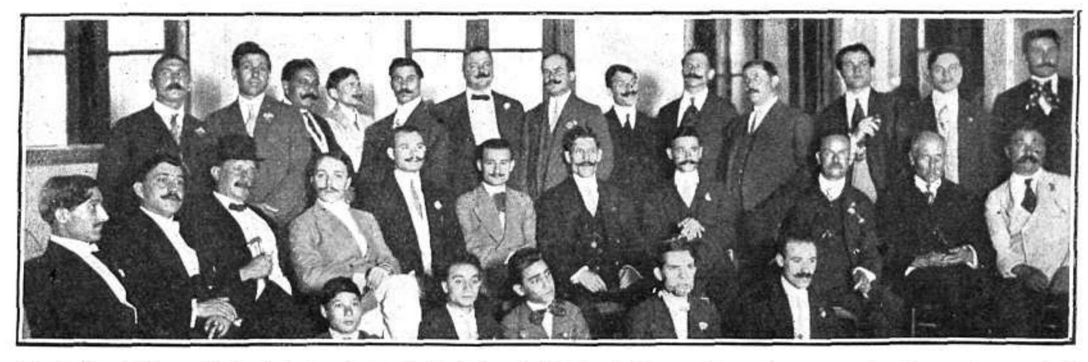
Señores Thomas, Fernández, Buenaba y Ayala, ganadores de la carrera de botes de la prefectura del Rosario.

Carrera de bicicletas



José de Rio. Pablo Villani. Ganadores. La comisión del Touring Rosarino, fiscalizadora de la carrera. Enzio Alcione. Vicente Anterio. Ganadores.

Banquete periodístico



El señor Vicente Capua, director de la agencia rosarina del «Giornale d'Italia», de Buenos Aires, y los concurrentes al banquete que se le dió con motivo de su próximo viaje á Europa.

Senador

Partido Radical

Don Ignacio Iturraspe, electo senador nacional.

Asamblea de los elementos del Partido Radical, en la que se trató la expulsión de Iturraspe y Mendieta del mismo partido.

El nuevo programa de estudios

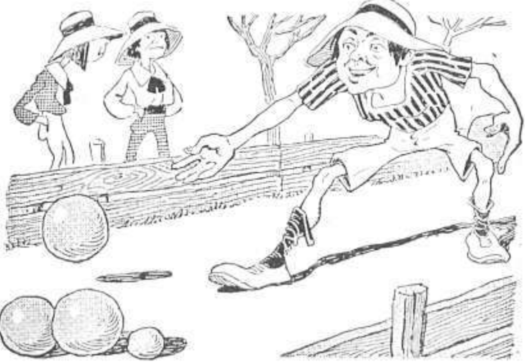
Para facilitar el estudio de la estrategia, el ajedrez estará de texto en los colegios militares.

El noble juego del billar será obligatorio para los aspirantes á agrimensores.

La morra para practicar el italiano, que figura en los programas de los colegios nacionales.

La pelota para fomentar la afición á los estudios astronómicos, porque afina la vista.

El mus será materia de estudios especiales entre los aspirantes á la diplomacia. Se trata de un juego que desarrolla la facultad de mentir.



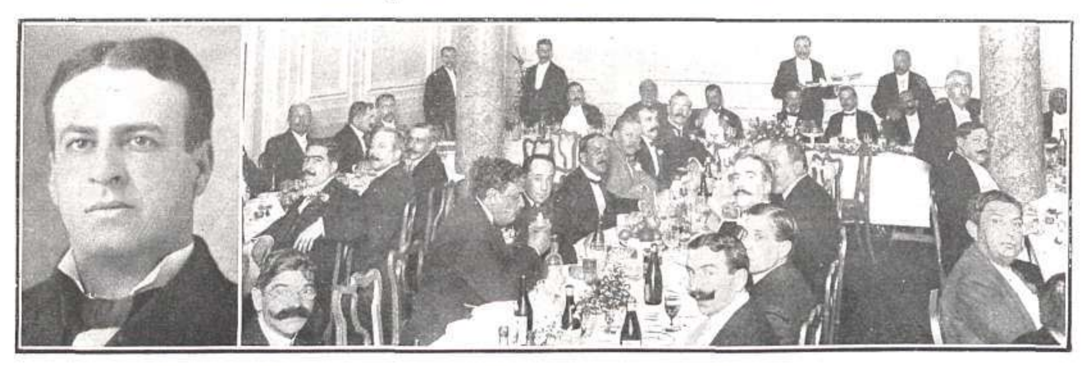
Los futuros abogados se entregarán con pasión á las bochas, para facilitar el estudio de la ciencia política.

El juego de damas está indicado para los que tengan aficiones poéticas.

Y la ruleta, es evidente que formará á muchos matemáticos y hacendistas.

Dib. de Redondo.

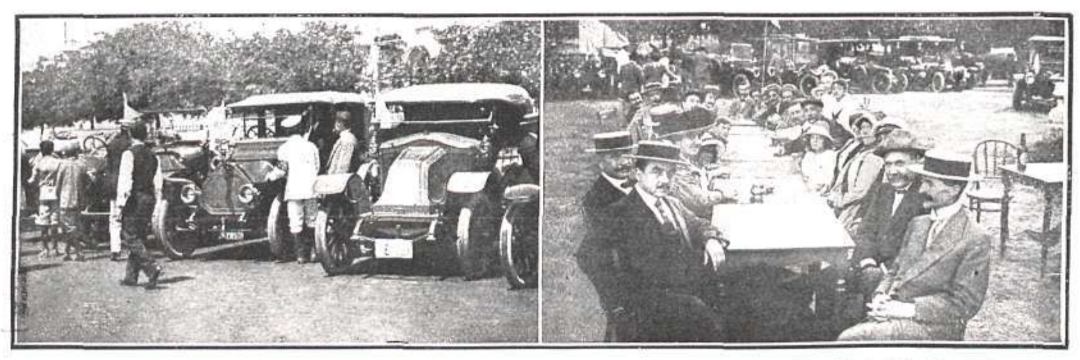
Homenaje al doctor Ricardo J. Davel



El doctor Ricardo J. Davel, que fué obsequiado con un banquete.

Aspecto de la mesa del banquete con que el personal del Banco Comercial Argentino, y amigos del doctor Davel. obsequiaron á éste con motivo de su viaje á Europa.

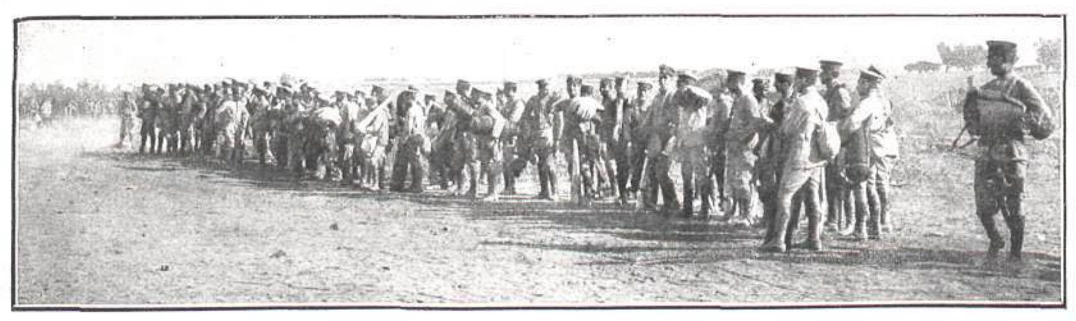
La excursión del Automóvil Club



Algunos de los automóviles que hicieron la excursión al Tigre, el domingo pasado.

Almuerzo servido en el Tigre, después de haber llegado los exscursionistas.

Partida de tropas á Jesús María



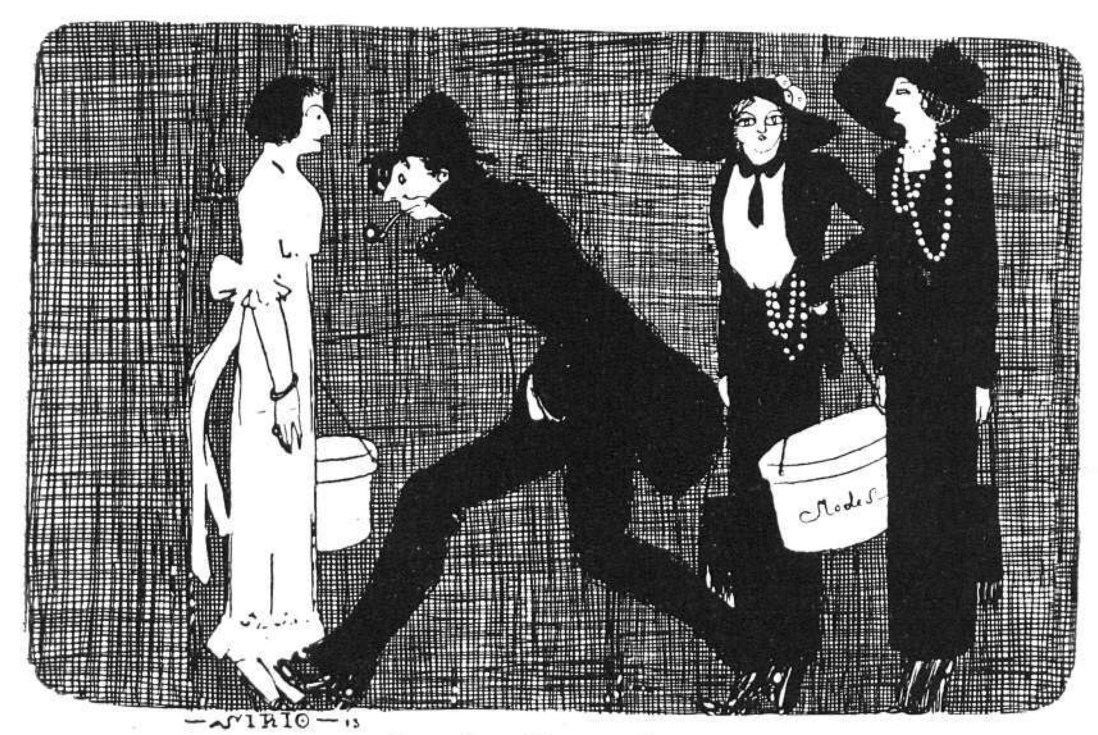
La división de artillería de campaña que se embarcó en la estación Boulogne, del Central Córdoba, en la tarde del 24, con destino á Jesús María, donde fué á realizar maniobras de instrucción.

Demostración á un Juez de Paz

El señor Justo L. Sobbrero, juez de paz de la sección 10.ª, rodeado de los vecinos de su sección y de un grupo de amigos, en el acto de la entrega de una medalla y pergamino con que fué obsequiado por su actuación al frente de aquel juzgado.

Sr. LUIS COLOMBO, presidente de la Bolsa del Rosario, por MÁLAGA GRENET

Quiso buscar solución
al conflicto cerealista,
mas anula su gestión
el espíritu egoísta
que domina en la cuestión



Inspiración refleja

A un rimador preciosista
que, sin salir del país,
ha puesto el alma y la vista
en las cosas de París.

Dime, joven poeta,
¿qué malsanos consejos
movieron tu alma inquieta
á perderse tan lejos?

¿Por qué, novel portento,
de tu vibrante lira
hiciste un instrumento
de plagio y de mentira?

¿Por qué tu clara mente
nutriste con engaño
y de otro continente
la diste el jugo extraño?

¿Por qué tu musa triste,
su natural ropaje
desgarrando, se viste
con exótico traje?

¿Por qué cantas dolores
de reinas y princesas
y encienden tus amores
cortesanas francesas?

¿Por qué, rendido al tedio
de las brumas lejanas,
no buscas, en tu medio,
las luces meridianas?

¿Por qué tu tierra olvidas?
Aquí, ¿no es fácil que halles
arboledas floridas
que te hablen de Versalles?

En su margen, tu río
¿no te ofrece la escena
del picante amorío
que fingiste en el Sena?

Los salones porteños,
¿no te dan la ilusión
de los días risueños
de madame Maintenón?

¿No hallarás las pinturas
con que aquí nos retrates
las secretas locuras
de livianos abates?

¿No cruzó por tu calle
la gentil *midinette*,
ni admirastes el talle
de la amable *grisette?*

¿Qué te importa? No penes,
ni tu lira abandones,
que también aquí tienes
sorprendentes visiones.

Hay asuntos vitales,
variadísimos temas,
para cien madrigales
y otros tantos poemas.

La etiqueta no rige
en Versalles tan sólo;
también aquí se exige
cumplir el protocolo.

Es triste que no puedas
pasearte por allá,
bajo las arboledas
del delicioso *Bois*.

Mas no, por eso, emigre
tu corazón enfermo,
que hay frondas en el Tigre
y aromas en Palermo.

¿No ves bellos perfiles
de alegres midinetas?
¡Aquí las hay á miles,
más lindas y coquetas!

Y á la hora de salida
de tiendas y bazares,
las ves, por la Avenida,
luciendo sus andares.

....

Entre la *turba multa*,
que atisba y que recela,
¿no ves la trama oculta
de más de una novela?

Si el alma febriciente
de la ciudad te engaña,
respira en el ambiente
de la extensa campaña.

¿Sus frutos no te ofrecen
las pampas y la sierra,
donde espléndidos crecen,
como en ninguna tierra?

Si á tu numen le falta
visión de cosas grandes,
¿no le admira y le exalta
la cumbre de los Andes?

Y si á cantar la gloria
de los héroes se inclina,
¿por qué no abre la historia
de la Patria Argentina?

De tus largas lecturas
la impresión se refleja
en las vagas figuras
de una vida ya vieja.

¿Por qué traes de lejos
una pálida copia?
¿Por qué ajenos reflejos,
teniendo aquí luz propia?

¡Poeta, no demores
la vuelta á tu camino,
que en él hallará flores
tu ingenio peregrino!

¡Dulce néctar no anheles
de los vasos de Europa,
cuando veas de mieles
rebosante tu copa!

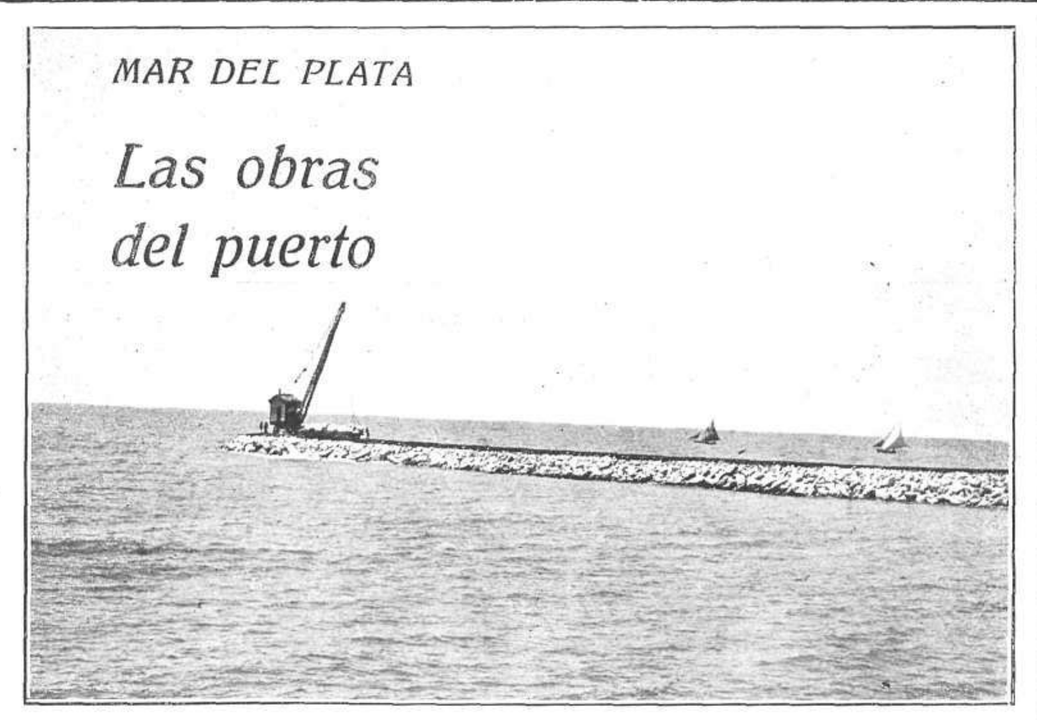
No pruebes la firmeza
de tu fe en el ejemplo
de otros cultos... ¡Y reza
tu oración en tu templo!

JUAN DE LA CRUZ FERRER.

Dib. de Sirio.

MAR DEL PLATA

Las obras del puerto



La escollera sud, que, cuando esté terminada, tendrá tres mil metros de extensión.

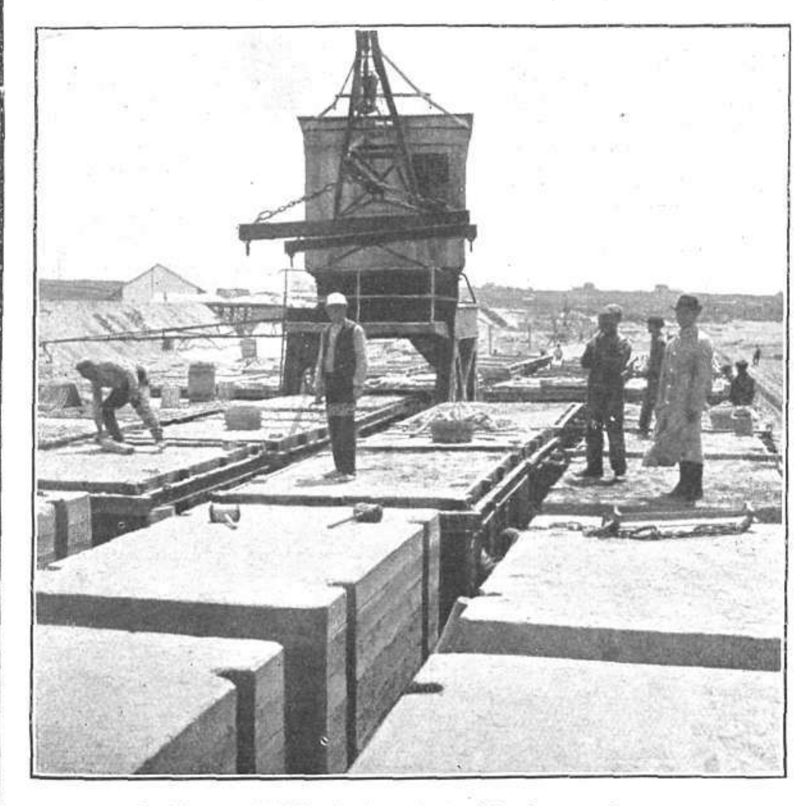
Los trabajos de construcción del puerto de Mar del Plata se encuentran ya muy adelantados, pues no se ha hecho coincidir la ceremonia de la colocación de la primera piedra con el comienzo de los mismos, ni mucho menos.

Desde hace largo tiempo y tras de estudios prácticos á los cuales se opuso más de una dificultad material, problemas que la ingeniería supo solucionar hábilmente, se trabaja en los largos preliminares de la construcción.

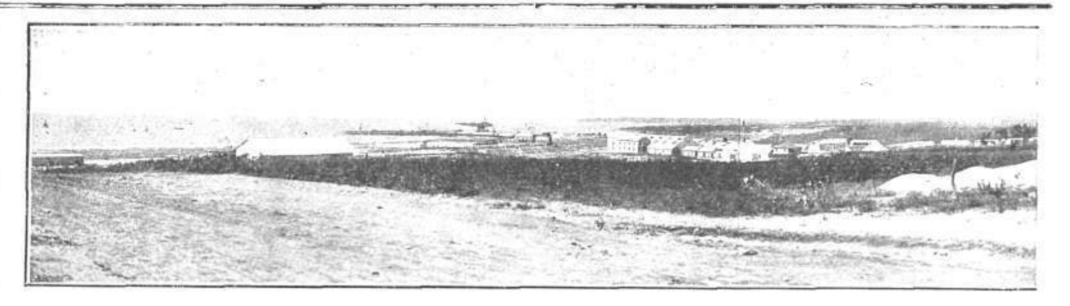
En todas las obras de esa clase y, sobre todo, de esa importancia, hay una enorme suma de trabajo que se esconde bajo las aguas, que no se ve, pero que se hace. Ese es trabajo, lento y pesado, costoso y complicado, el que constituye la base de las grandes escolleras, de los poderosos malecones, de los colosales muros con que la inteligencia del hombre logra dominar el furor de los elementos.

Para esa parte de la construcción existen instalaciones de suma importancia, entre las que figuran, en primer término, las canteras de donde se arranca la piedra y que, por fortuna, en esta ocasión, se hallan á poca distancia del sitio donde se hace la construcción y proporcionan excelente material.

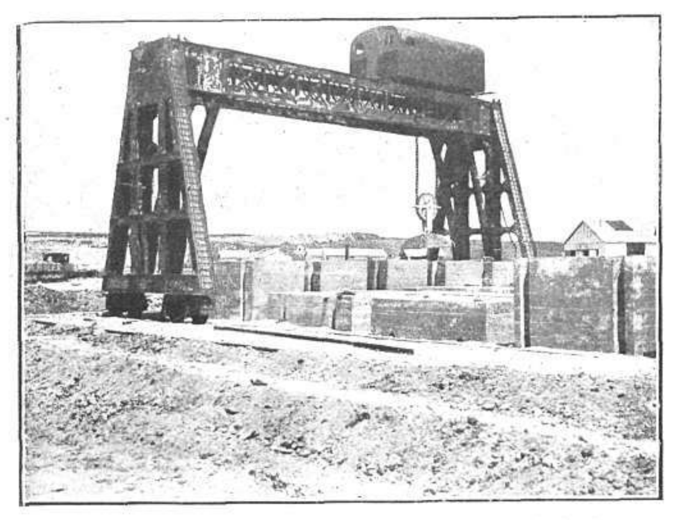
Además de todo el complicado conjunto de maquinarias que supone la explotación en grande de unas canteras, con su extensa red de vías de trocha angosta para el transporte de la piedra, con sus *perforadoras*, *sus grúas* y sus otros mil detalles más, tiene actualmente aquel *chantier* de trabajo una sección de suma impor-



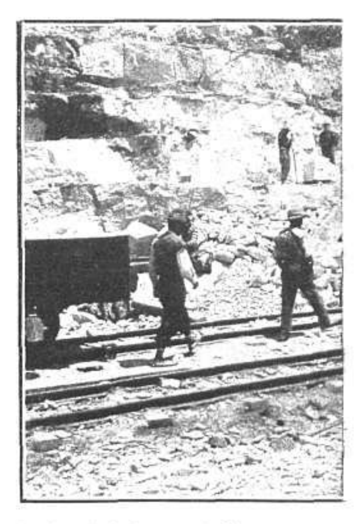
Los bloques artificiales, de cincuenta toneladas de peso cada uno.



Vista panorámica de toda la extensión de las obras del Puerto de Mar del Plata, en las que se está



El puente transportador de los bloques artificiales de cincuenta toneladas.

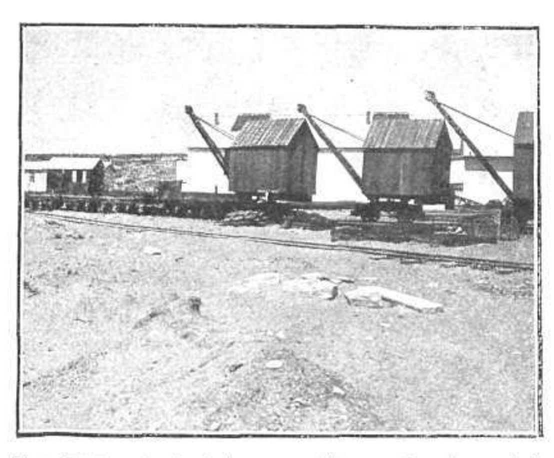


Minutos después de hacer explosión un barreno
talla para hacer los murallones y que sirve

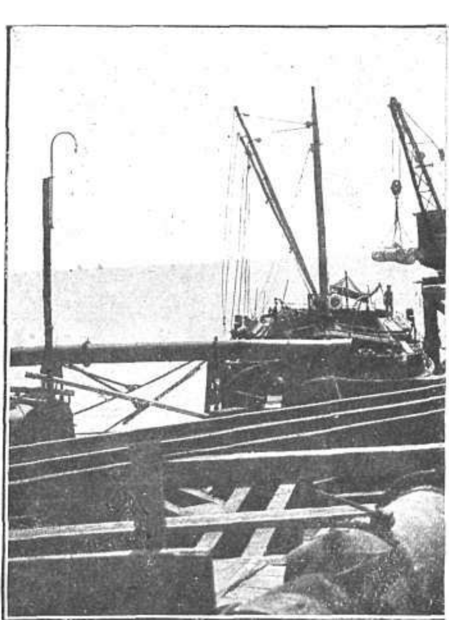
tancia: la de construir bloques de hormigón para formar las escolleras.

Esos bloques, cada uno de los cuales pesa nada menos que cincuenta toneladas, se construyen de piedra de la cantera, hecha pedazos chicos, de arena y de cal hidráulica de primera clase. En grandes cajones desarmables y formados por tablazón muy sólida, la mezcla del hormigón, —previamente preparada en máquinas *ad-hoc* que la remueven hasta hacer que todos sus componentes estén bien mezclados, —se va echando, hasta llenarlos. Llenos los cajones, es cuestión de pocas horas la solidificación de la masa. Cuando ésta se encuentra ya *trabada*, se quitan los costados del cajón-molde y sigue el endurecimiento del bloque favorecido por el aire que circula á su alrededor.

La escollera, en la que se emplean esos grandes bloques, se ha levantado desde el fondo granítico del mar, mediante los medios que se emplean desde hace tiempo en esas construcciones, es decir, arrojando grandes trozos irregulares de piedra que van formando la base sobre la cual

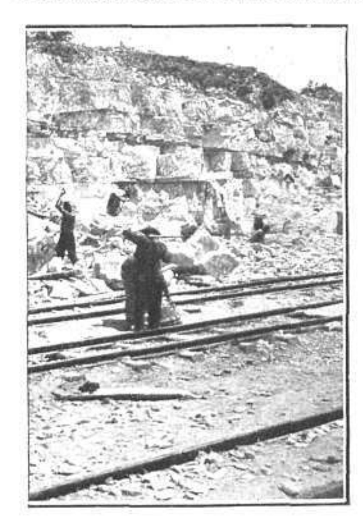


Tren de grúas rodantes, de las que se utilizan en el puerto para la descarga de materiales.

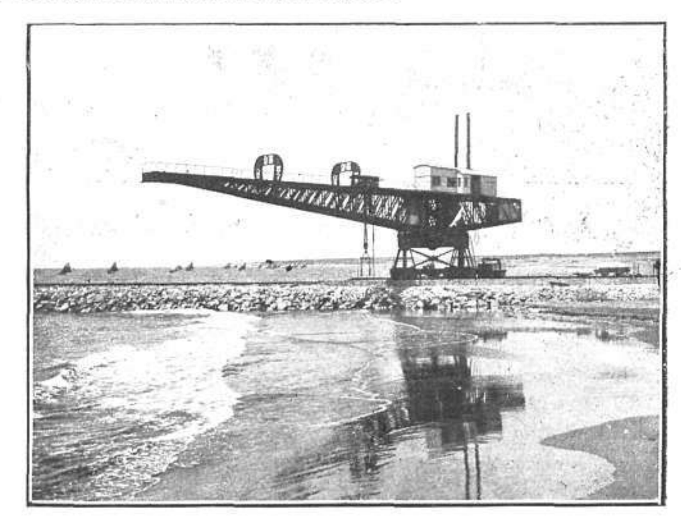


Muelle de atraque construído por las obras del puerto
construcción, especialmente cemento de

trabajando con toda actividad, á fin de dejarlo concluido en la época que marcan los contratos.



en las canteras, de las cuales se extrae la piedra que se para el hormigón de los bloques para las escolleras.

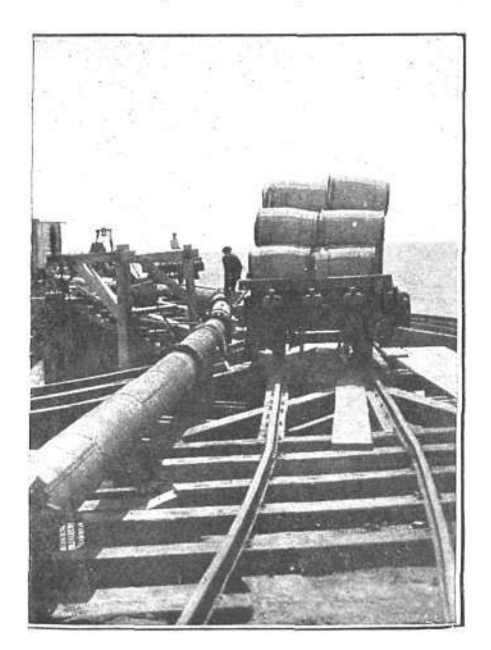


La gran grúa «Titán», que sirve para ir colocando los bloques de 50 toneladas en las escolleras.

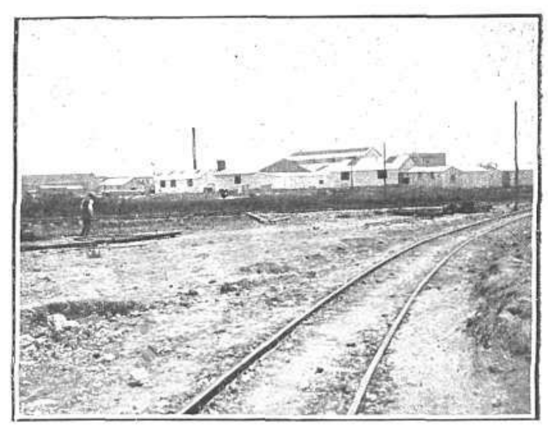
se alinean luego los bloques de cincuenta toneladas, que son los que surgen sobre la superficie de las aguas.

Para el transporte de los bloques de hormigón se utiliza en las obras del Puerto de Mar del Plata una grúa «Titán», que es la última palabra en cuestión de máquinas de esa clase y que, con una facilidad de manejo que asombra, levanta el bloque pesadísimo, lo lleva hasta el punto donde ha de ser colocado y lo sitúa en el lugar correspondiente sin la menor discrepancia, tal como si se tratara de un ladrillo común colocado á mano en el construir de una pared. El puerto de Mar del Plata será un gran puerto de exportación. La zona agrícola que enviará fuera del país sus productos mediante el puerto de Mar del Plata puede ser vastísima. No es posible, en la actualidad, suponer cuántos ramales nuevos se establecerán para ir hasta ese puerto desde la zona productora; pero lo que puede asegurarse, es que se trata de una obra colosal que dará impulso enorme á aquella parte de la provincia.

WILL.



para dar entrada á la gran cantidad de materiales de Portland, que se recibe por vía marítima.



Parte de las construcciones que ha levantado en los últimos tiempos la empresa del puerto.

Murmullos de la selva

Hay que entrar muy despacio, porque el hombre
Es sospechoso donde fué temido.
Y hundiendo el alma en religioso fluído
Saber sentir, distintos y pequeños,
Con sensaciones acres y nerviosas
Alzando al aire las abiertas palmas,
El beso de los sueños,
Y el sueño de las almas,
Y el alma de las cosas.
El bosque calla, con el aire manso
De un titán soñoliento.
Duerme en las hojas la canción del viento.
La llanura, la flor y el firmamento
Parecen entregados al descanso...

¡Mas no duerme la selva! De su seno
Brota un rumor, profundo
Como el rodar de un trueno, —
Indefinido y vago
Como el vaivén de un lago, —
Multiforme y sereno
Como el latir de un mundo
En plena gestación: Está dormida
Para quien ve sin ver; pero la vida,
Como al volcán, le hierve en las entrañas.
Se escuchan vagos ruidos
De trepadoras ávidas que crecen
Tanteando troncos, donde al fin se enroscan
Con presiones extrañas,
Que producen crugidos...
Se elevan copas de árboles que ofrecen
Aspectos de montañas,
Quiméricas montañas que se mecen...
Y á esa selva pletórica, en la hora
En que empieza á bullir, — cuando el silencio
Se puebla de ruidos,
Y palpitan las aves en los nidos
Acallando sus cantos,
Y vagan, por lo lejos, escondidos,
De su propio pavor, despavoridos,
Los nocturnos espantos,
Y una vida potente,
En el espasmo de un deleite enorme,
Se entrega á los delirios de la savia
Irguiendo y sepultando las raíces
Que, con ardor de lujuriosa rabia,
Van á engullir — mordientes y lascivas
Como bocas de sátiros abiertas
Tras de vírgenes carnes fugitivas —
En el banquete de las plantas vivas
Las podredumbres de las plantas muertas.
A la selva, á esa hora,
Hay que entrar muy despacio, porque el hombre
Es sospechoso á la inocencia alada.
Y saber de pasión, — que quien no sabe
Como ama el astro y como besa el ave,
Aunque ande muy despacio, no oye nada.

¡Ay del cantor del corazón humano
Que entró, fiado en sí mismo
Al fondo hostil de la espesura brava!
Con imprudente heroismo
Alzó su voz contra el dolor tirano,
Y el dolor lo acosaba.
Pero él, ¡no! ¡no cedía!
Escudado en su fe, y en la fiereza
De su alma huraña, y triste y luchadora,
Irguiendo la cabeza
A la asechanza obscura acometía
Con su canción bravía
Metálica y sonora
Como el acento de un clarín!
Asombro
A su pesar la cólera sentía,
Viendo á aquel hombre pálido y tranquilo,
Que con la lira reclinada al hombro,
Entre la obscura selva amenazante
Que simulando concederle asilo
Se cerraba en pos de él como un encierro,
Avanzaba magnífico y triunfante,
Cantando todavía!
Su canto lo vendía:
Aquel canto viril, sonando á hierro
Con sones belicosos y profundos,
Despertaba los manes iracundos
De una rosa con hierro anonadada
Y á hierro destruída. Producía
La yerba hirsuta por el poeta hollada
Como un zumo de lágrimas. Hervía
Por la selva, un rumor de multitudes
Irritadas y fieras.
Los árboles tomaban actitudes
De caciques en pie. Los troncos huecos
Repetían los ecos
De las voces guerreras
Con que cayó el salvaje. Las agudas
Espinas recias de las zarzas rojas
Se alzaban como garras y mordían
En las carnes desnudas
Del extraño. Las hojas
De totora, erizadas y derechas,
Apuntaban al poeta, amotinadas,
Cortantes como espadas
Y agudas como flechas.

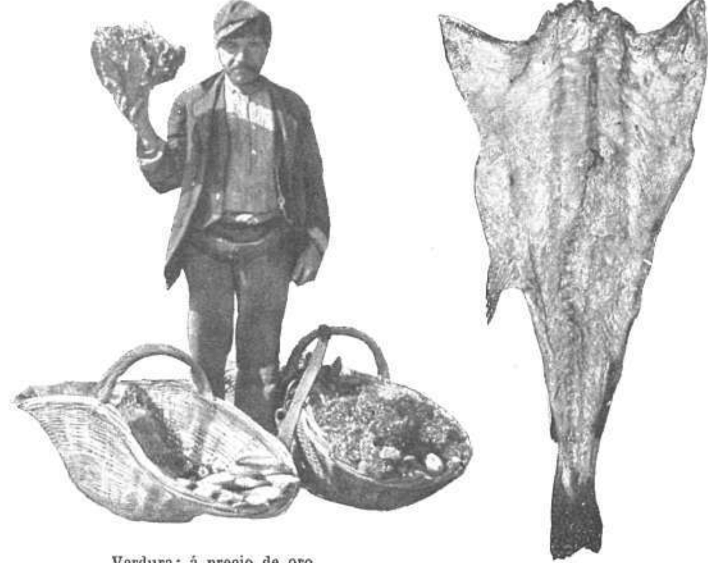
....

MANUEL BERNÁRDEZ.

Dib. de Málaga Grenet.

La Cuaresma en el Hogar

De cómo sale más caro ayunar que comer



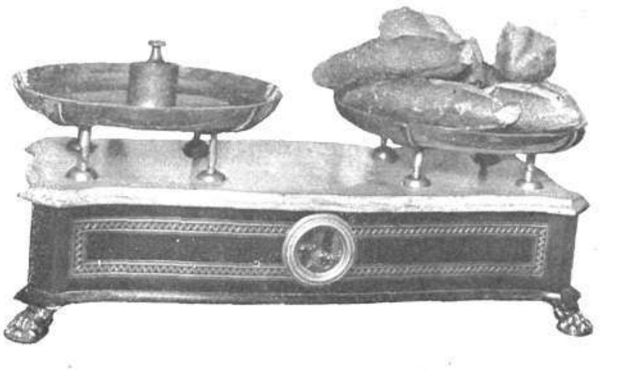
Verdura: á precio de oro.

AYUNO, abstinencia, privación, *sacrificio* y hambre canina... Tal era, en otro tiempo, el conjunto de los atributos que personificaban á la temida Cuaresma con sus «sopitas de vigilia», el bacalao «que es muy sano» y la privación de postre que, cuando éramos muchachos nos parecía lo más ilógico, pues no conseguíamos clasificar en ninguna de las categorías de alimentos prohibidos al delicioso plato de mazamorra con leche y á algunos otros dulces y compotas cuyas recetas, verdaderos secretos de la alquimia culinaria se perdió con la última generación de viejas cocineras criollas incapaces para el *vol-au-vent* y el *soufflé*, pero maestras en la humita y profesoras en dulce de tomate. Si entonces era, — *hablo á través* de mis recuerdos de muchacho, — la preocupación más importante el comprender porqué el postre era pecaminoso manjar, hoy— y ahora acudo á mis observaciones del presente, — el asunto Cuaresma adquiere otra faz tan inesperada y tan distinta de la otra como le corresponde á algo surgido en esta época de cosas extraordinarias. En los tiempos viejos la Cuaresma resultaba una temporadita de

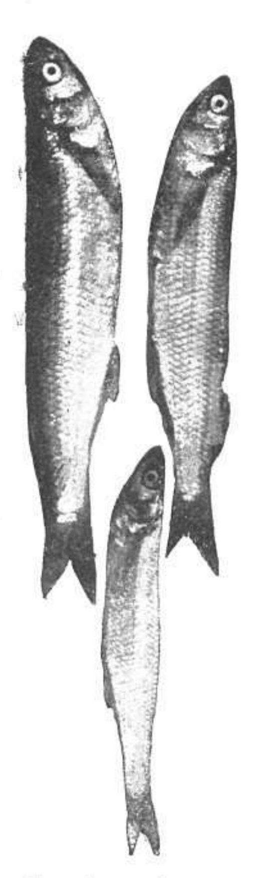
Huevos: 1.50 ó 2 ó 2.20 la docena.

Un pedazo de sábalo: un peso.

El bacalao, con precio excepcional: es cuaresma.

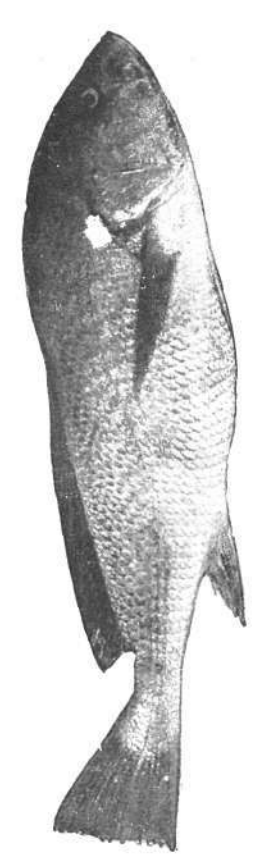


El pan: cuesta ya casi sus cuarenta centavos el kilo.



Tres pejerreyes: dos pesos.

Un verdugo moderno: el pescador.



Una corbina regular: dos pesos.

La familia almorzando: Ha gastado en el almuerzo, diez pesos.

economías caseras. La Cuaresma era escasez, pero también descenso del renglón de gastos. Hoy, al nivel a que están todas las cosas y con la tendencia á subir que tiene todo, la Cuaresma es un motivo, mejor dicho, un pretexto, para que todo nos cueste más caro durante un mes y el pico. La idea del ayuno se acoplaba invariablemente á la del no gastar; pero hoy, el hacerlo así es caer en un error. Cumplir con el precepto en tiempo de Cuaresma es huir de las carnes y no comer sino pescado y el pescado es hoy un artículo de lujo de tal categoría que por una corbina se paga lo que se pagaba hace veinte años por un cordero. El contrasentido del ayuno es tal y llega á tal punto, que un almuerzo casero que, con menú ordinario: pucherete, etc., cueste cuatro pesos, con menú de cuaresma: pescado, huevos, etc., sale por seis y hasta por ocho pesos. Si no fuera fastidioso andar con números sacaría la cuenta en seguida. Además, creo que ni es necesario. De nuestros lectores el que más ó el que menos ha tenido ya conocimiento de que *ayunar* cuesta en Buenos Aires, en el

Otro de los tipos de actualidad: el verdulero.

fatídico 1913, más que *comer*, cosa que, por paradógica que á primera vista pueda parecernos, es verdad porque inmediatamente vienen centenares de factores á demostrarlo. Detengan ustedes en la calle á un verdulero ambulante y pídanle el precio de un repollo. «¡Un peso!» — dirá en seguida. No es que lo piense vender en ese precio, pero sabe que la clientela pide rebaja y hay que *dejar margen*. Ha pedido un peso, lo cual es una atrocidad, pero lo venderá menos de cincuenta centavos, lo que es una exhorbitancia. La fruta cuesta su peso en oro. Duraznos que compre usted en menos de dos pesos la docena no se los come nadie. El pescado... Por un trozo de sábalo, del afamado sábalo «el pescado del pobre», le piden ahora un peso, lo que le pedirían por un trozo igual de lomo de Durham. La cuaresma ha venido este año á demostrarnos, pues, que si comer costaba caro, ayunar es arruinarse, noticia con la cual perdería el apetito Gargantúa, Gramajo y hasta Granada, para apurar la inicial.

RALPH.

Un oficio muy peligroso

Un periodista que durante la guerra balcánico-turca siguió las operaciones como miembro de una escuadra de la Cruz Roja.

ANÚNCIANSE días tristes para los que hacen profesión de «corresponsales de guerra». No estamos ni medio seguros de que no se produzca dentro de poco una conflagración europea. El «cuarto poder» está preocupado. Durante el conflicto ruso-japonés pocos fueron los representantes de la prensa que anduvieron metidos en los ejércitos, y no los trataron del todo mal. Al estallar la guerra ítalo-turca, un verdadero ejército de corresponsales acudió á Trípoli: fueron los primeros en desembarcar, fueron los primeros en las líneas de ataque. La censura les hizo callar á poco de empezar la guerra, y no habiendo podido salvar á la Tripolitania de la invasión de los periodistas, se evitó, en cambio, durante algunos meses, la entrada de los mismos en la Cirenaica, donde penetraron cuando las operaciones tocaban á su fin. Los periodistas, — hay que reconocerlo, — se portaron muy bien: curaron á los heridos con verdadera abnegación, y no perdieron oportunidad de meterse en las trincheras, ni de ir con las avanzadas, exponiendo la vida en infinidad de ocasiones. Gracias á esa actividad heroica de los periodistas la prensa europea tuvo noticias bastante frecuentes y exactas sobre lo que pasaba en la guerra, y el público pudo ver satisfecha su curiosidad. Más rigurosos fueron los turcos. Al principio pretendieron que los periodistas no debían abandonar los campamentos hasta que se hubiese terminado la guerra; pero como los corresponsales tenían muchas probabilidades de sufrir malos tratos, pocos fueron los que se atrevieron á meterse entre los turcos. Entre estos pocos, estuvieron los de *L'Illustration* y *Le Temps*, de París.

Veamos ahora lo que ha pasado con los periodistas en la guerra balcánica. Los directores y administradores de las grandes empresas periodísticas se reunieron en consejo y reconocieron la necesidad existente de enviar al teatro de la contienda los mejores y más experimentados corresponsales; uno seguiría al ejército búlgaro, otro al griego, otro al servio, otro al montenegrino y otro trataría de desembarcar en Constantinopla é intentaría seguir al ejército turco. El plan de batalla era, como se ve, digno de Napoleón. Se dió la orden de marcha y los corresponsales partieron. Cada uno buscó el modo más rápido para llegar primero que otros á su destino. El zar Nicolás recibió á los periodistas colmándoles de atenciones. Las primeras escaramuzas fueron, por lo tanto, descritas con gran lujo de detalles; pero en cuanto empezaron los combates de importancia, las verdaderas batallas, la prensa, ó mejor dicho, sus representantes, fueron estrechamente vigilados y se vieron obligados á permanecer á varios kilómetros del sitio de cada acción. «El comando búlgaro, — telegrafiaba un enviado, — me ha dado una cinta roja con el letrero *Corresponsal de guerra*, para que me la ponga al brazo izquierdo. Pero las disposiciones del estado mayor me han tenido hasta ahora alejado á muchos kilómetros de donde hay tiros y no he podido enterarme nada, de nada». Los diarios enviaban dinero á sus corresponsales para que buscaran, á cualquier costo, el modo de telegrafiar noticias, pero el dinero llegaba cuando el corresponsal había partido ya del punto á donde le dirigían la remesa. Los corresponsales enviaban fotografías de la guerra y se detenían en el camino. Ante esto, no quedaba más que un medio: reclamar el regreso del corresponsal para que con él llegaran al diario los datos y placas. Así lo hizo más de un diario. ¿Y entre los turcos? Allí las dificultades y los peligros eran mayores todavía. Hubo un momento en que los turcos quisieron considerar á los periodistas como prisioneros de guerra. Algunos fueron reducidos á prisión y puestos en libertad poco después. Uno cayó en poder de los búlgaros y hecho prisionero. Un periodista alemán murió de cólera. Dos estuvieron

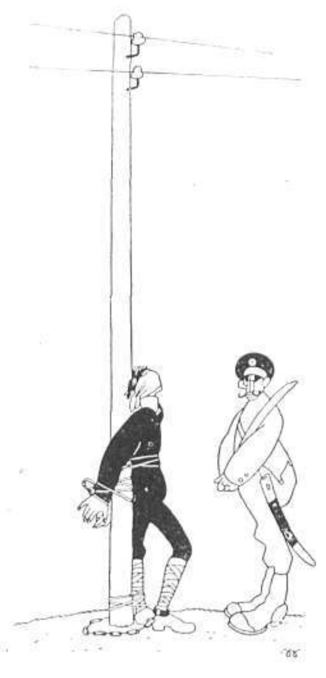
«He asistido, á pocos metros de distancia, al ataque y toma de la ciudadela. A mi alrededor, caían los muertos á centenares...»

Francisco Bianco, corresponsal de «La Tribuna», de Roma, en Trípoli, montado en un caballo árabe, que compró en 50 francos.

Los corresponsales balcánicos de «La Tribuna» y del «Giornale d'Italia», con el censor de la prensa, en Antivari.

gravísimamente enfermos. De todo esto hay que sacar en conclusión que se hizo camino la tendencia de paralizar en todo lo posible, durante la guerra, la actividad de los periodistas. Luis Lucatelli, uno de los más cultos representantes de la prensa italiana, envió desde Sofía esta confesión: «El corresponsal de guerra, el moderno personaje que cabalgaba junto á los ejércitos combatientes, que compartía la existencia y el pan de los soldados, está por quedar, si siguen los gobiernos haciendo lo que con él hacen ahora los búlgaros, un personaje legendario».

En realidad, sinceramente, ¿está justificado el rigor con que los estados beligerantes tratan á la prensa? En la guerra ítalo-turca hubo que lamentar algunas indiscreciones de los diarios y, por otra parte, no es fácil evitar todas las astucias que ponen en juego los periodistas para trasmitir las noticias unos antes que otros. Famosa sigue siendo aquella del periodista Melton Prior para enviar la noticia de la paz después de la primera guerra angloboer, en 1881. «Conocía yo — contaba Prior — á uno de los edecanes del general Wood, y le había rogado que me hiciera saber, mediante una señal convenida, el momento preciso



La libertad de imprenta, durante la guerra va ensanchándose cada vez más

de la firma del tratado de paz entre el general inglés y Kruger. El documento iba á ser firmado en la factoría de O'Neill, en la colina de Majuba. Una cohorte de periodistas sitiaba la factoría. De pronto vi á mi amigo salir y rascarse la oreja izquierda: era la señal convenida. Sin hacer notar que había visto la señal, levanté un poco mi sombrero y al hacer yo esto, mi criado, que estaba escondido á cien metros de distancia, detrás de un árbol, montó á caballo y llevó el despacho al telégrafo. Diez minutos después el general Wood sabía de la cosa y declaraba á los periodistas que la paz había sido firmada, pero que había orden de que ningún periodista hiciera uso del telégrafo hasta después de que el despacho oficial comunicando el hecho, hubiese sido expedido». Pero el telegrama de Prior, llegado al telégrafo un rato antes, ya estaba en Londres y grande fué el asombro de los funcionarios del ministerio de la guera, en Londres, cuando oyeron á los chicos vendedores de diarios gritar la noticia de la firma de la paz cuando ellos estaban traduciendo el telegrama cifrado del general Wood.

CORRESPONSAL.

Roma, febrero de 1913

Dos operadores de cinematógrafo en los campos de batalla de Montenegro. — Descansando, después de almorzar.

El corresponsal de guerra y su toilette. — Afeitada al aire libre, entre las trincheras de un campamento montenegrino.

Una aroma de rosas denota su presencia en el aire perfumando la noche.

En los caminos brilla el diamante rústico de las piedrecillas al fulgor de la luna y las hojas de las plantas que orlan la geometría de los canteros parecen blancas de plata.

Un silencio romántico propicia en su serenidad la confidencia y concita el deseo de recordar algo que se leyera en alguna página demasiado imprecisa en la memoria, como si la emoción de presente amenazara morir y el alma, cobarde ante el naufragio, sintiera necesidad de escudarse en un recuerdo ó asirse á una esperanza.

A lo lejos, el tren iluminado pasa huyendo en la noche, como si fuera símbolo del momento.

Los novios han andado la avenida, silenciosos, casi melancólicos: el fracaso se siente aletear en los minutos.

Blanca de luna, divina de vaga la mirada, ella; torvo y pensativo, él.

Nuestro amor ha sido como la vida de las rosas: un esplendor á término breve. Nacen una mañana, al alba, aromosas y tersas; lucen ese día y el siguiente y con la noche próxima comienza á declinar su encanto hasta que muere el pétalo en la tarde del inmediato día. La fuerza del sol que exaltó su belleza en un principio, colaboró luego en su marchitez y el rosal que fincaba su orgullo en la cromía de sus flores, hubo de dar nuevas rosas para sostener su vanidad. Tal nosotros. Nos miramos una ocasión — era el alba en nuestros corazones — pusimos mucho fuego en la mirada y más calor en las palabras y creímos que la fe del propósito era eterna y que una serena armonía ritmaba nuestras almas. Pero como en el verso de Samain, que tanto gustas, cada uno de nosotros soñaba egoístamente en retornar al puerto, y aun cuando el vocablo disimulaba el pensamiento, éste iba derecho á su fin, como Agenor en la parábola de los seis peregrinos, leída aquella tarde que consagramos á Rodó. Nos engañamos. Tú dices que no nos comprendemos. Yo creo haber comprendido que no nos comprenderemos jamás, porque los dos amamos lo imprevisto y, soñadores como somos, no podemos limitarnos una modalidad definida que sea el punto de referencia para la comprensión recíproca. Y de esto no me duelo, que siempre encontré monótono como un camino largo, el destino de las vidas hechas para seguir un sendero sin desviarse. Tú te equivocas cuando afirmas que sueñas como medio para llegar; quien ha soñado una vez soñará siempre, y lograda una aspiración surgirá otra y tras de esta muchas más, infinitamente, que el ideal es ideal precisamente porque marcha precediendo á la vida. Yo quise que soñáramos en común y porque no encajaron nuestros pensamientos, porque una lectura nos produjo emociones diversas y no tuve el valor de mentir que fueron coincidentes, tú me has supuesto caprichoso y tonto, y en la contrariedad naufragó la ilusión de amor que concebimos. Tú, atiborrada de literatura, buscaste en mi una nueva página de emoción y falló tu propósito porque el amor requiere integridad de sentimiento y el tuyo estaba corroído por el ácido de Lorrain y de Mirabeau — aguafortistas de tus lecturas — y porque como el duque de Freneuse, te has supuesto un corazón de modista envilecido por una palpitación de amor. Tus libros no alcanzan la médula de la realidad, y tú, prisionera de sus lazos retóricos, fracasas al querer engranar en la vida el miraje del capítulo amable. Separémonos en esta comprensión paradógica; más adelante, debilitada la ficción, ninguno de los dos podríamos continuar disfrazando la frase con la inflexión del tono. Aún es grato el recuerdo; guardémoslo para suscitar la emoción algún día, y aprestemos el alma, como el rosal, para dar otras rosas de amor que tal vez, como ahora, han de morir en capullo.

Calló la voz que ya empezaba á temblorear de emoción; hubo una reverencia y un adiós.

Un asteroide fugitivo rayó su parábola de fuego en la calma de la noche.

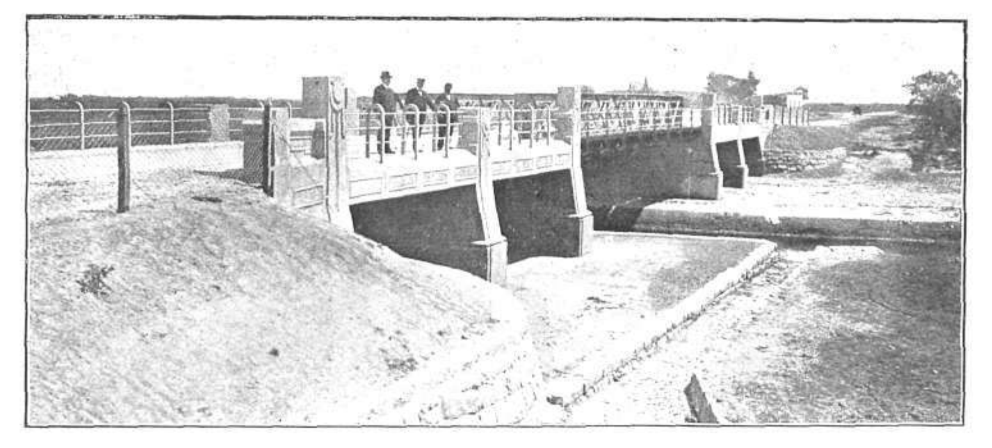
La avenida pareció más solitaria bajo la luna de topacio que rodaba en el cielo, y Migna, la novia romantica, que aprendió el amor en los libros de mentira y de ensueño, sin una palabra, sin un ademán de contrariedad, cerró el momento con un suspiro enigmático y breve.

FEDERICO SMIRNA.

Dib. de Zavattaro.

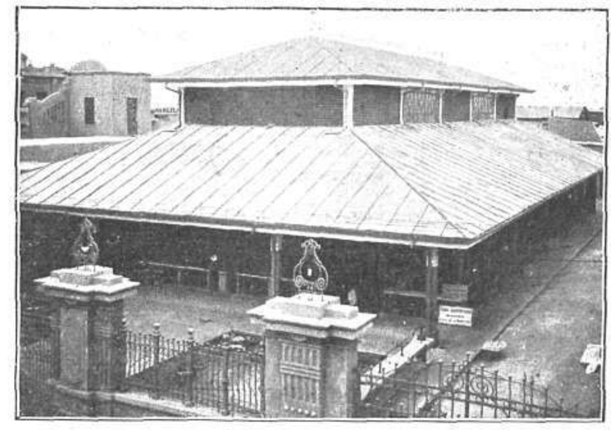
Los progresos del Azul

El Mercado Nuevo y el Puente Humberto I

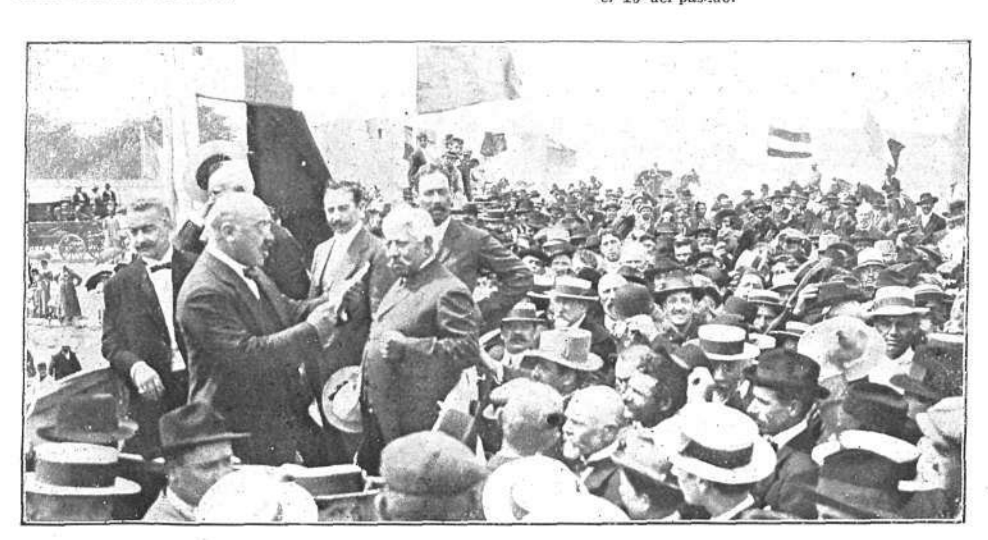


El nuevo puente Humberto I, librado al servicio público el 15 de febrero.

Entre las ciudades progresistas de la provincia de Buenos Aires, puede figurar en primera línea el Azul, donde, especialmente en los últimos tiempos, se ha hecho mucho por el adelanto y mejora de la ciudad. Dentro de ese conjunto de mejoramientos, de obras y de adelantos, merecen especial mención el puente Humberto I — obra cuya realización encontró la mayor simpatía por parte del doctor José T. Sojo, ministro de Obras Públicas de la provincia — y el Mercado Municipal, edificio amplio, higiénico y moderno. La inauguración del mercado y del puente se llevó á cabo el 15 del pasado febrero, dando ocasión á fiestas en las que el pueblo pudo exteriorizar la alegría que le inspiraba aquella nueva nota de progreso de la importante ciudad del Sud.



Vista del mercado municipal del Azul, abierto al servicio público el 15 del pasado.



El señor Castellar, comisionado municipal del Azul, pronunciando su discurso en el acto de la inauguración del puente Humberto I.

LA DICHA DE MALENA

por CÉSAR DUAYEN
(EMMA DE LA BARRA DE LLANOS)

(Continuación)

Toda la vida de la niña estaba concentrada en su mirada, ardiendo por abrazarlo, respirarlo todo: desde el agua y la planta, hasta los vapores violáceos y rosados flotantes en el horizonte, anunciadores de la tarde.

Así permanecieron largo rato, sin moverse ni hablar, dejando á ese espíritu absorto vivir su ensueño. La quietud de la campaña los envolvía.

Como si despertara la niña de improviso volvióse hacia Malena, en cuyos ojos claros se reflejaba el bosque. Y apretándole el brazo con su mano nerviosa díjole, en la única lengua que conociera y con una expresión de extraordinaria intensidad, las palabras sintetizadoras de la impresión profunda producida en su alma por todo aquello que se le revelaba:

—Madame: ¡j'aime le monde!

⊙ ⊙ ⊙

Malena llegaba á su casa radiante como el día. Satisfecha de sí misma y de la vida, era entonces ella quien sonreía á la primavera.

Rápidamente subió las escaleras, recordando recién que debía vestirse para asistir á una comida y era tarde. En las primeras habitaciones, obscurecidas por la hora y las tapicerías, oyó la voz de su marido:

—¿Me pide usted un consejo? Aquí lo tiene: si es hombre de posición y de dinero —creo que tiene hasta título— si es maduro, sobre todo, cásese sin vacilar.

—¿Es usted quién me lo aconseja, Enrique?

El timbre, el tono, la intención de quien hablaba la detuvieron. «Laura...» murmuró. Junto con la palidez de su rostro se hizo la confusión en su espíritu.

—Sí, yo se le aconsejo; pero siempre, se entiende, que se case usted antes conmigo.

Y pareció aproximarse á Laura.

—Cuidado...—oyó Magdalena decir á ésta irritada.

—Tonterías —replicó él bruscamente y fastidiado.— Los besos, las caricias: eso es el amor. Lo demás... puramente literatura.

La esposa de Ancizar hallábase paralizada por una de esas situaciones que, como una ironía, resultan humillantes, momentáneamente, para el inocente. ¿Cómo salir sin ser oída?... En eso oyó de nuevo preguntar á Laura muy dulcificada:

—¿Siempre será el viaje á Londres el quince? En casa estamos todos listos.

—Sí, el quince, —asintió Enrique.

—¿Pero ella?... —preguntó de nuevo y con vivo interés la hermosísima muchacha.

—A ella la marea terriblemente el estrecho, —contestó él secamente.

—Sin embargo...

Inmutóse Laura. Enrique la miró con desconfianza.

Enrique, en un tono que no admitía réplica, la interrumpió:

—Ocupémonos de nosotros ¿quiere? . . . Dejemos aparte á Malena, se lo ruego.

Como si su nombre la hubiera arrancado de una pesadilla, Magdalena recuperó el dominio de sí misma. Inmediatamente su mano apretó el botón de la electricidad, iluminando el salón.

Inmutóse Laura y Enrique la miró con desconfianza al verla entrar á la habitación donde ambos se encontraban. Ella, impasible, saludó como de costumbre, pidiendo excusas para retirarse pues necesitaba vestirse y estaba en retardo. Laura se despidió. Enrique, una vez solo, por primera vez sintió sinceros, profundos remordimientos, aunque sin certezas de que Malena hubiera oído el discurso insolente de su nuevo capricho.

—Nunca has estado más linda, insinuóle, sintiéndolo de veras cuando apareció ella otra vez, una hora más tarde, admirablemente bella en su traje de aparato.

«¿Habrá oído mis palabras?» pensaba, no pudiendo soportar la duda. Le besó la mano en un estado de extraordinaria turbación. Ella no la retiró. Quiso después ponerle él mismo su manto de pieles. Admiró la delicadeza de su nuca, las espaldas nacaradas, la pureza del perfil, la opulencia de la cabellera, la dignidad de su porte.

Ella, al sentir su aliento tan cerca de su carne, enrojeció y se envolvió de prisa en su regio tapado. Caminó hacia el vestíbulo, atravesando el hall, para tomar su carruaje. Enrique la siguió. Se paró allí para decirle, mirándolo fijamente á la cara con sus ojos espléndidos como dos astros:

— Enrique, me voy á Buenos Aires.

Este escrudiñaba su frente, esforzándose por leer su pensamiento.

— Sí; allá están mis hijos... No puedo más vivir sin ellos.

Tales palabras, firmes y entrecortadas al mismo tiempo por una emoción de que no fué dueña, advirtieron que toda dilación era imposible. Por otra parte, Enrique lo deseaba realmente, aunque lo deseara demasiado tarde.

— Vámonos, — dijo él, disimulando la agitación detrás de su tranquilidad. — Te he manifestado hace tiempo, Malena, mi deseo de ver á mis hijos y á mi madre... También yo estoy cansado y deseo regresar.

En ella nada podía ahora ya tanta docilidad. Bajó los ojos, levantó la cola de raso de su vestido, y los dos descendieron la escalera de su gran palacio iluminado, el cual, en adelante, muy pocos días deberían habitar.

⊙ ⊙ ⊙

En cuanto de Braissant vió á Magdalena comprendió que les llegaba cual un pájaro arrollado por la tormenta.

Durante las semanas del viaje de regreso, mucho había meditado la joven. Como en los sueños tomaban realidad las penas de su madre por asociación con la propia desventura. Llegaba á pensar que su aislamiento del hombre amado, era más cruel que el total abandono soportado por aquella que le diera el ser. Se creía por herencia predestinada á igual desgracia. Y esa idea fatalista le traía un turbio consuelo, pues le alejaba el pensamiento de tener ella la culpa, por incapacidad, de no conservar para siempre el ánimo de Enrique.

A mimarla como se mima la niñez ó la desgracia.

Entonces su amor materno se alzó para recuperar todo su fuerza; hízose punzante y claramente puro, penetrante ante su conciencia, el dilema de su vida: ¿debería emplearla en correr tras Enrique, invariablemente fugitivo, ó dedicarla á sus hijos en edad de formarse? Las tardes de la quinta de San Fernando, los días apacibles de la estancia, llenos de sus escenas infantiles, imponíansele obsesionantes. Al mismo tiempo un lacerador cansancio físico y moral la abatía.

Una vez en Buenos Aires, con una firmeza pasmosa para Enrique, convencido hasta entonces de curar con un beso todas las heridas, disolver con una palabra todos los agravios, recuperar á su mujer con sólo desearlo, comenzó para ellos una vida nueva.

Sin explicaciones, sin reproches, sin palabras, estaban separados. Esa era la realidad oculta en las buenas formas de recíprocas obsequiosidades aparentes. La madre no se animaba á intervenir en una situación, que aun á ella misma procurábase esconder. Se limitaba á querer más á Malena, si cabía; á mimarla como se mima la niñez ó la desgracia.

Enrique veía un reproche velado en cada uno de esos cariños ostentosamente prodigados por mujer tan justiciera, con visibles intenciones curativas, pensaba. Y vivía alternando sus impresiones entre el sentimiento desprendido de los sobresaltos de su conciencia, y el despecho emergente de su altanería.

La casa comenzó á serle incómoda, semejante á todo lo que se teme. En el Club, donde pasaba sus tardes y sus noches de marido sin deberes, oyó hablar de una misión importante á una república americana, y de las dificultades de encontrar el hombre apropiado para asegurar el éxito entre los que se hallaban fuera de posiciones oficiales.

Desde hacía tiempo venía pensando en una forma decorosa y limpia de alejarse como un medio de apaciguar, por languidez, las resoluciones de Malena, las cuales le parecían rencorosas y que se instigaban con su presencia. También, y sin quererlo confesar, era una manera de renovarse ante el espíritu de su mujer de quien empezaba á preocuparse más de lo que él deseara. ¿No le había aconsejado ella siempre una misión útil para su existencia?

Con la impaciencia habitual en él para sus decisiones, buscó el amigo apto para insinuar su candidatura. Sabía que así se hacen las expontaneidades de los ofrecimientos gubernativos. Una vez obtenida la seguridad de su designación, habló recién á Magdalena. No fueron ruegos sino razones las expuestas para decidirla á acompañarle.

— Mis hijos me necesitan cada día más, — fué la respuesta invariable.

Hirióle á Enrique que las palabras «nuestros hijos», se substituyeran por las de «mis hijos», y fueran ellas solas capaces, en su concisa simplicidad, de destilar tanta amargura y de tener un concepto moralmente tan vasto.

Hasta para entender las palabras se necesita sufrirlas. Este detalle de tan nimia apariencia abrevió sus preparativos y su marcha; envenenó positivamente las reflexiones sobre sus íntimos acontecimientos.

De Braissant, por quien se sentía amado como un hermano más joven, un hijo tal vez, declaróle un día por toda respuesta al cuestionario de sus dudas:

—Lo que hay, Enrique, es que tú has creído siempre y sigues creyendo que el universo se ha hecho para tí.

Y tratando de suavizar con una de sus generalizaciones la impresión de su juicio, agregó:

—Por otra parte, eso va siendo un pensamiento nacional.

⊙ ⊙ ⊙

«¿Su vida de esposa feliz, de mujer amada después de ocho años rápidos, embriagadores, fugaces como una serie de sueños, había terminado y era necesario despertarse?» Tal pregunta, afirmativamente contestada por los hechos, desorientaba, quebrándola, el alma de Magdalena, como un temporal el palo mayor de un barquichuelo sin abrigo.

¡Cuántas veces había compadecido hogares amigos donde los esposos, una vez desvanecida la ilusión de las primeras horas, vivían, frente á frente, mirándose fríos y desconfiados, estorbándose, tal vez, en una vida demasiado larga! ¿Su hora había entonces llegado también?... ¡Cuántas veces y cuánto había ella perdonado para alejar ese momento! Hacía mucho tiempo, lo comprendía, que no era ciertamente ella ya el centro de su vida, pero nunca quiso pensar que debería continuar sola el camino; privada de esa inmensa ternura.

Todas sus decisiones de resistencia para el amor más imperativo y potente de su vida, ante el cual aun era menos grande su mismo amor materno, servíanle para Enrique, mas no para sí, cuya vitalidad se consumía. Acariciaba apasionadamente á sus hijos, prestándoles los cuidados de la madre más amante, llenaba de amables previsiones á la madre, era siempre amable y afectuosa con el viejo amigo, pero daba á estos últimos la impresión de que su espíritu viajara, dejando á su cuerpo vacío. Sin embargo, de sus labios no salía jamás una palabra, una alusión, siquiera, condenatoria para el ausente. Nadie podría haber sospechado, fuera de ellos dos, ese divorcio absoluto.

...y sigues creyendo que el universo se ha hecho para tí.

Al cabo de un tiempo, el cambio operado en la querida criatura les causó alarma, manifestada de diferente manera, según los diversos temperamentos de la madre y del amigo.

Una mañana la señora, volviendo de su misa cotidiana, entró derecho al «toilette» de su nuera. Acababa ésta de bañar á Nenuca, quien, gateando sobre la alfombra y llevando por todo vestido una camisola muy larga de la cual salían sus bracitos desnudos y abandonados sus juguetes esparcidos por el suelo, se entretenía en jugar con sus propios rulos, promesa de una cabellera caudalosa heredada de la madre. Esta, sentada en un taburete bajo, tenía apoyados los codos sobre las rodillas, la cabeza agachada y la cara oculta entre sus dos manos. ¿Permanecía desde cuanto tiempo en esa posición extraña á todo lo que la rodeaba?, pensó quien la sorprendía, encontrando en esa reconcentración aisladora algo del retraimiento huraño de la niña que fuera un tiempo Magdalena. La joven no pudo ver el gesto compasivo y maternal de los viejos brazos extendidos hacia ella.

—¡Mi hija!—exclamó con una expresión de cariño profundo, en voz muy alta para sacudirla.

Malena levantó lentamente la cabeza. La señora le vió entonces el rostro, no huraño, sino dulcísimo, con la mirada de sus ojos que parecía volver desde tan lejos.

—¡Mi hija querida!—repitió, tan sólo, la discreta mujer, asustada ante ese dolor que su propio hijo provocaba, y de nuevo le extendió los brazos, pero esta vez como solía hacerlo con sus nietos muy pequeños, para alentarlos á hablar ó á caminar.

Malena, al rato recién, díjole en tono reposado y simple, con el aire de quien estuviera constatando algo imprevisto:

—¿Y yo mamá que me creía una mujer feliz?

⊙ ⊙ ⊙

La niña mayor tenía fiebre y, aunque sin importancia, bastaba para trastornar á la abuela de quien era la idolatría y dar mayores preocupaciones á Magdalena. El médico acababa de retirarse declarándola libre de toda complicación. La abuela, en cuya habitación dormía la nieta, ocupábase en jugar con ella muy despavilada en su cama. Eran las horas avanzadas de la tarde, obscurecía, y Malena habíase refugiado en el pequeño salón donde se recibían los íntimos para confundirse perderse, en las sombras. De Braissant entró como de costumbre á informarse de la enferma y distinguió el vestido blanco de la joven hundida en un sillón.

—Buenas noches, de Braissant—díjole ella, desde su rincón, viéndole entrar.

En el acto notó el amigo una alteración en esa voz que parecía ronca, salida de un pecho hinchado por las angustias. Sin esperar más, para desechar el fantasma que debía atormentarla, prendió la luz eléctrica. Ella se enderezó, apareciéndole su figura, así desprevenida, en toda su verdad: el rostro enflaquecido, los ojos inflamados, los ángulos de la boca caídos. Toda su persona le pareció un lamento.

—¿Qué hay?—preguntóle él, aunque sabiendo inútil su pregunta.

—La enfermedad de Malenita me alarmó tanto —quiso decir ella vagamente, explicando su abatimiento. No pudo concluir. Sin moverse, delante del amigo, apartando pudores y vergüenzas, inundada por un torrente de dolor dejóse estremecer por los sollozos. Lloraba sin cubrirse, siquiera, la cara, abandonada, vencida, con sacudimientos y extertores, como lloran los niños que tienen penas.

De Braissant, con el corazón removido, apartaba los ojos para no mirarla en ese instante de ostensible desesperación, único en la parte de vida que él le conociera. Paseóse silencioso un largo rato, con las manos frías y pequeñas gotas de sudor sobre la frente. El era quién más la conocía, quién más estuviera á su nivel, quién sólo comprendiera hasta donde era profunda y exquisita y extraña el alma de esa mujer escondida en un cuerpo tremulante por la congoja, disminuído, consumido por los pesares de los que era causa única y directa otra criatura á quien tanto también él amara, y también profundamente buena.

Una vez calmada, Braissant le dijo, cesando en sus paseos:

—Vamos, Malena: nada de fingimientos en los que no sobresale usted por cierto. Su chiquilina no tiene nada... Usted es una solitaria, y si el aislamiento suele ser un descanso, la soledad, en ciertos casos, está llena de ansiedades.

—¿Me va usted acaso á recetar diversiones, de Braissant? —replicó ella, con una ironía que no sabía manejar.

—La desconozco en su respuesta también esta vez. No es esta su cuerda, Magdalena. No son diversiones las de mi receta, sino distracciones. Créame, querida, las inquietudes morales no sólo amargan la vida, la destruyen. Y usted está destruyendo una vida que no le pertenece.

...y distinguió, no á la joven hundida en un sillón, sino á un vestido blanco.

—¿Para qué me sirve á mi la vida? —prorrumpió ella, olvidándolo todo, menos la decepción suprema de su existencia.

Braissant, buscando la reacción, tocó la llaga viva:

—Enrique volverá.

—¿Y si vuelve?... —Enderezóse en su silla, galvanizada por ese solo nombre. Luego, alzando los hombros, desencantada de sí misma, agregó: —¿Y si vuelve?... se alejará otra vez...

—Enrique volverá y permanecerá, Malena... Pero si esto no sucediera, usted se consolará: esa es la vida.

Mirólo ella con una expresión vehemente para replicarle:

—Sería como consolarme de la muerte.

Impresionado por la profundidad de la voz que lo decía, no quiso contrariarla. Caminó de nuevo y al rato, bruscamente, decidido:

—Prepare la ropa de los niños, mañana mismo vendré á buscarlos.

—¿Eh?... —murmuró ella sorprendida.

—Sí, vendré á buscar á esos pobres huérfanos.

—¡De Braissant! —gritó, casi, la joven, aterrada ante el más triste de los vocablos.

De Braissant, autoritario, firme, insistió:

—Me llevaré esos huérfanos á quienes, ahora, sólo les quedo yo.

⊙ ⊙ ⊙

La advertencia enérgica de de Braissant operó como reactivo en el ánimo de la joven madre, que también había enflaquecido. Recuperó su actividad mental dedicándose con vehemencias á modelar el alma de sus hijos. Pero las cuerdas de su sana energía, las cuales necesitaban esperar y creer para vibrar, estaban rotas; alterada la fuente pura de su vida moral. Durante las noches solitarias, en su dormitorio, solía sentir verdaderos desfallecimientos; un agotamiento aniquilador de sentimientos y deseos. Con el día volvíanle las fuerzas y se dedicaba á sus deberes y trabajos, dirigía y presenciaba estudios y ejercicios, espectadora permanente y solícita de todas las horas de sus hijos.

Sólo el propio sufrimiento conoce la verdadera compasión. La dicha es un aislador. Se sabe de las penas ajenas en la propia desgracia. Malena, siempre había compadecido y socorrido y dado horas de tranquilidad á mucha gente, pero, olvidada en sus palacios de las miserias de su infancia, recién ahora abarcaba en toda su extensión los dolores inconsolables que arrastran, desde que el mundo es mundo y sin remedio, millones de seres, sus iguales. Su caridad, la real, la pura, que es simplemente un amor ardiente por los desconocidos, se encendió en su pecho para no apagarse en adelante sino con su propia existencia.

⊙ ⊙ ⊙

La generalidad pensó que el talento de Enrique Ancizar le había asegurado el éxito victorioso de su misión. Los amigos lo atribuyeron á su fortuna, á su gentileza personal, á la atrayente simpatía que despertaba, á su habilidad de hombre de mundo, á todo, menos á las calidades fundamentales que lo hacían, sin él mismo advertirlo, un hombre prominente.

Emma de la Barra de Llanos.

Dib. de Dumont

(Continuará)

Las afueras pintorescas

En el bosque y frente al río. — Un grupo de paseantes domingueros.

Domingo. En la «Chicago Argentina» se han detenido por un momento las palpitaciones de su febril actividad industrial. Los barrios obreros descansan en paz bajo el sol calcinante del verano, y en las calles centrales, donde el trajín cotidiano ha cesado también, clarean las aceras, cuya continuidad homogénea se interrumpe de rato en rato, cuando un tranvía asoma entre dos esquinas, apresurando su marcha hacia las afueras de la ciudad.

Es domingo y la gente desea divertirse. La sociedad y el pueblo se encuentran fatalmente en el camino, llevando opuestas direcciones. Los humildes, los económicos salen á los alrededores pintorescos de la ciudad en busca de aire, de luz y de paisaje para quebrar la monotonía de la vida urbana que hace pálidos los rostros, ensombrece las miradas y empequeñece los espíritus. Al mismo tiempo, los que aman el lujo y viven socialmente, durante la estación de los calores, en los barrios veraniegos, se dirigen al atardecer, en carruajes y automóviles, á los paseos centrales de la ciudad, donde forman sus corsos entre las dobles filas de curiosos que se estacionan en las aceras y permanecen á la pesca de una sonrisa ó de una mirada de mujer, para corresponderlas con creces, para comentarlas; quizás para ensoñarlas después, desconsoladamente, cuando la ilusión se esfuma y la realidad se llama decepción. Estos hábitos de la vida rosarina ofrecen al observador atento ocasiones propicias al estudio de un ambiente distinto de aquel otro puramente mercantil que atribuyen al Rosario quienes sólo elogiaron sus fuentes de riqueza y su potencialidad económica, sin pensar que también contiene bellezas admirables en la poesía y la pintura naturales de su vasto panorama, extendido sobre fértiles regiones que baña el Paraná.

Los placeres de la playa. — Pescando bagres en Alberdi.

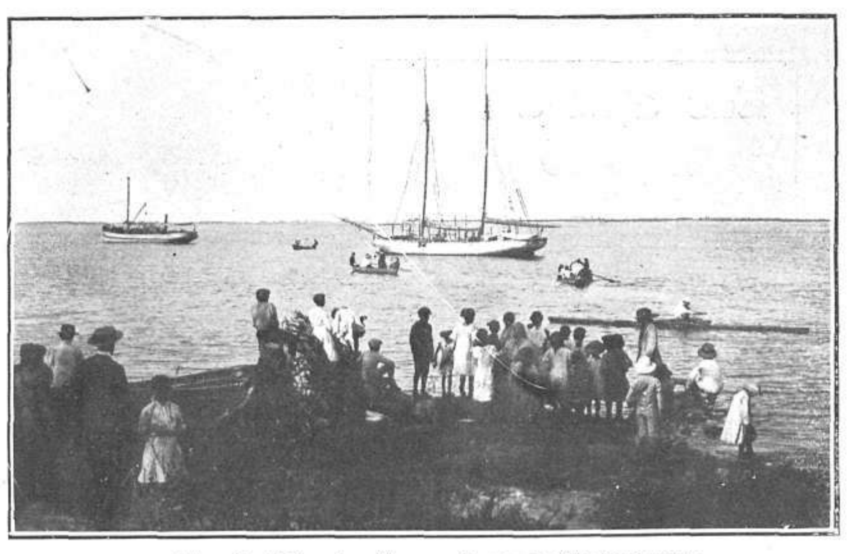
Hay barrios en el Rosario, como El Saladillo, Alberdi, Sorrento y otros, en que ese calumniado capital, que prospera en los negocios y parece la obsesión de su pueblo injustamente llamado de fenicios, se ha ido invirtiendo en obras concebidas por sus mismos habitantes, no para la explotación del tanto por ciento, sino todo lo contrario, para el solaz y recreo á que noblemente aspiran las sociedades cultas, formadas y engrandecidas en la lucha dignificadora del trabajo.

El pueblo de Alberdi, que, en verdad, no es más que un apartado barrio rosarino, es tal vez el más pintoresco de todos, y tiene el privilegio de ser el más aristocrático. Por la calle de Salta, ancha y larga, van y vienen los tranvías de la línea número cinco, que es la que conduce á ese barrio, pasando por Sorrento, paraje en el cual se descubren ya los primeros *chalets* de caprichosos estilos arquitectónicos definiendo la transición real entre la ciudad que queda atrás y el campestre panorama

«Chalet» del señor Escabriza, en Alberdi. «Villa» del señor Rouillon. Casa del señor Agustin Mazza, en Sorrento.

que brinda al viajero en una amable lontananza, la variada perspectiva de numerosos techos de cien formas distintas y que parecen empinar, sobre la fronda espesa que los circunda, sus minaretes diseminados en el paisaje multicolor.

Por las dobles vías del *«número cinco»* el ir y venir de los tranvías es incesante y la multitud que en ellos se traslada de la ciudad al campo, sorprende en el trayecto los más diversos cuadros. A veces un tren se acerca al tranvía, paralelamente, siguiendo su misma dirección, y por las ventanillas de los vagones relucientes, asoman sus cabecitas criaturas contentas que tienden los brazos y agitan pañuelos y se burlan de la escasa solemnidad del tranvía que corriendo á todo correr se queda atrás. No contaba, el pasajero urbano, con este número en su programa. Asímismo suelen presentarse otros incidentes que distraen en diversos modos su atención. El paisaje ofrece entonces las variantes más novedosas. Un retal del Paraná al fondo de una calle arbolada y solitaria; un automóvil que avanza á brincos realizando prodigios para no estrellarse contra el tranvía; un enorme edificio en construcción... todas estas cosas se encadenan en multitud de aspectos sugerentes, haciendo olvidar, al observador que se dirige á Alberdi, las preocupaciones de la vida comercial, predisponiéndole al solaz, á la *tranquilidad que le esperan en el barrio veraniego.*



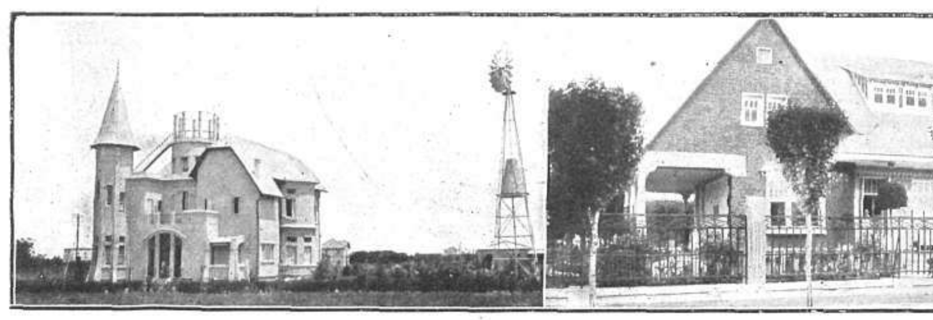
A la orilla del Paraná. — Un grupo de excursionistas domingueros.

El parque Independencia, situado en la terminación del boulevard Oroño, es otro paraje que guarda bellezas indiscutibles. Allí se realizan los corsos crepusculares de los domingos, dando lugar á un espectáculo que sólo se realiza en las grandes ciudades, y que por las noches, cuando las huestes señoriales son reemplazadas por las gentes divertidas, adquiere características fantásticas. Entonces, las quietas aguas del vecino lago se hacen azules bajo la irradiación luminosa de los arcos voltaicos; y arrimados á los obscuros pilares de la orilla oval, parecen dormir en absoluto, como duermen flotando sobre ellas unos botes sin gente, góndolas sin gondoleros. A veces, una turba alborotadora se abre paso bulliciosamente entre las sombras del boscaje, llega hasta la liviana embarcación, y una vidalita y el rasgueo de una guitarra dejan volar sus sones mientras los remos del barquero hienden la suave superficie y suben y bajan lentamente, alborotando á las ranas que corren á ocultarse en el fango.

Hay *rincones vedados en este lago,* cuyas aguas se ensombrecen á trechos bajo el llanto de un sauce desolado, ó ilumínanse de improviso bajo un foco eléctrico que pende de una rama.

En el Rosario, pues, como en la *Viña del Señor,* hay de todo.

Rosario, febrero 15. CORRESPONSAL.



Una casa modernista en las barrancas alberdinas. El chalet del señor Gutiérrez, uno de los más bellos de la costa.

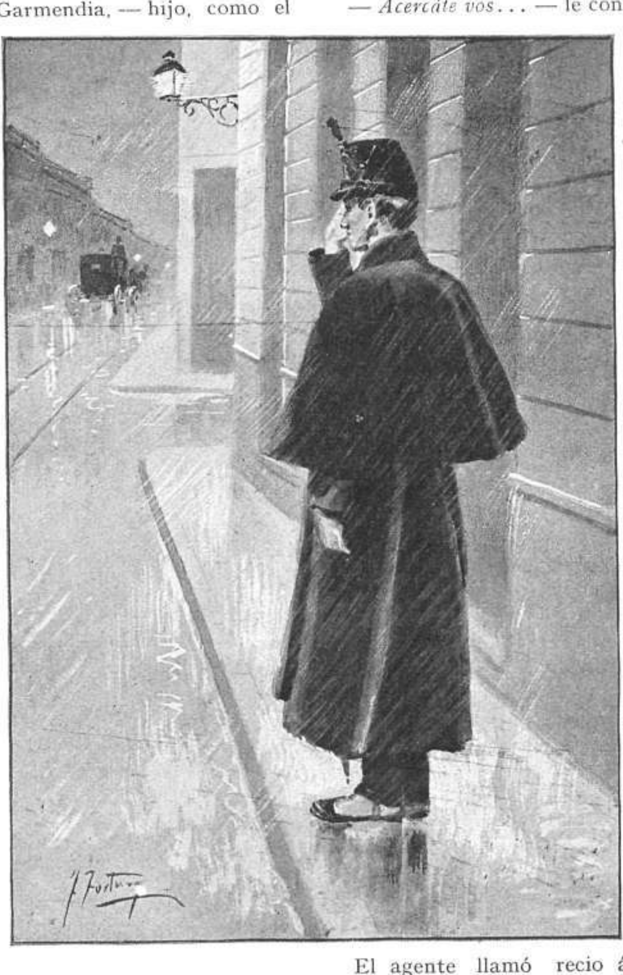
El noventa...

(Del II volumen en preparación "La Policía... por dentro".)

....

Se nos ocurre esta anécdota referente á su actividad, que será una divagación más, de las en que pecamos á menudo en la narración, con propósito de amenizarla.

Era la hora de la madrugada y llovía á cántaros. En la esquina inmediata á la casa que ocupaba uno de los ministros del P. E., se encontraba de facción el vigilante Garmendia, — hijo, como el secretario de Estado, de la heroica provincia de Tucumán, — probablemente por combinación complaciente y habilidosa del comisario seccional, que pensó halagar al magistrado con esa reminiscencia del terruño.



Garmendia tenía prestados muchos servicios á la repartición, no computables para la jubilación, cuyo tiempo había pasado hacía mucho, porque de cuando en cuando el comisario con quien servía, le insinuaba pedir la baja, y él, reingresaba en otra sección.

Este es un fenómeno inveterado en la policía, cuya nota dan agentes encanecidos, demostrando el medio siglo de facción. Es la primera impresión ingrata para los jefes novatos, que se proponen sustituirlos por jóvenes mandados reclutar á nuestras provincias, con resultados curiosos que á su turno he de narrar.

Garmendia se hallaba bien arrimado al muro, — *amurau*, diría él, — cuerpeándole á la lluvia, haciendo gimnasia con los párpados, en que, más pesados los de arriba, pugnaban por juntarse con los de la base, y para levantarlos se veía precisado á hacer un esfuerzo bárbaro; tal vez mediase, á más de la hora, alguna otra influencia que, insinuarla, nos haría aparecer malevolentes, pero lo cierto es que Garmendia tenía sus aficiones...

Repentinamente el rodar de un carruaje sobre el empedrado le hizo abrir los ojos, grandes como patacón.

Era un cupé que se le venía encima, con los faroles apagados.

Garmendia pensó: *áura* me va á salir el cochero, con que se le ha *acabao el cabo e vela*... pero tuvo un sobresalto. El carruaje, que era de plaza, se detuvo en la misma puerta de la casa del ministro, no pudiéndole ver el número. El pasajero sacó la cabeza, habiendo bajado el vidrio de la portezuela, y llamó:

— *Che... ¡vení!...*

Como repitiese el llamado en la misma forma, — Garmendia, cuando me refirió este incidente de su maltrecha noche de vigilancia, agregó: «y á mí me dió rabia y le contesté»:

— *Vení vos...*

— *¡Acercáte!...* — le replicó el pasajero.

— *Acercáte vos...* — le contestó el criollo.

— *Vení...* soy el jefe de policía...— agregó el incógnito.

El vigilante Garmendia tiró hacia la espalda la esclavina de su capote, con la que abrigaba el cuello, porque supuso le tapaba los oídos; parecíale haber percibido «que era el jefe de *polecia*»... y de un salto se colocó delante de la portezuela del cupé, y reconociendo al coronel Capdevila, rápido como *rejucilo* llevó la mano al morrión, los dedos duros, bien cuadrado, ¡eso sí!

Capdevila se sonrió. ¡Había lidiado tanto con soldados!...

—*Has* hecho bien, — le dijo, — es costumbre que tenemos en el ejército... Y, cambiando de tono, agregó: — «llame á esa puerta, y dígale á quien abra, que despierte al señor ministro, y le haga saber que está el jefe de policía, que necesita hablarle urgentemente»...

El agente llamó recio á aquella puerta ¿Y cómo no lo había de hacer si lo mandaba el señor jefe?...

Instantes después, salía un caballero envuelto en un *robe de chambre* y con gorro, acercándose al carruaje, hablaron en voz baja, no permitiendo la lluvia oir lo que decían.

La entrevista fué breve.

La puerta se cerró tras el ministro, y el ruido de las ruedas del carruaje se apagó á lo lejos.

Mientras, á Garmendia le quedó como zumbando algo en el cerebro; ansiaba el nuevo día para saber si le traería consecuencias aquel chaparrón, perdurándole como una obsesión el ademán del saludo...

¡Pero... si ya se había retirado el jefe!...

....

LAURENTINO C. MEJÍAS.

Dib. de Fortuny.

BIER HALL

El «Scotia», de la matrícula de Cardiff, había amarrado al Dock sur con un cargamento de bacalao, por cuya causa Black y White, mayordomo y cambucero del vapor se habían bebido durante la travesía hasta el agua. Apenas colocada la planchada, y con el mismo traje de á bordo, bajaron á tierra en busca de un bar en que aplacar la sed que secaba sus británicos gaznates.

Black y White tenían un físico de excéntricos de Music - Hall, que daba ganas de reir; pero como disponían de puños de campeón de boxeo que podían hacer llorar, los malevos del dique respetaron aquellas caricaturas con figura humana que, bambcleantes como si todavía estuviesen mecidos por el oleaje, se dirigían sin más brújula que su olfato en busca de un puerto salvador donde poder echarse al cuerpo algunos galones de gin.

A toda vela enfilaron por el Paseo Colón, y al enfrentar á un Bier Hall, sea porque leyeran la muestra, ó porque á sus narices hubiera llegado el olor á bebida, ello es que atracaron al negocio y echaron ancla junto á una mesa.

A poco Black estaba cargando cerveza y White wisky, pero con la precipitación habían estibado tan mal que á la veintena de chopps y wiskys, no sabían á quien iba consignada la carga.

El humor inglés asomó á sus flemáticas fisonomías; sus ojos miraban con cierto temor á todos lados, pero «tranquilizaron» su espíritu, no sólo con alcohol, sino porque vieron coronando la estantería de los líquidos el retrato del King y debajo una bandera inglesa; al sentirse bajo el pabellón británico dejaron su pudibundez y lucieron unas dentaduras que parecían el marfil de un piano, para lanzar las más estrepitosas carcajadas. Sintiéndose en su ambiente, Black y White, saltaron, bailaron y lanzaron hurras de alegría haciendo oir con sus movimientos el tintineo inconfundible de las esterlinas. El patrón del negocio al escuchar el sonido de las libras, creyó de su deber plegarse á la alegría de los marineros y ordenó al pianista y al zapateador del boliche que entraran en funciones. Black y White empezaron á sentir en tierra los efectos del mareo. La música monótona del baile inglés hacía gemir al piano. El zapateador, sobre una plataforma cubierta de arena, movía sus pies con una ligereza contagiosa, cambiaba de postura, pero el ritmo ya ligero ó pausado resultaba machacón, como una manía de borracho. Black y White miraban embobados el baile dando sendas bocanadas á sus pipas...

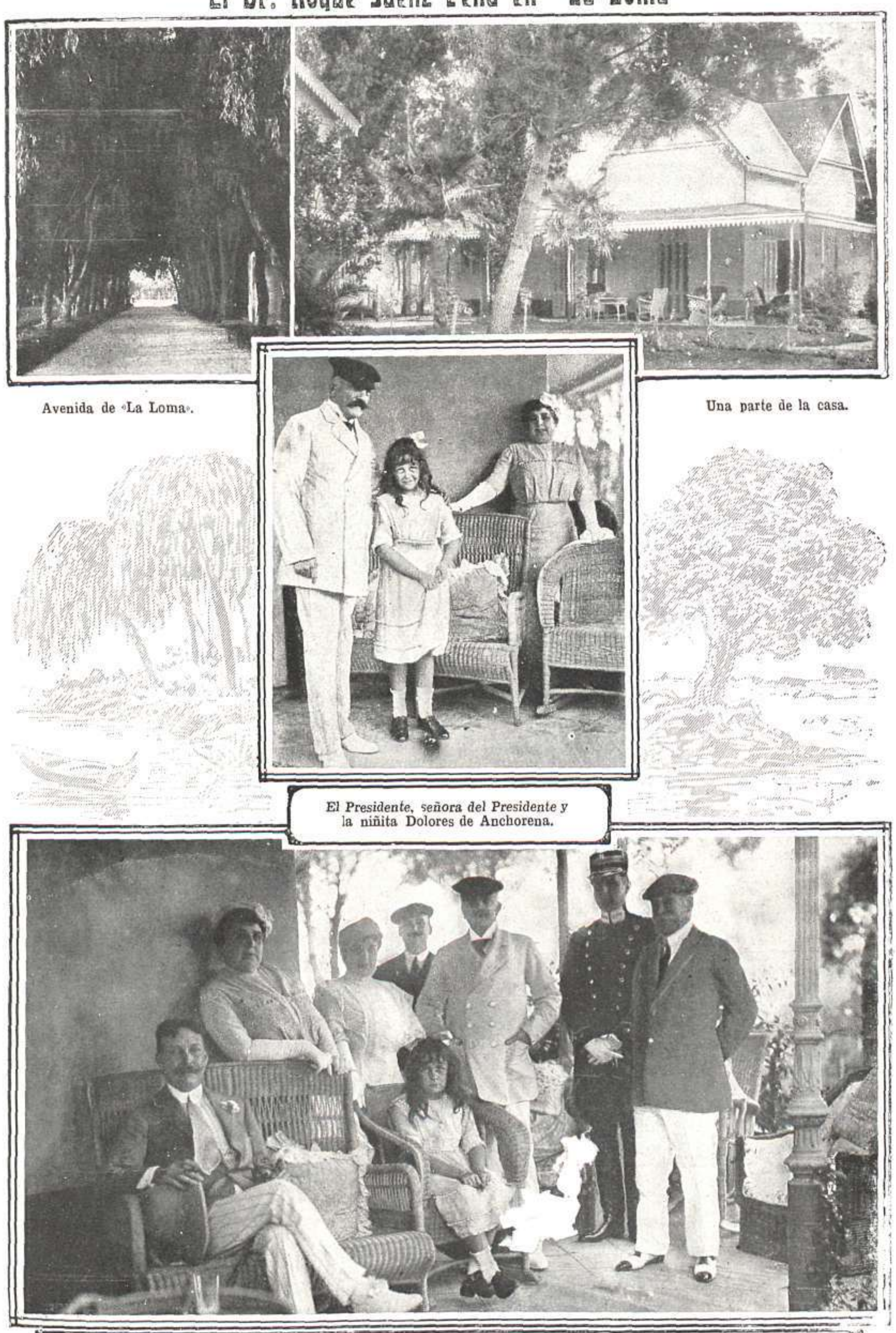
En aquel momento el sentimentalismo sajón estimulado por el wisky les hacía creer que eran dueños del mundo. Contagiados por el zapateado se subieron á la mesa y bailaron ellos también.

Las tres de la mañana serían cuando Black y White, alivianados por el peso de sus libras salían del bar, aplacada la sed que les diera el bacalao del cargamento del «Scotia», bailando el zapateado de cabeza á pedido de dos vigilantes, y perdida la brújula de un trompis que les diera el patrón del bar y con grandes averías.

JULIO CASTELLANOS.

Ilust. de Ribas.

El Dr. Roque Sáenz Peña en "La Loma"



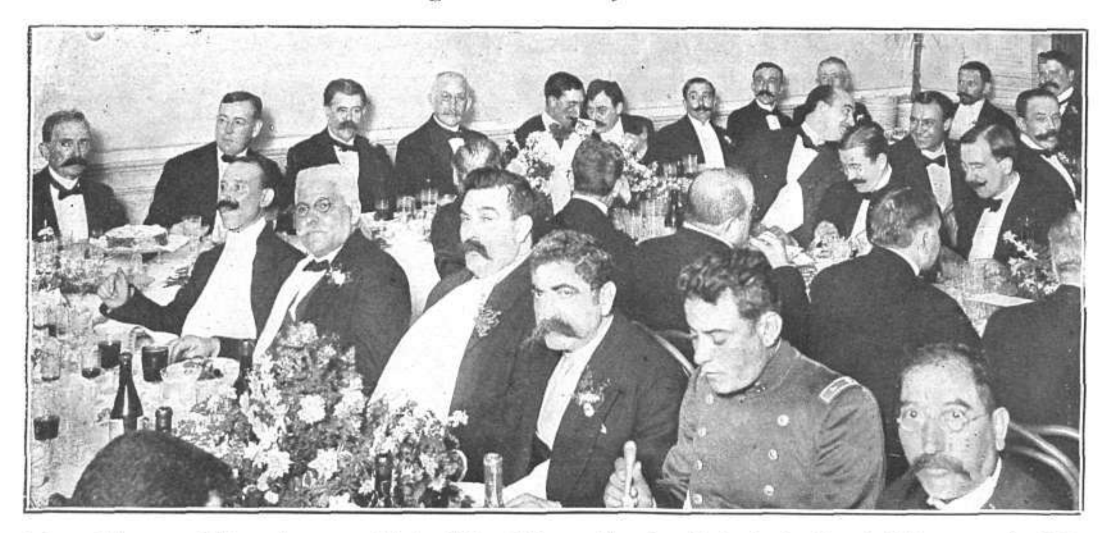
Avenida de «La Loma».

Una parte de la casa.

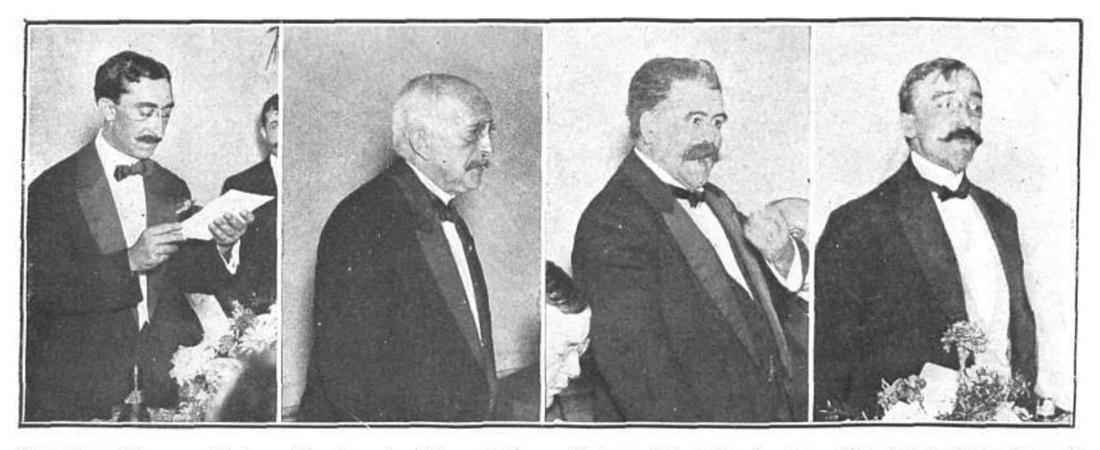
El Presidente, señora del Presidente y la niñita Dolores de Anchorena.

En el Chalet «La Loma»: doctor Tomás E. de Anchorena, señora del Presidente, Clara Cobo de Anchorena, secretario doctor Gowland, niñita Dolores de Anchorena, el Presidente, edecán capitán Bosch y Bernabé Artayeta Castex.

En el Centro Gallego.—Homenaje á don Juan A. Alsina



Cabecera de las mesas del banquete con que el Centro Gallego de Buenos Aires obsequió al señor don Juan A. Alsina, con motivo de las atenciones tenidas con la colectividad gallega, durante el tiempo que desempeñó el puesto de director general de inmigración.



Don Alonso Pérez, presidente del Centro Gallego, ofreciendo la demostración.

Don Juan A. Alsina, agradeciendo el homenaje de que era objeto.

El doctor Rafael Calzada, pronunciando su aplaudido discurso.

Don José R. Lence, haciendo uso de la palabra en elogio del señor Alsina.

En el Club Francés.—En honor de Falliéres y Poincaré

Grupo de concurrentes á la reunión celebrada en el Club Francés, el 18 de febrero, para beber una copa de champagne en honor del presidente Fallieres, que dejó el gobierno de Francia en ese día, y del presidente Poincaré, que, en esa fecha, tomó posesión del cargo.

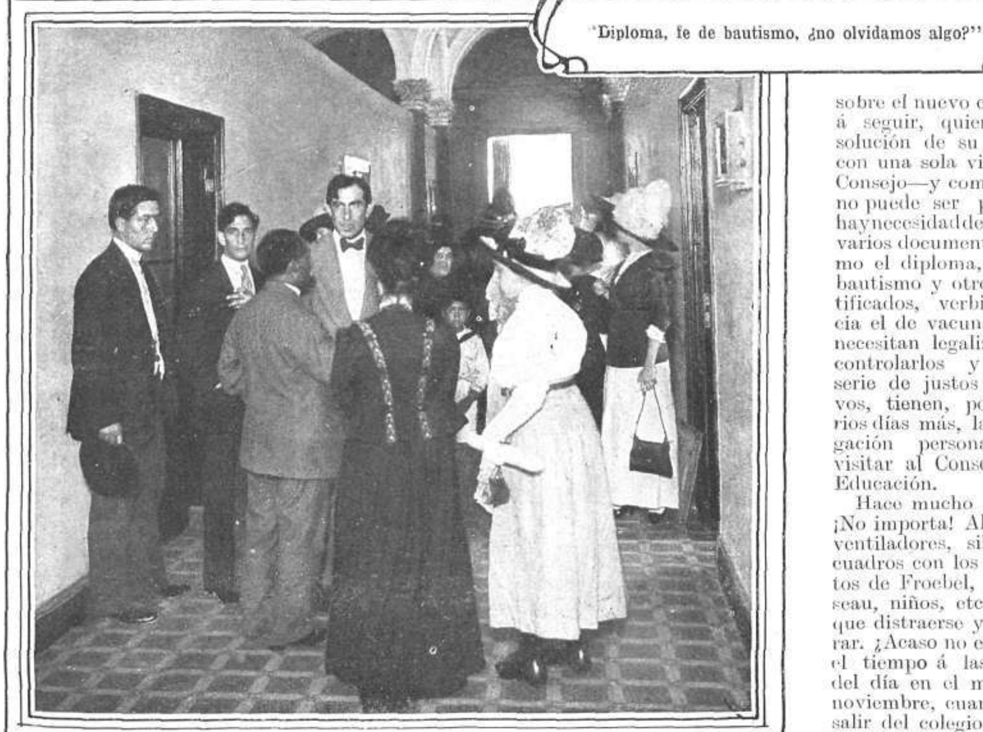
Por el Consejo de Educación

A gran número de labios femeninos acude en estos días la frase del libro «Corazón»: ... *pasaron como un sueño los meses de vacaciones*, con que el autor, De Amicis, sintetizó en su obra el reposo escolar. Las maestras andan en una actividad febril con motivo de la apertura de clases y más que todo, por el consiguiente nombramiento del empleo á desempeñar.

El doctor Moreno ha recibido en esta semana la visita de un buen contingente de educadores, algunos muy antiguos en la misión y otros con el sello, todavía nuevo, del estudiante recién graduado.

Los primeros tienen en su haber la soberana paciencia adquirida en la práctica del deber; los segundos, jóvenes y con la nerviosidad de la duda

"Diploma, fe de bautismo, ¿no olvidamos algo?"



En las galerías de las inspecciones.

sobre el nuevo camino á seguir, quieren la solución de su causa con una sola visita al Consejo—y como esto no puede ser porque hay necesidad de llevar varios documentos como el diploma, fe de bautismo y otros certificados, verbi-gracia el de vacuna, que necesitan legalizarlos, controlarlos y otra serie de justos motivos, tienen, por varios días más, la obligación personal de visitar al Consejo de Educación.

Hace mucho calor. ¡No importa! Allí hay ventiladores, sillas y cuadros con los retratos de Froebel, Rousseau, niños, etc., con que distraerse y esperar. ¿Acaso no es peor el tiempo á las doce del día en el mes de noviembre, cuando al salir del colegio esperan al *dichoso* tranvía?

Pensando en todo esto algunas suspiran... Otras sonríen dulcemente sabiendo

que nada se remedia con la queja personal y que los reglamentos no se modifican muy fácilmente. Además, no hay entre ellas el espíritu de la sufragista que se estrella contra todos los encantos del sexo, haciendo desaparecer la debilidad y la hipocresía, supremos artes de la mujer que la hacen callar y conformarse.

Las diplomadas maestras que llevan esa rebeldía interior y que se transparenta en sus gestos, han encontrado su escenario fuera de la escuela. Ocupan empleos en los escritorios, en las grandes oficinas y en otras reparticiones nacionales. Han comprendido que su poderío no está en armonía con el fin del educador y han cedido el puesto á las que llevan en sí la paz y la bondad paternal.

Sin embargo hay muchas que bajo su aspecto suave esconden un espíritu revolucionario.

¿Lo trajeron desde los bancos donde se ilusionaran con la profesión, donde formaran el castillo de sus triunfos pedagógicos? ¡No!

El rigor de los superiores, la falta de unión entre las del gremio, las inspecciones mal informadas, la tardanza del pago de sus haberes, todo ha contribuído lentamente á dejar amargor de hieles en el corazón del maestro.

"¡Déjeme hablar con el presidente!, ¿quiere?"

En las antesalas del presidente, esperando turno.

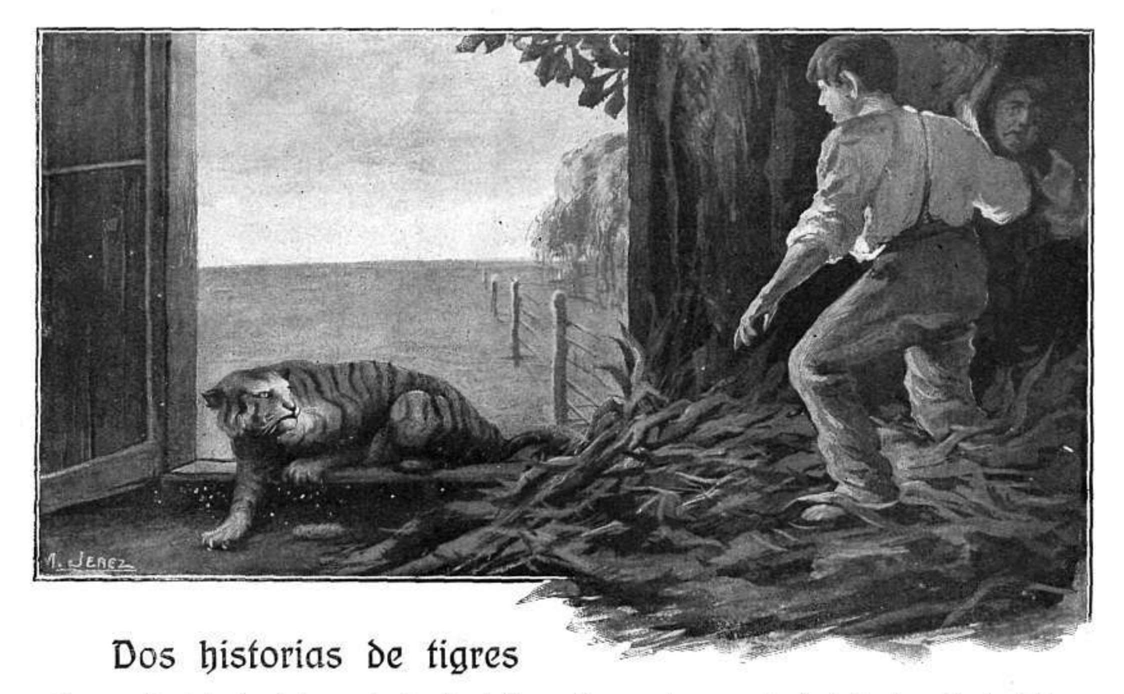
Mañana vuelvo, vas á ver como me dan lo que pido.

Pero continúan siempre como fueron, amando á la niñez que en muchas ocasiones dominó á tiempo algún resabio viejo y convirtió á la víctima en un nuevo cruzado de la educación.

Ahora parece que gozarán un aumento de veinte por ciento sobre sus sueldos anteriores. Tendrán al fin algo que les compense tanto afan en la vida y tendrán mucho más, aún cuando se solucione la situación real del maestro con relación á la Patria.

Si ésta pide y debe tener hijos buenos, es necesario mejorar primero la condición del padre intelectual.

María Espectación Díaz



Dos historias de tigres

Hace medio siglo, los únicos animales domésticos que se criaban en los bañados que forman algunos ríos, como el bañado de Luján — partidos del Pilar y Campana — eran unos pocos cerdos.

Los pastos de esos bañados no servían para las vacas y ovejas. Los paisanos llamaban *pasto puna* la grama que producían, y las diferentes especies de paja y de junco, la quinoa, el chamico y el abrojo grande que completaban su producción herbácea, no servían más que el pasto puna para la alimentación de los rumiantes.

Los cerdos que se criaban en los bañados pertenecían á la raza criolla, y se llamaban *barracos*, para distinguirlos de los de razas europeas y norteamericanas que empezaban á introducirse; eran de alzada mediana, delgados de cuerpo, con las costillas chatas, las orejas medio caídas, muy overos, y completamente atigrados al nacer.

Además de los chanchos barracos, el tigre de nuestros paisanos — jaguar de los naturalistas — frecuentaba también los bañados, y ha dado lugar á numerosos episodios, trágicos los más, que se refieren de generación en generación en los ranchos de la barranca; y se le oía rugir con frecuencia, particularmente las noches de tormenta.

Ya he dicho que entre la vegetación de los bañados figuraban varias especies de pajas, impropias para la alimentación de los ganados, pero dos: la *espadaña* y la *paja colorada*, eran muy útiles para techar los ranchos de los partidos linderos. He conocido en el partido de Exaltación de la Cruz á un buen anciano, Ño Laureano Pinto, que se ocupaba de acarrear paja del bañado de Luján á Exaltación de la Cruz con su *castillo*, y cuando no encontraba paja cortada que pudiese comprar, la cortaba él mismo. Entró un día de primavera en el bañado para cortar paja y llevaba consigo á su hijo Balta, muchacho de 7 ú 8 años. Acababa de desensillar, de atar su caballo á soga, y de empezar su tarea, cuando el muchacho que andaba buscando huevos de pajaritos, se le apareció gritándole: «Tata, un chanchito!» Ño Laureano, hombre vaqueano de estos lugares, adivinó, antes de verlo, la clase de chanchito que le traía Balta: era un tigrecito. De un salto, estuvo al lado de su hijo, lo tomó de la mano, y lo llevó corriendo á donde había tomado el *chanchito*. El nido estaba cerca; depositó el tigrecito al lado de otros dos que había, ensilló á la furia; alzó al muchacho en ancas, y tuvo la suerte de poder salir del bañado sin ser sentido de los tigres.

El año 1863, el partido de Exaltación de la Cruz y los linderos sufrieron mucho de la seca, y con este motivo arrendé el bañado de la estancia de la señora Cruz, en la que se ha fundado el pueblo de Belén — partido del Pilar. Allí llevé algunos animales, y tuve ocasión de conocer á la apreciable familia de esta señora.

Había sucedido, años atrás, una aventura extraña á sus dos hijos menores, Lorenzo y Pedro, en la fuerza de la edad cuando los conocí, y de la cual habían salido con tanta suerte como Balta Pinto de la suya. Los dos eran muchachos entonces y dormían con la puerta abierta en un galpón de la estancia sobre una troja de maíz, cuando una madrugada, al aclarar, vieron aparecer en el marco de la puerta abierta la silueta de un animal, que no reconocieron á primera vista, y con este motivo se trabó una discusión entre los dos hermanos. «Es un carpincho», decía el uno. «No, decía el otro, ¿no ves que es orejudo?» Para salir de la duda, le tiraron una espiga de maíz, y en un momento el desconocido estuvo sobre la troja: era un tigre. Felizmente había cueros de vaca y de potro, bajo los cuales los muchachos pudieron resguardarse y hasta salir del galpón, quedando el tigre, probablemente asustado por encontrarse bajo techo por primera vez de su vida, acurrucado sobre la troja de maíz.

Una vez á fuera, los muchachos cerraron la puerta del galpón y avisaron. Unos vecinos subieron sobre el galpón, quitaron parte del caballete que correspondía á la troja y mataron el tigre á balazos.

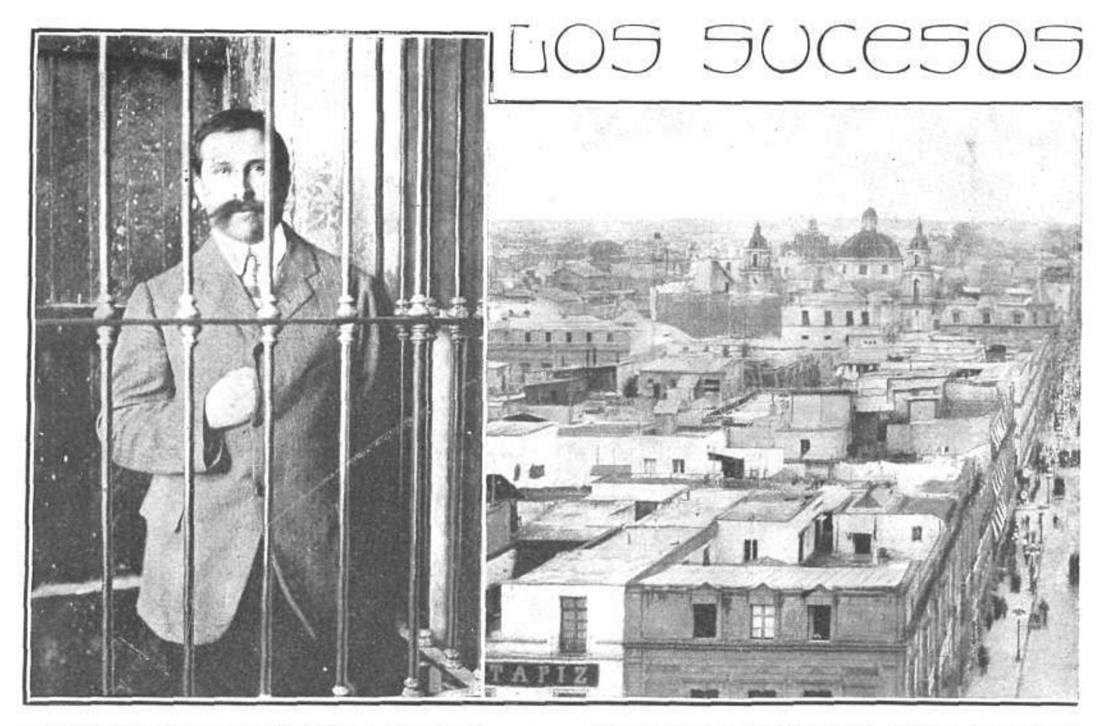
La fuerza muscular de los grandes felinos es verdaderamente extraordinaria. En un viaje que hice al bañado de Luján, llegado en cierto punto, á orillas del río el peón que me acompañaba, hombre formal y nativo de esos lugares, me dijo que siendo muchacho campeando unos animales de su padre, había encontrado en este lugar una yunta de caballos acollarados que el tigre había muerto, y, cosa increíble, los había pasado del otro lado del río y arrastrado sobre la barranca de la orilla opuesta.

La guerra emplea tanto la astucia como la fuerza. El patrón de una ballenera me ha referido en el Paraguay que estando atracada su embarcación en una magnífica noche de luna á la barranca de una playa, donde pasteaba un grupo de yeguas, vió esos animales asustarse de repente, y empezar á remolinear bufando alrededor de un punto fijo. La luz espléndida de la luna le permitió ver entonces que el punto alrededor del cual remolineaban las yeguas era un tigre, que caminaba sobre las manos dobladas, con la cola parada verticalmente. Al remolinar, las yeguas achicaban cada vez más el círculo y se acercaban cada vez más al tigre, hasta que éste cazó una de un salto, y las demás huyeron.

C. Lemée.

Dib. de M. Jerez.

LOS SUCESOS



El general Félix Díaz, preso en un castillo de San Juan de Ulúa, después del motín de Vera Cruz.

Vista parcial de la ciudad de Méjico, teatro de .os sangrientos

Don Francisco Madero, ex presidente de Méjico.

Puede ser que á la hora de éstos, esté ya restablecida la normalidad en Méjico. Como si el destino hubiera querido dar razón á los que sostenían que sólo el general Porfirio Díaz era capaz de poner paz en la tierra mejicana, desde que ese mandatario fué obligado á dimitir, hace cerca de dos años, no ha habido allí un solo día de paz y tranquilidad. La reacción antiporfirista, que se lanzó á la revolución en nombre de la libertad, y cuyo caudillo principal fué el presidente Madero, triunfó; pero de su propio triunfo nació otra revolución, hecha por los que creían que no satisfacía cumplidamente los anhelos aspiraciones y ambiciones de todos y cada uno de los revolucionarios. El presidente Madero tenía buenas intenciones; pero parece que no poseía las condiciones de carácter necesarias para imponerse, no sólo á los enemigos, pero ni siquiera á sus propios amigos.

Sin embargo, y á pesar de las dificultades, siempre renovadas, que perturbaban cuando no paralizaban su acción, el gobierno del señor Madero — que contaba con las simpatías de los Estados Unidos — había logrado, si no dominar, reducir á relativa impotencia á los revolucionarios.

Cuando he ahí que de pronto surge un nuevo elemento de perturbación: el porfirismo, especialmente en sus elementos militares. El ejército mejicano, que el general Porfirio Díaz había formado y que constituía el principal sostén de su régimen, se había puesto del lado del gobierno de Madero, que depositó en él toda su confianza. El primer síntoma de que en el ejército empezaban á brotar gérmenes de indisciplina, fué el motín militar de Vera Cruz, á fines del año pasado, encabezado por el general Félix Díaz, sobrino del presidente. Ese motín fué reprimido con severidad, y Díaz, á quien el presidente Madero indultó la pena de muerte impuesta por el consejo de guerra, fué puesto en prisión en la capital de la república. También estaba preso el general Bernardo Reyes.

Y un día, un nuevo motín militar estalló, esta vez en la misma ciudad de Méjico, y encabezado también por Félix Díaz, sacado de la prisión por sus parciales. Sangrientos combates en las calles, durante

El Palacio Nacional en Méjico, á cuyo frente fué muerto el general Bernardo Reyes, y que el presidente Madero abandonó.

La avenida del Cinco

DE MÉJICO

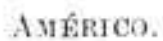
combates que causaron la caída del gobierno de Madero.

Primer monumento erigido en homenaje del general Porfirio Díaz, en Méjico.

General Victoriano Huerta, jefe del nuevo gobierno provisional.

varios días, centenares de muertos y de heridos, perjuicios sin cuento, intervención de los diplomáticos extranjeros, envío de acorazados yanquis — hasta que, por fin, el presidente Madero y sus ministros fueron tomados prisioneros, por haberle sido desleales los generales Huerta y Blanquet, en quienes principalmente confiaba, y se organizó un gobierno provisorio.

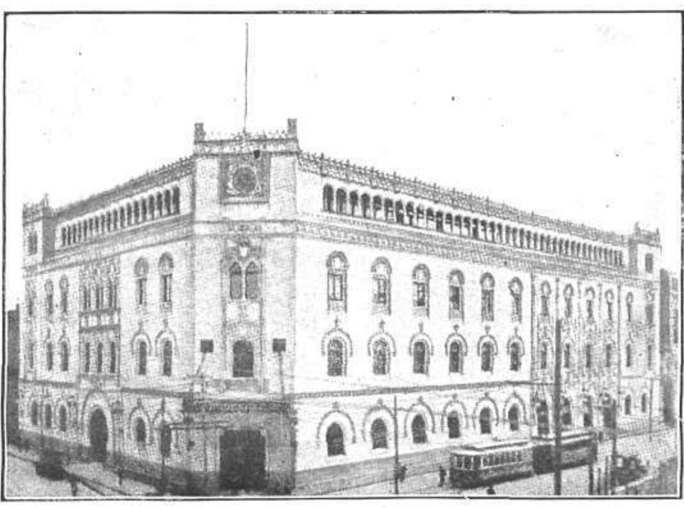
Y de toda esta triste y trágica historia de los últimos sucesos de Méjico, se saca como conclusión que quien ha triunfado ha sido el porfirismo, vencido en 1910. El intento de poner á Méjico bajo un régimen de libertad, que sinceramente hizo el presidente Madero, ha fracasado en un mar de sangre y en montones de ruinas. La forma que asume el porfirismo en esta extraordinaria resurrección, no puede conocerse todavía. ¿Habrán aprendido algo los *científicos?* Ojalá. Porque ya es tiempo de que un pueblo como el mejicano, aprenda á gobernarse y á vivir en paz, y dedicado al trabajo. El peligro está á las puertas. La anarquía permanente tiene que acabar al fin, en un desastre nacional; y la anarquía durará mientras no se establezca un régimen en que se hermanen el orden y la disciplina, la autoridad y la libertad. Y hay, además, las grandes cuestiones sociales que resolver. Quién sabe si toda la agitación y anarquía mejicanas no tienen otro origen que la mala repartición de la propiedad ligada á la actuación de los indios... Le toca, pues, al porfirismo, ahora, completar su obra. ¿Será capaz? ¡Quién sabe!



AMÉRICO.

Don Francisco del Barca, ex-jefe del poder ejecutivo, que dirigió las primeras negociaciones de paz.

de Mayo, en Méjico.



El nuevo edificio de correos, en Méjico.

MENUDENCIAS

Nuestro ministro de obras públicas se va á Europa, y entre el equipaje lleva un sable con el que pretende sacar 60.000.000 de pesos para un empréstito para las obras de salubridad.

Dado su espíritu entusiasta y arremetedor, ó volverá victorioso ó perecerá en la contienda.

Con alma de luchador
y hasta con el cielo en guerra,
él volverá de Inglaterra
ó vencido ó vencedor.

* * *

En la asamblea del profesorado, realizada en Córdoba, á pretexto de estudiar planes de enseñanza, se pronunciaron como cuarenta discursos; con el agravante de que todos ellos fueron dichos con premeditación y alevosía, pues apenas fué inaugurado el acto veinte manos pelaron su correspondiente rollo.

Si los diputados tomaran ejemplo de los maestros, el «Diario de Sesiones» resultaría anualmente una obra de veinte tomos.

* * *

El doctor Infante es una paradoja, una contradicción andando.

Por una parte busca recursos estrafalarios para fines benéficos, y por otra, no repara en dejar en medio de *la calle á los empleados municipales que no le han entrado* por el ojo derecho.

No se cansa de firmar cesantías con el cliché de «por razones de mejor servicio».

Y según el claro juicio
de algunos observadores,
por buscar «mejor servicio»
va á quedar *sin* servidores.

* * *

Salta es un país privilegiado por la naturaleza; allí todos los productos dan dos cosechas al año, hasta de gobernadores.

Ahora mismo se permite el lujo de tener al doctor Patrón Costa, oficialista, y al señor de la Torre, radical. Para solucionar el conflicto se pide la intervención nacional, pero no se llevará á cabo el pedido por la dificultad de obtener quorum para esas cosas.

El señor Latorre se consolará del fracaso porque torres más altas vinieron al suelo.

La próxima lucha electoral promete ser interesante. Todos los partidos, sin excepción, han sacado á relucir sus candidatos, pero como las bancas son limitadas la mayoría quedará sin tener donde sentarse.

Pero tendrán el tesón
los que salgan derrotados,
de esperar otra elección
en la que queden parados.

* * *

En un terreno comprendido en la línea de expropiación de la diagonal Norte sigue la edificación de una espléndida casa... que, dentro de poco tiempo, tendrá que ser derribada.

Esa construcción vendrá á ser como la de un castillo de naipes, que, apenas levantado, se derrumba al menor soplo.

Y aquí el soplo es la ley de las avenidas, interpretada por la municipalidad de una manera caprichosa, que da lugar á esas anomalías.

Pero, aunque más adelante,
se venga al suelo la casa,
no hay duda que lo que pasa
es un caso «edificante».

* * *

La moción del doctor Palacios autorizando al presidente de la Cámara á utilizar la fuerza pública para compeler á los diputados inasistentes, alcanzó entre otros, al señor Anchorena, que, en su posesión de la Loma, da espléndida hospitalidad al doctor Sáenz Peña.

El diputado estaba allí muy tranquilo, pero cuando recibió la notificación de la comisaría de Mar del Plata, pudo convencerse de que la ley tiene más fuerza que un presidente en vacaciones.

El había fiado en el huésped.

Pero no contaba con la huéspeda, que esta vez tomó forma de moción.

* * *

Hemos recibido:

«La mala vida en Barcelona». (Anormalidad, miseria y vicio), por el profesor Max - Bembo. Editor Maucci hermanos. Barcelona.

«Ráfagas de la Pampa», cuentos criollos, por José Pío Sagastume.

«El oro del siglo», drama, por Vicente L. Caccuri.

«Carta al señor Alvaro Armando Vasseur», por el señor Fernando Lles de Matanzas. (Cuba).

«Bajo los cocoteros», cuentos cubanos, por Carlos Martí.

CORREO SIN ESTAMPILLA

E. H.—Baradero.—Tiene varios defectos. El principal es la mezcla de asonantes, consonantes y versos libres, que destruyen la estructura del soneto, es decir, de lo que quiere ser soneto.

A. C. R.—Monte.—Excesivamente romántico.

B. M.—Buenos Aires.—No, señor; no publicamos polkas... ni las bailamos.

A. R.—Flores.—«Habiéndome enterrado en su revista»... ¡Hombre! No nos hemos dado cuenta del sepelio. Lo único que aquí enterramos son los versos impublicables, como los de usted.

H. M.—25 de Mayo.—La dedicatoria es bastante cruda y algunos versos están medidos á ojo de buen cubero.

M. A.—Corrientes.—

«*Envano* el hombre en su infinito *hanelo*
definirte quiera ¡oh fuerza misteriosa!»
Es esta una sentencia tan hermosa
que no *envano* y con *hache* aquí la cuelo!

E. D. A.—Belgrano.—Poco interesante.

M. A.—La Plata.—No me gusta, francamente. Y á pesar de esto, veo que puede escribir usted algo aprovechable. No pierde usted nada con intentarlo.

E. F.—Garza.—

Otras veces he indicado
que, de los tiempos de Rosas,
hemos aquí publicado
varias leyendas preciosas.

Y la que usted envía no es, precisamente, un prodigio.

A. R.—Necochea.—

La descripción resulta fatigosa
y es, en conjunto, muy poquita cosa.

R. G.—Buenos Aires.—Integra, ocuparía un espacio que destinamos á otros asuntos; pero la poesía merece ser conocida, siquiera en parte. Ahí va un trozo selecto:

« Y la ví ¡pero la ingrata!
al *alvertir* mi presencia,
posó la vista en su *vaja*
sin consultar su conciencia. »

M. C. P.—Es una *Tempestad* horrible. No podemos exponer á nuestros lectores á los efectos de una tormenta en que los rayos y los ripios se suceden de una manera alarmante.

José Bau. V7
REFINERIA DE ACEITE
BA
SEIS MILLONES
DE LATAS
(VENTA DE 1912)

A LA CIUDAD DE LONDRES

CARLOS PELLEGRINI Y CORRIENTES - BUENOS AIRES

APERTURA DE LA ESTACION

NOVEDADES DE OTOÑO É INVIERNO

Lunes 3 de Marzo - Hasta el Lunes 17 incluso

POR 15 DÍAS SOLAMENTE - VENTA EXCEPCIONAL

GÉNEROS PARA VESTIDOS

SEDERIAS - Terciopelos - Felpas - Garnitures - MERCERIA

OCASIONES

EN VENTA SOLAMENTE

Hasta el Lunes 17 de Marzo

ASTRAKAN negro y crema, de gran moda, para sacos y tapados, ancho 130 cm. Metro.......... $ **5.90**

LANITA INGLESA para vestidos, gustos nuevos, doble ancho. El metro.......... $ **0.25**

MOLETON de algodón, colores lisos, calidad exclusiva, ancho 70 cm. El metro.......... $ **0.30**

PANA CHIFFON especial para trajes tailleur, gran variedad de colores, ancho 58 cm. El metro.......... $ **1.25**

TERCIOPELO GAUFFRE estilos modernos y colores variados, rica clase, ancho 48 cm. El metro.......... $ **1.95**

VELOURS fondo negro á rayas de colores, muy nuevos, ancho 48 cm. El metro.......... $ **1.95**

CINTA TRICOTINA pura seda, lavable especial para lencería, en tonos claros, calidad especial «A la Ciudad de Londres».

N.º	$\frac{3}{4}$	1	$1\frac{1}{2}$
La pieza de 10 metros, $	0.70	0.80	1.25

N.º	3	5	9
El metro, $	0.20	0.30	0.45

BOMBASI VELOURS, gustos nuevos, calidad extra, ancho 70 cm. El metro.......... $ ***0.55***

POPELINA Y CHEVRON pura lana, todos colores, doble ancho. El metro.......... $ **0.65**

DIAGONAL liso, todos colores, género de última creación, doble ancho. El metro.......... $ **0.75**

SARGA azul y negra, doble ancho. El metro.......... $ **0,75**

REVERSIBLE género doble faz, para tapados, gran variedad de gustos, ancho 130 cm. El metro.... $ **3.90**

GENEROS ZIBELINA jaspeados y rayados, doble ancho. El metro.......... $ **0.95**

PAÑO MELTON liso y de fantasía, calidad extra, ancho 120 y 100 cm. El metro.......... $ **1.25**

PAÑO SATIN pura lana, todos colores, doble ancho. El metro.......... $ **1.45**

GENEROS INGLESES estilo sastre, colores grises, gran variedad de gustos, ancho 110 cm. El metro.......... $ **1.90**

ZIBELINA negra, especial para sacos y tapados, ancho 125 cm. El metro.......... $ **2.90**

FELPA inglesa, negra solamente, calidad exclusiva, ancho 130 cm. El metro.......... $ **6.50**

MERINO negro de algodón, muy buena clase, doble ancho. El metro.......... $ **0.35**

TAFFETAS hilo y seda, surtido de colores nuevos, ancho 46 cm. El metro.......... $ **0.65**

MESALINA EXCELSIOR pura seda, rica calidad, todos colores, ancho 46 cm. El metro.......... $ **0.75**

VOILE CHIFFON todos colores, clase superior, ancho 120 cm. Especial para voilages. El metro.......... $ **1.25**

ESPUMILLA hilo y seda, lavable, colores nuevos, clase extra, ancho 100 cm. El metro.......... $ **1.50**

BROCATO NEGRO pura seda, clase especial, gustos nuevos, ancho 48 cm. El metro.......... $ **1.50**

CREPE DE CHINE pura seda, gran variedad de colores, ancho 110 cm. El metro.......... $ **2.25**

SATIN LIBERTY pura seda, rica clase, gran surtido de colores, ancho 90 cm. El metro.......... $ **2.90**

FELPA LISTER *la mejor felpa inglesa fabricada exclusivamente para «A la Ciudad de Londres»*, en colores negro y loutre, especial para sacos y tapados, ancho 130 centímetros. El metro.......... $ **7.50**

PANA DUCHESSE muy buena clase, variedad de colores, ancho 48 cm. El metro.......... $ **0.65**

***PELUCHE MODE** negra y blanca, especial para sombreros*, ancho 60 cm. El metro.......... $ **2.90**

ENTREDOS de guipure, imitación irlanda, en blanco ó crema, de 4 centímetros de ancho. El metro.......... $ **0.30**

ENTREDOS de guipure, *imitación irlanda, en blanco ó crema*, de 5 centímetros de ancho. El metro.......... $ **0.40**

ENTREDOS de guipure, imitación irlanda, 6 ½ centímetros de ancho, blanco ó crema. El metro.......... $ **0.50**

ENTREDOS de guipure, imitación irlanda, en blanco ó crema, 10 centímetros de ancho. El metro.......... $ **0.75**

PUNTILLAS de guipure, imitación irlanda, blanca ó crema, de 6 y 6 ½ centímetros *de ancho. El metro*.......... $ **0.50**

PUNTILLAS de guipure, imitación irlanda, blanca ó crema, ancho 9 centímetros. El metro.......... $ **0.60**

PUNTILLAS de guipure, imitación irlanda, blanca ó crema, de 9 y 12 centímetros de ancho. El metro.......... $ **0.75**

PUNTILLAS de guipure, imitación irlanda, blanca ó crema, ancho 13 centímetros. El metro.......... $ **0.95**

ENCAJE de tul, doble ancho simulando alforcitas y entredós de irlanda imitación, en color crudo ó blanco. El metro $ **0.95**

ENCAJE de guipure, *de 45 centímetros de ancho*, blanco, crema ó crudo. El metro.......... $ **0.95**

ENCAJE de guipure, buena *imitación irlanda*, 45 centímetros de ancho, blanco ó crema. El metro.......... $ **1.25**

ENCAJE de guipure, buena *imitación irlanda*, 45 centímetros de ancho, blanco ó crema. El metro.......... $ **1.50**

LAIZE de guipure, muy buena clase, dibujos pequeños, ancho 45 centímetros, blanco ó crudo. El metro.......... $ **1.75**

LAIZE de guipure, *fina imitación ó Venecia*, de 45 centímetros de ancho, colores crudo ó blanco. El metro. $ **2.25**

CINTA FAILLETINA pura seda, Núm. 80, gran variedad en colores. El metro.......... $ **0.50**

CINTA LIBERTY *lisa pura seda, gran variedad en colores, en tonos* claros y obscuros, artículo 1000 especial «A la Ciudad de Londres»

N.º	2	3	5
La pieza de 10 metros, $	0.65	0.75	0.95

N.º	9	12	22	80	100
El metro, $	0.20	0.25	0.35	0.50	0.75

CINTA LIBERTY pura seda, lavable bord boyan, calidad especial para lencería, en tonos claros.

N.º	2	3	6
La pieza de 10 metros, $	0.75	0.95	1.25

N.º	9	12
El metro, $	$0.25	0.35

CINTA SERGE pura seda, lavable, tintes inalterables, especial para lencería, en colores claros.

N.º	$\frac{3}{4}$	1	$1\frac{1}{2}$
La pieza de 10 metros, $	0.80	0.95	1.50

N.º	3	5	9	12
El metro, $	0.20	0.30	0.50	0.65

CINTA FAILLETINA lisa pura seda, gran variedad de colores claros y obscuros, artículo 4158, especial «A la Ciudad de Londres».

N.º	2	3
La pieza de 10 metros, $	0.75	0.95

N.º	5	9	12	22	80	100
El metro $	0.15	0.25	0.35	0.45	0.75	0.95

SACHETS *conteniendo 275 agujas de acero superior*, especiales para coser, tamaños surtidos, cada uno.......... $ **0.50**

BOTONES de nácar, tamaño 6 líneas, apropiados para delantales y ropa interior. El paquete de 12 docenas.... $ **0.25**

ALGODON ESPECIAL para zurcir medias en color blanco, negro, gris, marrón, beige, etc.
La caja de 12 ovillos surtidos de color.......... $ **0.50**
Con un huevo de madera para zurcir.......... $ **0.70**

CINTA DE HILERA calidad superior, especial para ropa blanca, en piezas de 10 metros, artículo exclusivo de «A la Ciudad de Londres».

N.º	2	$2\frac{1}{2}$	3	$3\frac{1}{2}$	4
$	1.40	1.50	1.70	1.95	2.20

HILO para coser «Cadena» en carreteles de 500 yardas.
El carretel.......... $ **0.17**
La docena de carreteles.......... $ 2.00

BOTONES alta novedad, grandioso surtido, para blusas, vestidos y tapados, hasta $ **5.00** la docena desde.......... $ **0.50**

GALON *bordado en seda, gran novedad, para guarnición de* vestidos, surtido de gustos y colores. El metro.......... $ **0.50**

CARTERAS de cuero marroquín, con división interior y boquilla de metal, muy sólidas, colores diversos para señoras. Cada una.......... $ **1.95**

CARTERAS de cuero marroquín, con solapa y división interior, *para señoras. Cada una*.......... $ **3.50**

CINTURONES de charol angostitos, gran moda, en colores blanco, negro, marino y punzó. Cada uno.......... $ **0.25**

BAJO-BRAZOS impermeables, perfumados «Bouquet», especialidad de la casa. El par.......... $ **0.75**

INVITAMOS **á nuestras favorecedoras de la Capital y Provincias á hacer sus compras ó pedidos antes del Lunes 17 de Marzo, para aprovechar de los PRECIOS EXCEPCIONALES.**

MUY IMPORTANTE La tienda A LA CIUDAD DE LONDRES **NO VENDE AL POR MAYOR.** **Todas las ocasiones** son reservadas únicamente para sus favorecedores.

Ajedrez

Toda la correspondencia para esta sección, diríjase á nombre del redactor de la sección «Ajedrez», de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

Sólo se contestarán por «Correo» aquellas preguntas que por su interés general puedan ser útiles. Los que deseen contestación con mayor brevedad, deben enviar sobre con dirección y franqueo.

La escuela antigua y la moderna

(Véanse los dos números anteriores).

La escuela moderna no causa en el ánimo las vigorosas sensaciones que dan relieve á la otra; es evidente que no deslumbra con el hermoso esplendor que adorna á su hermana, pero sería injusticia negarle una belleza, más apagada y más fría si se quiere, pero tal vez más correcta. Como decimos más arriba, ella es el culto de la verdad, y ésta necesariamente ha de ser hermosa. Sólo que ella se hace admirar en forma tranquila sin arrebatar los sentidos con sensaciones violentas, pero conquistándolos por pequeños triunfos hasta hacerlos suyos por completo, y conservándolos entonces en su poder de manera definitiva.

Hemos intentado hacer concisamente la definición de los caracteres que son propios de las dos escuelas. Ambas merecen el respeto de los aficionados, porque tanto en la una como en la otra han actuado y obtenido sus triunfos los maestros cuyas producciones nos sirven de estudio y á los cuales admiramos y respetamos, y porque es un conjunto que ellas constituyen el Juego del Ajedrez, esa admirable creación recreativa del ingenio humano, que es inocente porque es Juego, que es bella porque es Arte y que es profunda porque es Ciencia.

FIN

LOS GRANDES AJEDRECISTAS

Señor Alain C. White.

Distinguido problemista, á quien debe el ajedrez varias obras que han contribuído á enriquecer el número ya existente de dicho autor; entre las últimas publicadas se puede citar «First steps in the classification of two-movers».

NOTAS DIVERSAS

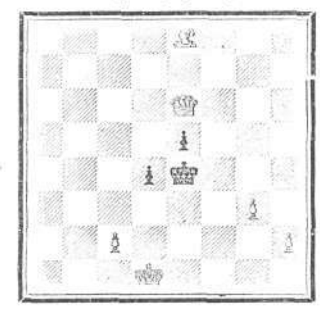
El año 1912. — Este año ha sido fecundo en torneos, habiéndose jugado en San Sebastián, Postyen, Breslau, Wilna, etcétera.. Entre algunos matchs, hemos tenido el de Marshall contra Janowsky, venciendo el primero.

La nota culminante del año ha sido el largo y engorroso asunto del torneo *Nueva York-Habana y que tenía por* principal objeto dejar establecido en forma lógica el título de «Campeón del mundo». Como conocerán nuestros lectores, todo ha quedado en la nada.

Torneo de Carlsbad de 1911. — Se ha terminado la publicación del libro que contiene todas las partidas del torneo. Está escrito en alemán y consta de dos tomos con 325 partidas con sus respectivos análisis.

PROBLEMA Núm. 37, por E. MAZEL

Negras (3 piezas)



Blancas (6 piezas)

Juegan las blancas y dan mate en dos jugadas.

Solución al problema número 34: **D 2 R.**

Soluciones. — Nos han remitido soluciones exactas al problema número 34, los señores: Augusto Kreukniet, ciudad; P. Goikoetsea, ciudad; Samuel Goldenberg, ciudad; Ismael César, ciudad; Manuel Noris, Mendoza; Juan M. Soraiz, Bunge (F. C. P.); Roque Mancini, ciudad; Celestino Lorenzo, ciudad; Arnoldo Ellerman, ciudad; Juan J. Anaya, Bajo Hondo; *Florencio Ruiz, Muñiz (F. C. P.)*

Además, han remitido otras soluciones, los señores: Francisco Pertini (al número 33), P. Goikoetsea (id.); Ulises M. Romero (id.), Manuel Noris (á los números 32 y 33), Carlos Alvarez, ciudad; *Florencio* Ruiz (al 33).

CORREO. — **Juan M. Soraiz, Bunge (F. C. P.)**—Para los problemas en dos jugadas es suficiente enviar la primer jugada como solucióm.

B B Cía Ltda.
AFRICANA
EXTRACTO DOBLE
Da fuerza á los débiles y más fuerza á los fuertes.
Puro, saludable y delicioso. Tiene un sabor especialmente delicado y exclusivo de su preparación perfecta, á base de la más fina cebada malteada y lúpulo que se puede conseguir.
Es una bebida alimenticia del más alto mérito é irreemplazable en los períodos de excesivos trabajos físicos ó mentales.
Para las madres que crían no hay nada mejor que tomar con regularidad este rico Extracto de Malta.
Es superior á todas las bebidas similares, para hombres y mujeres que trabajan muy de prisa y para convalecientes y ancianos.
AFRICANA EXTRACTO DOBLE
SE VENDE EN TODAS PARTES
PRECIO EN LA CAPITAL
$ 4 LA DOCENA.
CERVECERIA BIECKERT Lda.
SAN JUAN, 3334 - Bs. As.
U. T., 2272, Mitre.
C. T., 290, Oeste.
EXTRACTO DOBLE
CERVECERIA BIECKERT
Africana
EXTRACTO DOBLE
CERVECERIA BIECKERT
Africana

LA BALIJA OLVIDADA

Se iba el tren, y ella, toda pesarosa, pisaba el estribo de su coche, pues había olvidado un tesoro: su balija de mano.

Hubiera querido quedarse, pero, ¡ya era tarde!

En ese momento apareció el pequeño groon (cualquiera diría que era el amor disfrazado de *botones*) que, alentando apenas, traía la olvidada prenda de su bellísima señora.

¡Qué alegría, y cuántas caricias rápidas, pero extremosas al pequeño paje... (era el amor, seguramente).

El guarda no esperaba más que este final de escena, para dar la señal de partida.

Puesto en movimiento el tren, la bellísima dama instalada en su compartimento, quiso echar una mirada al precioso contenido de su balija.

La abrió, y un exquisito y sugerente aroma, inundó deliciosamente todo el coche.

Ella sonrió beatíficamente, con su divina boca, nido de tentaciones, y en un arranque irreprimible, hundió sus divinas manos desnudas en el interior de su balija.

Luego cerró los soñadores ojos, y reclinando la armoniosa cabecita sobre el capitoné de su asiento, murmuró:

—¡Oh, Reuter! ¡Reuter! ¡Reuter! ¿Quién podrá vivir sin tí, jabón olímpico? ¿Quién, que te haya usado una vez, podrá jamás abandonarte? Juventud, belleza, alegría, dicha de vivir... todo se encierra en tí, jabón inimitable!...

—¡Oh, Reuter! ¡Reuter! ¡Reuter!

EL SECRETO DE LA POBRE MIMÍ

Novela corta escrita en inglés por el famoso autor ARNOLD BENNETT y traducida especialmente para esta revista

(Conclusión)

VI

El señor Eduardo Coe y Olivia Segunda se levantaron á la mañana siguiente de muy buen humor. Coe había dicho á su mujer y á Mimí, que la hora de la partida de Rottingdean sería las seis de la mañana. Pero era una exageración. Coe había encontrado prudente exagerar. Una juiciosa exageración evita el riesgo de perder el tren y otros incidentes que siempre causan confusión y disgusto.

Pero eran las seis cuando Eduardo se asomó á la ventana del dormitorio. Estaba completamente vestido. Su mujer estaba también completamente vestida. Coe

"¿Entónces vamos á ver salir el sol?"

se sintió, pues, perfectamente seguro en cuanto al tren. La ventana, que era muy alta, daba al sud, así es que de ella se veía no solamente el camino que lleva á Newhaven, sino también parte del canal, que estaba tranquilo. El cielo estaba claro, de color de zafiro, y el aire otoñal se frotaba en la piel como un animal doméstico, dando vigor como si fuera un tónico. En el moribundo follaje de un árbol, que había cerca de la ventana, brillaban millones de piedras preciosas. Los gallos cantaban. Las vacas expresaban con sus mugidos una justificable ansiedad. Y á la distancia, un pequeño vapor echaba mucho humo, saliendo del puerto de Newhaven.

— Olivia — llamó Coe.

— ¿Qué hay?

Olivia estaba guardando sombreros en el mundo grande. Tenía un baúl especial para sombreros, pero éstos eran demasiado grandes, y había tenido que poner otras cosas en ese baúl. Ese fué uno de los primeros detalles que hicieron comprender á Coe que cuando viaja, es cuando la mujer se parece menos al hombre.

— Ven — mandó Eduardo.

Olivia obedeció.

— Mira — le dijo su marido, señalando el cuadro cuyo marco era la ventana.

Olivia obedeció. Miró el paisaje con sus obscuros y apasionados ojos, siempre medio burlones.

— Sí—dijo.—¿Y quién va á llevar el baúl mundo?

Olivia hizo chasquear los dedos, á las dulces influencias de la naturaleza, á las cuales era especialmente sensible. Coe encontró enteramente delicioso que, cuando la llamaba á admirar la naturaleza, su mujer le dijera:

— ¿Y quién va á llevar la caja-mundo?

Coe le acarició el pelo.

Sonó un golpecito en la puerta del dormitorio, y Olivia, de un salto, se alejó de su marido.

— Adelante — gritó Coe, resuelto á ser tan audaz como un león.

Sin embargo, se había olvidado de que la puerta estaba cerrada por dentro, y tuvo que ir á abrirla.

Una bandeja con café, leche, azúcar y tostadas de pan con manteca apareció al otro lado de la puerta, y detrás de la bandeja la pequeña mucama que atendía la sala del hotel.

Coe le dijo que colocara la bandeja en la mesa, junto á la ventana.

—¿Ya está usted lista?—le dijo Olivia Segunda amablemente. Se había maravillado tanto al verse levantada y vestida tan temprano, que se sorprendía de ver á otra mujer en las mismas condiciones. Y también le sorprendía que la mucama no manifestara el menor asombro al verles en pie á esa hora.

— Sí, señora — replicó la mucama, un poco sorprendida al ver á Olivia Segunda tan excitada. La mucama se levantaba á las cinco y media todas las mañanas de su vida, salvo en algunas ocasiones excepcionales, en que se levantaba á las cuatro y media, para atender sus ocupaciones pastoriles.

— Está bien el café, ¿eh? — murmuró Eduardo Coe, después de haber tomado el primer sorbo de la humeante taza.

Quedaron solos otra vez, sentados frente á frente, en la mesa, al lado de la ventana.

Olivia Segunda movió la cabeza, asintiendo.

No debía suponerse que ese era el único hotel de Inglaterra en donde el café era siempre bueno. No. En materia de café, ese hotel era como todos los demás hoteles. Pero Olivia Segunda había tomado precauciones especiales en lo tocante al café. La noche anterior había estado en la cocina del hotel para tratar el punto.

— Mientras tanto — preguntó después — ¿en dónde está el sol?

— Todavía el sol no sale — contestó Eduardo, que miró después el diario y el reloj. — A menos que no haya algún inconveniente, el sol saldrá dentro de tres minutos.

— ¿Entonces, vamos á ver salir el sol? — preguntó Olivia.

Coe movió la cabeza afirmativamente.

— ¡Qué bello! — exclamó su mujer, absurdamente alegre.

Y contempló la salida del sol como un niño que ve por primera vez la máquina de un reloj. Y cuando el

sol estuvo alto, echó, inquieta, un vistazo al desordenado dormitorio.

— ¡Dios mío! — murmuró. — Nos olvidamos los cepillos de dientes.

— Estás tan ridícula — la dijo su marido — que voy á darte un beso.

Lo cierto es que eran como dos niños.

Lo mismo fué cuando, en el patio del hotel, subieron á la decrépita victoria que debía llevarlos á Brighton. Fué lo mismo, pero algo más. Estaban tan satisfechos uno del otro, que su gozo se exteriorizaba continuamente en manifestaciones positivamente infantiles.

A poco, pasaron delante de una casa que se alzaba, en la cumbre de una colina, á un lado del camino. La puerta que daba al camino estaba abierta; pero las persianas de todas las ventanas estaban cerradas, y no había señales de vida.

— Esa es la casa — dijo Eduardo.

— Podía haberlo sospechado — replicó Olivia Segunda. — Olivia Primera es, seguramente, la mujer más dormilona que he conocido, y creo que Pedro Emilio es lo mismo.

— No estar en pie á las seis y cuarenta de la mañana, no es una prueba absoluta de ser dormilón — dijo Eduardo — bien lo sabes.

— Me había olvidado de que es tan temprano — dijo Oliva Segunda, y bostezó. El bostezo se le escapó antes de que pudiera contenerlo. Luego, con las manos, lanzó besos á la casa, gritando alegremente, burlonamente:

— ¡Adiós, casa! ¡Adiós, casa!

Estaban salvados. Ya no podrían ser descubiertos en su subrepticia luna de miel. Y su gozo aumentó aun.

— Creo que me dijiste que Mimí nos esperaría — hizo notar Olivia Segunda.

Coe se encogió de hombros.

— Probablemente, se ha quedado dormida. O se habrá cansado de esperar. Yo le dije que pasaríamos á las seis.

En realidad, Olivia estaba satisfecha de que Mimí estuviese invisible.

— Ahora no me importaría nada que nos viera — dijo.

— Nada — repitió Eduardo.

Como habían dejado la casa atrás, se sentían muy valientes. Parecía que ambos pensaban: «¿Qué nos importa?» Y el aspecto del novio era completamente distinto del sombrío que tenía la tarde anterior.

Pero unas doscientas yardas más adelante, en una vuelta del camino, vieron una chica que, con la mano derecha á modo de pantalla sobre los ojos, miraba hacia el lado del sol. Vestía traje de sarga azul, y en la cinta de su sombrero se leía la palabra *Formidable*. En la mano izquierda tenía unas flores.

— Ahí está; ¡es ella! — exclamó Eduardo alegremente.

Olivia Segunda se ruborizó, porque Mimí era la primera persona conocida que la veía después de su matrimonio. Se ruborizó porque no era una mujer casada.

Mimí, que, muy prudente, había tomado sus medidas para que el encuentro no se realizara frente á la casa, avanzó hacia el carruaje, saltando graciosamente con sus largas piernecillas y riendo nerviosamente.

— ¡Buenos días! ¡Buenos días! — exclamó. — ¿Puedo subir al estribo? Así el caballo no tendrá que pararse.

Y trepó diestramente al estribo, todavía nerviosa. Miró primero al novio y después á la novia. El novio la tomó cariñosamente por un hombro.

— Bien, Mimí — dijo Olivia Segunda, cuya reserva se desvaneció en un instante. — Es muy amable de su parte.

Las dos mujeres se besaron. Pero Mimí no ofreció sus mejillas al novio. Coe y ella, sencillamente, se dieron la mano, en la mejor forma compatible con la seguridad de Mimí en el estribo.

— ¿Y quién te despertó? — preguntó Coe.

— Nadie — contestó Mimí. — Me desperté sola. — Y volviéndose á Olivia Segunda: — He hecho este ramo para usted, tía. Ya no hay flores en los campos; pero saqué algunos crisantemos del invernadero, y con algunos helechos...

Ofreció Mimí el ramo tímidamente, y Olivia Segunda lo aceptó sonriente.

— Bueno — agregó Mimí. — Hasta aquí no más.

En una vuelta del camino vieron una chica.

Hubo otro beso y otro apretón de manos; y un minuto después, Mimí estaba en el camino, agitando un pañuelo en dirección de la victoria que se alejaba. El novio y la novia casi se rompían el pescuezo para contestarle. Mimí agitó su pañuelo hasta que perdió de vista la victoria; y después se quedó inmóvil, como una mancha azul y blanca en el verde paisaje, de espaldas al sol de la mañana y al mar.

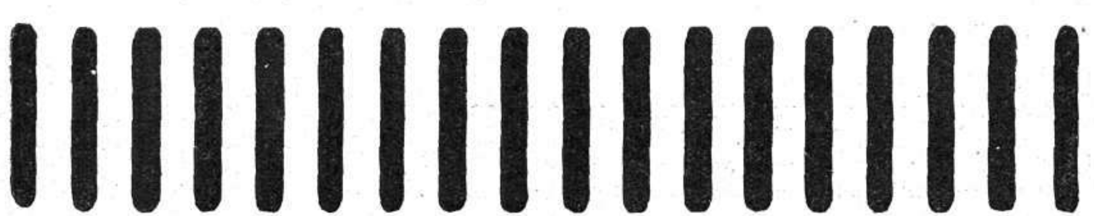
— Es una verdadera mujercita — decía entretanto, Eduardo Coe, encantado.

— ¡Ya lo creo! — asintió Olivia Segunda. — ¡Una linda chica! Pero qué fatigada y enfermiza parece. Harían bien en llevársela.

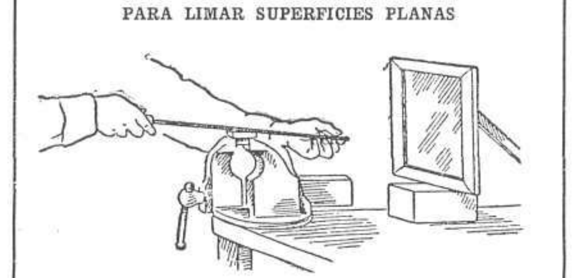
— ¡Oh! — repuso Eduardo. — Probablemente, no ha dormido de miedo de no despertarse. Ayer estaba perfectamente bien.

FIN.

Dib. de Dumont.



PARA LIMAR SUPERFICIES PLANAS



Todo el que ha usado la lima sabe el arte que se necesita para obtener superficies planas, pero la operación se simplifica grandemente poniendo un espejo en la forma que indica el grabado, y que permite al operador seguir con la vista la dirección de la lima.

Cinco usos de la sal. — 1.° La dispepsia se alivia tomando una pulgarada de sal después de comer.

2.° La sal es excelente como dentífrico, usándola una vez al día. Impide que se forme sarro y conserva los dientes blancos.

3.° Para adelgazar toman muchas personas un vaso de agua caliente. Es mucho más agradable si se le añade media cucharadita de sal.

4.° Para avivar los colores de una alfombra no hay cosa mejor que frotarla con un paño humedecido en agua muy salada.

5.° Para fijar los colores de las telas teñidas basta dejarlas unas horas en agua muy cargada de sal.

* * *

Cuando se cosen tejidos gruesos á máquina, conviene frotar la línea de la costura con jabón seco, para que corra mejor la aguja.

* * *

Para que las flores se tengan derechas en los floreros se pone en el cuello de estos recipientes un trozo de tela metálica de mallas claras, por las cuales se pasan los tallos.

* * *

Para quitar las manchas de café de la ropa blanca basta lavarlas con agua fría á la cual se haya añadido un poco de bórax.

Todas las manchas de café, chocolate, té y fruta desaparecen si se les echa agua hirviendo antes de lavar las prendas. Conviene aplicar el procedimiento cuando las manchas están frescas.

* * *

Para hacer un fuego que arda lentamente durante varias horas se toman diarios viejos, se mojan en agua y se forman con ellos unas bolas pequeñas y apretadas. Cuando el fuego está bien encendido se echan las bolas de papel y se cubren con carbón en pedazos muy chicos. Así se conserva el fuego varias horas.

Esta receta es para las cocinas de carbón de cok.

* * *

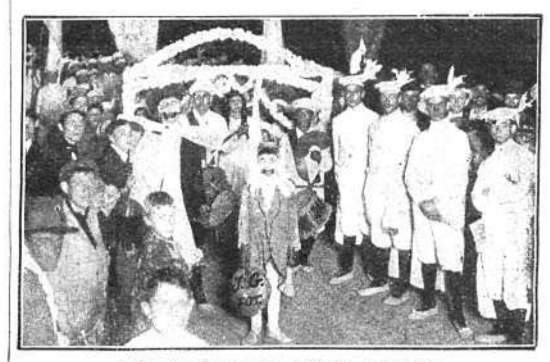
Para conservar las flores secas para los herbarios sin que se alteren los colores, se colocan entre dos hojas de papel secante blanco, extendiéndolas con mucho cuidado. Se ponen después las hojas entre ladrillos refractarios, y se meten en una estufa á la temperatura de 60° á 70° centígrados.

Allí se tienen durante tres ó cuatro horas consecutivas, cambiando el papel cada hora.

Hecho esto, la desecación será completa, y las flores conservarán muy bien sus colores naturales.

Actualidades de provincias

LOMAS DE ZAMORA



El Centro Recreativo «Triunfo Argentino».

SAN ANDRES DE GILES

Carroza titulada «Fels», que llamó la atención en las fiestas.

GENERAL VILLEGAS

Carroza «La Primavera», con las señoritas de Riesco, Mateu, Amilivia y Luz.

Carroza «La jaula de canarios», con las señoritas de Oleaga, Serralta y algunas visitantes.

La excelente calidad de esta semilla, obtenida por selección en los anisares de la Mancha, encierra el secreto que hace del

Anís Carabanchel

La Trigueña

un producto incomparable y exquisito.

Pídalo Vd. en todos los Cafés, Confiterías, Bars y Almacenes
—— de la República. ——

HERWIG & Cía.

BUENOS AIRES
Méjico, 547

ROSARIO
San Lorenzo, 949

CONSÉRVELO ó DEVUÉLVALO

No importa que gaste Vd. mucho ó poco en publicidad.—Obtenga este libro.—No importa que Vd. crea que su negocio no necesita de la publicidad.—Obtenga este libro, y lea con atención su contenido.—Puede ser una revelación para usted.

Ningún hombre de negocios debe pensar sobre lo que el libro cuesta.—Contiene la esencia verdadera para el éxito del aviso: los principios que se han puesto en práctica por las inteligencias directoras de los profesionales en publicidad.—Lleva á descubrir la ciencia de anunciar, con la claridad y brillantez del diagrama.—Enseña cómo llegar á fundar un eficaz dominio de la publicidad, paso á paso.—Cómo interesar, persuadir y convencer á sus clientes.

Si este importante asunto de la publicidad es de interés para Vd.

Si utiliza Vd., ó en alguna ocasión necesita utilizar el aviso, en cualquier forma que sea, no deje de adquirir hoy mismo este libro.—Tan seguros estamos de su valer, que nos hallamos prontos á remitírselo en concepto de prueba.—No necesita Vd. más que remitir $ 3, y el libro le será enviado á vuelta de correo y franco de porte.—Léalo; estúdielo, y si no lo considera de un valor mucho mayor que su precio, devuélvalo: Su dinero le será retornado totalmente.—Pídalo y tenga presente que no pierde su dinero, porque se le devolverá si lo solicita.

AGENCIA JOHNSON

Agentes y Consultores de Publicidad.

FLORIDA, 230 — BS. AIRES

NUESTRA OFERTA ESPECIAL

Si es Vd. fabricante, mayorista ó comerciante al pormenor, tiene derecho á servirse del cupón especial al pie, que lleva consigo el beneficio de una consulta gratis, sobre asuntos referentes á publicidad, durante un plazo de tres meses, á contar de la fecha.

El éxito de algunos de estos se atribuye á una publicidad débil o poco sincera, la cual puesta á prueba, no vendería por si suficientes mercaderías para pagar el valor del espacio que ocupara.

Pero, ha sido continuada lo bastante para crear una influencia acumulativa.

Que es la fuerza mágica en la publicidad.

Muy pregonada. Poco comprendida.

El principio en que se apoya el efecto acumulativo es el mismo que se aplica al interés compuesto. Y este principio explica por qué se han logrado verdaderos éxitos mediante avisos mal hechos, pero continuados por largo tiempo.

La ausencia de este principio es la causa de que la mejor publicidad que pueda imaginarse resulta relativamente poco satisfactoria para el anunciante en el primer año.

La publicidad que se dirige al consumidor por cualquier otro medio que el llamado "Venta directa por correo", se asemeja á la acumulación del vapor para poner en marcha una máquina.

Hay que esperar el desarrollo de la fuerza suficiente para dar un impulso apreciable á la maquinaria.

De manera que hay que aplicar la fuerza necesaria, (el dinero) para poner la máquina en marcha, y luego alimentarla lo suficiente para mantenerla en movimiento.

Pero, cuando su maquinaria esté funcionando *cada hora sucesiva está llena de poder y beneficio siempre en aumento.*

Es decir, que se requiere tiempo para sugestionar á un gran público y se requiere la sugestión repetida para transformar ésta en acción.

Aún con la mejor publicidad.

Supóngase que se desea fomentar la venta de un artículo comprado principalmente por las mujeres.

Además, supondremos qu
confeccionados en debida for
atención de la *clase* de m
interés en el artículo en cues

¿Cuántas veces vacila la
prar un artículo que ha visto

¿Cuántas veces resuelve
go como se lo permitan sus

¿Cuántas veces, teniendo
cuentra demasiado ocupada p
pra?

Durante todo ese tiempo
tivos, pero la compradora est
ese tiempo, y por cada repetic

CUPON ESPECIAL

SOLAMENTE PARA LOS HOMBRES DE NEGOCIOS

Señores de la AGENCIA JOHNSON
FLORIDA, 230 - Buenos Aires.

Adjunto $ 3 para que se sirvan remitir un ejemplar del "EL ARTE DE VENDER POR MEDIO DE LA PALABRA IMPRESA", á la dirección al pie. — Queda expresamente entendido que, si no me encuentro por completo satisfecho con el mencionado libro, tengo la libertad de devolverlo, y Vds. me retornarán íntegramente mi dinero.

Nombre ....

Clase de negocio ....

Dirección ....

CONCURSO DE POSTALES

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores, con arreglo á las siguientes condiciones:

1.ª — Se admitirán **chistes**, **anécdotas**, **pensamientos**, **epigramas**, **máximas**, **frases ingeniosas y dibujos**, que no ocupen más espacio que el de una tarjeta postal.

2.ª — Por toda colaboración de ese género y extensión, que se publique, se abonarán **CINCO** pesos.

3.ª — Al fin de cada mes, se elegirá, entre las publicadas, las tres mejores postales (á juicio de la redacción), adjudicándose á cada una un premio de **CINCUENTA** pesos.

4.ª — Las postales serán enviadas á la redacción de CARAS Y CARETAS, firmadas con letra clara, indicando en ellas el domicilio del remitente.

5.ª — En ningún caso se devolverán los originales que se envíen para el concurso.

Previsiones del sexo débil:

— ¿Puede usted prestarme la escoba? — dice una señora á su vecina.

— En este momento es imposible; va á llegar mi marido.

S. P.

— Sonríase un poco.

J. Robles.

Medianoche. En la ventana del piso 17 de un rascacielos toma el fresco Pipiólez. Cierto individuo grita desde la vereda:

— Apúrese, señor. Haga el bien de venir á escucharme. Baja Pipiólez y pregunta:

— ¿Qué desea?

— Una limosnita...

— Esta bien. Voy á mi pieza.

Llega á ella, vuelve á asomarse y grita:

— Suba no más.

Asciende el otro al piso 17 y Pipiólez le dice:

— Dios le ampare, hermano.

J. Necker.

Una adquisición:

Un comerciante de Londres hizo anunciar en los periódicos que necesitaba un dependiente honrado para estar en su despacho de trece á catorce horas. Al día siguiente se presenta uno á pretender su destino

— ¿Cree usted que podrá resistir encerrado tanto tiempo?

— Si, señor; he estado 7 años en presidio.

José A. Duprat.

Niño que promete:

El niño. — Dígame usted, señor Arturo, es verdad que Josefina no quiere dar á usted un mechón de cabellos?

Arturo. — ¡Chist!... ¡eso no se dice!

El niño. — Es que si usted quiere regalarme bombones, como á mi hermana, yo podré darle á usted una trenza suya; se la quitaré cuando haya salido.

Alvaro.

Don Abundio es un andalúz acriollado que conserva la gracia ingénita de la tierra.

Monta á caballo con una sola espuela.

Un día penetra en una pulpería. El pulpero nota que trae una sola espuela y empieza á hacerse lenguas del inmenso surtido que del artículo tiene.

— No se moleste usted, camará, no preciso. ¿Cree usted que espoleando medio caballo la otra mitad se va á quedar atrás?

Elisa S. M. de Dieste.

¿El uno ó el otro?:

— Si Policarpo me paga lo que me debe, podré ir á veranear.

— ¿Y si no te paga?

— Entonces, probablemente irá él.

S. C. Bengochea.

— Van á decir que soy yo.

Ñato.

— Dime tu, ¿en qué se parecen las lágrimas á las perlas?

— En que hay muchísimas falsas y son muy pocas las buenas.

Luis Faura.

En un examen de «Ciencias Naturales»:

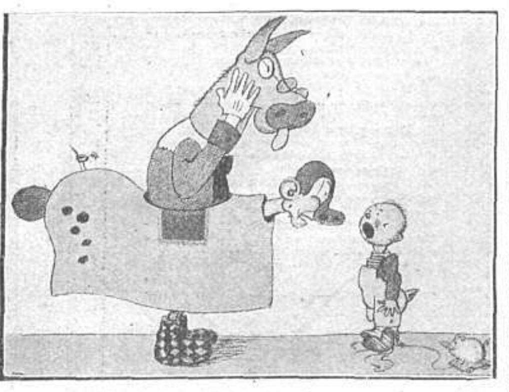
El profesor. — ¿Qué objeto tiene el pabellón del oído, vulgarmente oreja?

El alumno. — El de reconcentrar las ondas sonoras.

Profesor. — De modo que si usted fuera sordo, ¿para qué le serviría?

Alumno. — Para colocar el lápiz.

M. Ucha.



Pin.

Con su poder fenomenal este hombre opera milagros.

Los ciegos ven y los paralíticos andan.
Los enfermos desahuciados por los médicos son curados por él.

NO EXISTE ENFERMEDAD QUE NO PUEDA SER CURADA.

Hace desaparecer los dolores, cierra las heridas, cura el cáncer, la tuberculosis, los tumores y opera maravillas que asombran á la Medicina moderna y desafían toda explicación.

Notable ofrecimiento de consultas gratuitas hecho á los enfermos y afligidos. Cura á los enfermos en sus casas, sin verlos, tan fácilmente como si estuvieran en su presencia. Invita á los médicos á que le lleven sus enfermos incurables.

París, Francia. — Correspondencia especial. — Las curaciones casi milagrosas llevadas á cabo por el señor profesor G. A. Mann, de esta ciudad, son de un carácter tan sorprendente, que causan la más viva curiosidad, gran asombro y no menos admiración. El ha devuelto la salud de la manera más incomprensible á enfermos que habían sido declarados incurables por los médicos. El método que pone en práctica está envuelto en el misterio más profundo, pues es sabido que no hace uso de ninguna clase de drogas de las prescritas por los médicos. Pretende haber descubierto una cierta ley de la Naturaleza que posee propiedades especiales y que hasta la fecha han sido desconocidas. Haciendo uso de ellas, ninguna enfermedad puede llamarse incurable. Ha demostrado con pruebas irrefutables, que el misterioso poder que este descubrimiento ha puesto en sus manos le permite dar vista á los ciegos, y devolver á los paralíticos el uso de sus miembros. Por medio de este poder, hace revivir la chispa de la vida pronta á extinguirse en enfermos al borde del sepulcro, y devuelve la salud aun á aquellos desahuciados por los médicos más renombrados. Parece que ejerce autoridad absoluta sobre las enfermedades y que dicta su voluntad á la misma muerte. Sus consejos son enteramente gratuitos, y aunque su saber le pone en condiciones de limitar su práctica á clientes ricos y amasar de esa manera una fortuna considerable, prefiere dar sus consejos á todo el mundo sin distinción de rango ni fortuna.

« Mi descubrimiento me pertenece », dice el prof. G. A. Mann, « y puedo usarlo de la manera que me plazca. Fácilmente puedo curar la tisis, el cáncer, la parálisis, la albuminuria, la neurastenia. No importa que la enfermedad haya sido declarada incurable. Puedo curar el reumatismo, los desórdenes del aparato digestivo, el catarro, el envenenamiento de la sangre y otras enfermedades que afectan al organismo. Deseoso estoy de dar mis consejos á todos, pobres y ricos. Cuando se trata de la vida y de la salud, el dinero deja de ser ante mis ojos un factor importante. Yo trato al príncipe y al mendigo en igual forma. Ante mí, como ante la ley, todos son iguales. No tengo en cuenta la diferencia social que exista entre mis pacientes. Si es mi voluntad el prestar mis servicios á todos, indiferentemente, nadie puede impedírmelo; diré más, continuaré curando á los enfermos, partiendo de este principio, durante tanto tiempo como me sea posible. Lo que otros hagan ó dejen de hacer en nada ha de influenciarme. Creo que estoy en el deber de curar á todos los que sufren; no podría ver impasiblemente á mis semejantes luchar en vano en contra de las enfermedades estando en mi mano ayudarles, pues nuevamente afirmo que no existe ninguna enfermedad que no pueda curar. Esta afirmación parecerá algo osada, mas no obstante, no es nada más que la pura verdad. Conozco el maravilloso poder que poseo, pues que lo he probado infinidad de veces ».

« Es sabido que la tisis se considera como incurable; pues bien, no hace mucho tiempo que una joven, Miss H. L. Kelly, de Seal Cove, fué informada por sus médicos que padecía de tisis y que sus días estaban contados. En la opinión de estos médicos la enfermedad era incurable. Puede suponerse la angustia de la jóven. No obstante el veredicto de los médicos, yo la he curado, he curado sus pulmones y he devuelto á su cuerpo el vigor perdido. Una señora de Montbeliard, quien en la actualidad hace uso de mis servicios, me escribe que está casi curada y que muy pronto podré decir que he ganado una victoria más sobre la muerte; la enfermedad que aflige á esta señora es la tuberculosis ».

« La terapéutica moderna nunca jamás ha curado un cáncer; la cirugía es la que lleva á cabo las operaciones, mas el cáncer reaparece y causa la muerte lenta pero seguramente. Yo curo el cáncer sin el auxilio del bisturí, no necesito cortar la carne ni serrar los huesos, mi tratamiento es fácil, agradable y no causa ningún dolor. Una de mis pacientes, Mme. Melen, de Covington, padecía de este terrible mal; veía aproximarse la muerte, pero se puso bajo mi cuidado y fué curada completa y radicalmente. La parálisis es otra enfermedad que se supone incurable. El Sr. A. Tournant, de Vincennes, Francia, sufría de este terrible mal. Después de unos días de tratamiento pudo dejar el sillón de inválido que había ocupado durante más de ocho años. El Sr. Etienne Ducret, residente en la calle de la Fosse, Nantes, Francia, fué curado en ocho días de una neurastenia de la que había estado sufriendo por espacio de once años. Este señor decía á todo el mundo que yo había hecho un milagro en su favor. El Sr. René Larchier, de Champ, par Celle, Francia, había estado sufriendo más de treinta años de reumatismo articular, no podía andar y aunque no comía apenas, engrosaba á ojos vista; tampoco le era posible trabajar. Quince días de mi tratamiento fueron suficientes para devolverle la salud ».

« El Sr. Seoane Alonso, de Cordobilla la Real, España, fué curado en poco tiempo de la anemia cerebral que por espacio de mucho tiempo había venido sufriendo. La Sra. Esquer, de Baroyeca, Son., México, fué curada en pocos días de una gran anemia que los médicos que la asistían no habían podido combatir »

«Estos casos que cito son tomados á ciegas de entre los muchos testimonios que poseo; si los hago públicos es simplemente con el objeto de probar que no existe ninguna enfermedad incurable. Esas enfermedades se consideraban incurables antes de que yo hiciese mi descubrimiento, mas hoy no pueden conceptuarse de la misma manera».

— ¿Cómo podéis llevar á cabo estas curaciones? ¿Por qué poseéis ese poder tan extraño?

«Me tomaría mucho tiempo el explicarlo, mas, ved aquí un libro del que yo soy autor y en el que describo mi descubrimiento y la manera de curar las enfermedades; yo no vendo este libro, lo distribuyo á todas las personas que estén interesadas en mi descubrimiento, lo envío gratis á todos aquellos que me escriban solicitándolo. Aun más, á toda persona que me escriba indicándome el sexo á que pertenece y describiéndome los principales síntomas de su enfermedad, le enviaré el diagnóstico de su caso así como mi libro titulado « LAS FUERZAS SECRETAS DE LA NATURALEZA ». También le diré la causa de los síntomas que le aquejan y la manera de obtener su curación por medio de la Radiopatía. Solamente es necesario dirigir una carta á Mr. G. A. Mann, Boite 92, section 4 A, rue du Louvre 48, París, France. A todos los que me escriban, les daré pruebas evidentes del poder que poseo».

— *¿Creéis que todo el mundo, sin excepción, se aprovechará de vuestra generosa oferta?*

« Yo digo lo que siento y haré lo que digo; todo aquel que me escriba recibirá mi libro, el diagnóstico de su enfermedad y pruebas evidentes de mi poder, todo absolutamente gratis ».

Actualidades de provincias

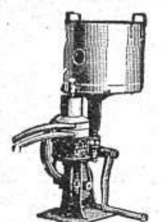
CORRIENTES

Concurrentes al gran baile celebrado en los salones del Jockey Club.

VEDIA

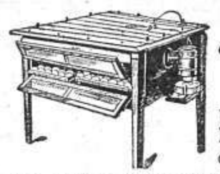
Tertulia que se efectuó en los salones de la nueva casa del señor Guillermo Jacobelli.

$ 9.— ó 450 fig.
Con perla, $ 14.— ó 700 fig.
Con diam., $ 16.— ó 800 fig.
Más chica, $ 8.— ó 400 fig.
Cada uno, $ 6.— ó 300 fig.
$ 12.— ó 600 fig.
Con perla, $ 15.— ó 750 fig.
$ 12.— ó 600 fig.
$ 10.— ó 500 fig.
$ 12.— ó 600 fig.
$ 7.— ó 350 fig.
$ 5.— ó 250 fig.
$ 8.— ó 400 fig.
¡FIJENSE EN
LOS PRECIOS Y COMPAREN!
Novedades recién recibidas de París.
Alhajas de oro 18 quilates, ref. "FIX", sellado, con perlas y diamantes legítimos y de primera.
Los pedidos de 10 pesos para arriba se despachan franco de porte; por pedidos menores adjuntar 50 centavos para el flete.
El pago puede efectuarse por dinero ó figuritas de cigarrillos.
Los pedidos deben dirigirse á
GUILLERMO A. MATUCCI
Santiago del Estero, 653 - Buenos Aires.
y se atienden á vuelta de correo.
Toda alhaja que no resultara del agrado del cliente, se cambia por otra ó se devuelve el dinero.
$ 11.— ó 550 fig.
$ 8.— ó 400 fig.
Con perla, $ 12.—
$ 3.50 ó 175 fig.
$ 8.— ó 400 fig.
$ 10.— ó 500 fig.
$ 9.— ó 450 fig.
$ 5.— ó 250 fig.
$ 3.— ó 150 fig.
$ 12.— ó 600 fig.
Más chico, $ 8.—
$ 10.— ó 500 fig.
$ 8.— ó 400 fig.
$ 9.— ó 450 fig.
Igual t. $ 7.— ó 350 fig.
Más gr. $ 9.— ó 450 fig.
$ 7.— ó 350 fig.
$ 9.— ó 450 fig.
$ 8.— ó 400 fig.
CADENAS
30 ctms., $ 22.— ó 1.100 figuritas
30 ctms., $ 18.— ó 900 figuritas
30 ctms., $ 35.— ó 1.750 figuritas
PULSERA. — $ 18.— ó 900 fig.
Con diam., $ 12.— ó 600 fig.
PULSERA. — $ 25.— ó 1.250 figuritas



DESNATADORAS "ALFA-LAVAL"

á mano, á trasmisión directa, á trasmisión con intermedio y á turbina de vapor directo, desde 60 litros hasta 3.000 litros por hora. Modelo 1911.



INCUBADORAS "ROSEHILL"

Todos los avicultores que poseen una ó varias **"ROSEHILL"** declaran con unanimidad que estas incubadoras son las únicas que reunen todos los perfeccionamientos requeridos para obtener pollos sanos y vigorosos.

Pidan datos y presupuestos á los únicos introductores **GOLDKUHL Y BROSTROM** - **BELGRANO, 1133**, Buenos Aires.

SE ACEPTAN CHEQUES DEL BANCO PROVEEDOR DEL RIO DE LA PLATA

CARBURO DE CALCIO

Norteamericano, de primera calidad marca "SOL" granulado y en piedra. Precio según cantidad.— Gilchrist y Cia., Reconquista, 484.—Buenos Aires.

MECHERO MITRE

Luz incandescente á kerosene. Muy económico. 1 litro arde 18 horas y da una luz de 90 bujías. Lámparas para mesa ó de colgar, con **Mechero Mitre**, $ 10.— Remisión recargo $ 1. Mechas para cualquier sistema de lámparas incandescentes.— Calentadores **Primus** á kerosene. — Pidan Catálogo.

E. BONGIOVANI
Moreno, 2099. - Buenos Aires
Unión Tel., 4037, Libertad
Cooperativa Telefónica, 2401, Central

750 BUJÍAS, consumo 3 cts. papel por hora. La **LUZ PRAKTUS** es la más económica del mundo y la más sencilla en su manejo, funciona con kerosene común, siendo garantida sin peligro, sin humo y sin olor. Especial para alumbrado interno y externo. Se solicitan agentes donde no los haya; datos y catálogos á **CAVALLERO y RICHEDA, Santa Fe, 1578**, Buenos Aires. — U. T., 3571 (Juncal).

LETREROS LUMINOSOS

Ventiladores para fábrica con fuerza motriz, á $ 20.— Pidan catálogo. — **A. CALDERA. - Victoria, 1389.** - Buenos Aires

MUEBLES

¡A 10 meses de plazo!
Juegos de Dormitorio
Comedor
Sala
Escritorio
Muebles sueltos
Pidan catálogos.
Carlos Pellegrini, 457 — SOLY BOMCHIL

GRANDIOSO PREMIO

Ya llegó una nueva partida de prendedores con reloj.

Toda persona que me remita un recorte de este aviso, recibirá, á vuelta de correo y franco de porte, un estuche conteniendo:

Un precioso reloj, para caballero, á tapas, reforzado **oro 18 quilates. - Un prendedor** para señora, **con reloj. - Un anillo á sello. - Un par de gemelos** artísticos. **- Una cadena N. Americana.**

Todo reforzado oro 18 quilates garantido.

A cada pedido, acompañar, **DIEZ PESOS m/n.** ó bien **500** figuritas de cigarrillos, para compensar los derechos de aduana y gastos de envío.

Los pedidos, que serán atendidos en el día, deben dirigirse á:

GUILLERMO A. MATUCCI - **Sgo. del Estero, 653** - Buenos Aires

---

CONSTRUCTORA NACIONAL - SOCIEDAD ANONIMA DE EDIFICACION

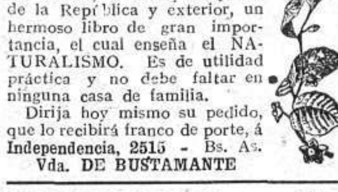
Ha trasladado sus oficinas á la calle **TACUARÍ, 385 al 399 esquina BELGRANO** — Construcción de cualquier clase de edificios, dando facilidades de pago. — Administra propiedades. — Soliciten Detalles. — Horas de oficina: de 12 m. á 6 p. m.

No más obesidad!

NO MAS ENCORVADOS!

Hoy es obeso ó encorvado el que quiere. Con el uso de nuestras fajas y espalderas puede uno corregirse completamente. Casa especial en fajas para vientre caído, riñón móvil y aparatos para hernias y ortopedia en general. — **Bertea & Remondino, Carlos Pellegrini, 119. Bs. As.**

GRATIS - COMPLETAMENTE



Se remite, á cualquier punto de la República y exterior, un hermoso libro de gran importancia, el cual enseña el NATURALISMO. Es de utilidad práctica y no debe faltar en ninguna casa de familia.

Dirija hoy mismo su pedido, que lo recibirá franco de porte, á **Independencia, 2515** - Bs. As.
Vda. DE BUSTAMANTE

MAZZARO y VALMAGGIA

RIO BAMBA, 288 — **Buenos Aires**

Fabricantes de toda clase de etalages para vidrieras. — Vitrinas y Rejas para bancos y similares. Fiambreras modernas.

SOLICITEN PRECIOS y CATALOGOS

Dr. G. FASCE

Ex jefe de clínica del Hospital Italiano

Calle **Rivadavia**, **3907** esquina **Medrano.**

MAQUINITA WICHELHAUS.—Una de las invenciones más sencillas y notables en el arte de bordar en alto relieve. Cualquier persona sabe bordar sobre cualquier género, sin necesidad de profesor. Aprobada y premiada por el ministro de Instrucción Pública de Italia y en varias exposiciones. Precio $ m/n. **4.85.** Pidan prospectos á **EMILIO E. PRELAT.** — **Sarmiento, 3468**, Buenos Aires.

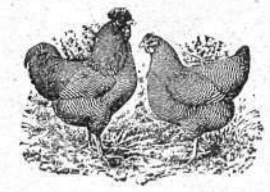
ORQUESTRONES AUTOMATICOS

Á DISCO, Á CILINDRO Y ELECTRICO

que funcionan al echarles una moneda. Dejan mucho beneficio á dueños de cafés, hoteles, etc. Visiten la casa ó pidan prospectos. **G. A. TEICHMANN**
Maipú, 787 — **Buenos Aires**

Consiguiendo en diez minutos

lo que no han conseguido en años. — **«Aparato chinchicida Pou»**, patentado por el S. G. N. Infalible destructor de chinches, pulgas, mosquitos, etc. No necesita desarmar las camas. No mancha, no lleva veneno, ni es corrosivo. — Pidan datos á **J. POU, Corrientes, 1357.** - Buenos Aires.



AVES, 75 RAZAS DISTINTAS. HUEVOS PARA EMPOLLAR. POLLOS RECIEN NACIDOS. INCUBADORAS MODERNAS, 25 marcas distintas, de 50 hasta 20.000 huevos. Todos los implementos para avicultura. COLMENAS, ABEJAS, CONEJOS IMPORTADOS. Aparatos y útiles para la industria lechera. Conservación de frutas. Pidan prospectos. CRIADERO EXCELSIOR. Primer establecimiento nacional de avicultura moderna en la República. 26 años establecido. El más grande y surtido en Sud América. — BELGRANO, 451, Buenos Aires.

CAÑADA DE GOMEZ

Comparsa «Los locos de media estación», premiada con medalla de oro.

FRIAS

Monumento levantado á la memoria de los días de Mayo.

TANDIL

Carroza de las señoritas de Magenta, Ferrari, Goytia, Cleressun, Steven, Garmendia, etc.

«Viruta y Chicharrón», por los señores Joaquín Leoni y Pedro Nápoli.

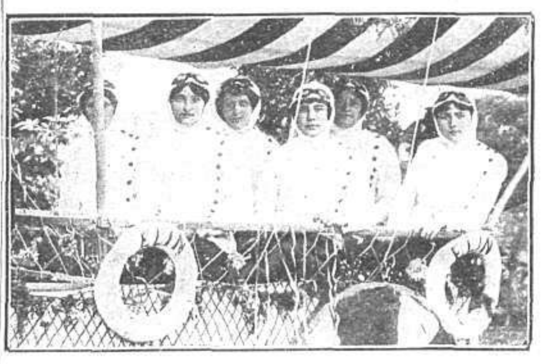
Actualidades de provincias

SAN MARTIN

Palco de la familia del coronel Coquet.

Palco de las familias de Pissano y Vivanco.

DIAMANTE (Entre Ríos)



Una de las carrozas del corso: la que ganó el primer premio.

JUNIN

Crucero «Buenos Aires», en el corso de la calle España.

Actualidades de provincias

GENERAL PAZ

Concurrentes al pic-nic realizado en el establecimiento del señor Petrocelli.

LA PLATA

Señorita Leonor López Calatayud, la primera avicultora diplomada.

SANTA LUCIA

María C. Tarruella, fallecida.

B. BAVIO

Comparsa «Unión Pelotaris»

CURADO DE LAS FIEBRES

«28 Noviembre de 1900. — Señor: Tengo treinta y nueve años — escribe Monsieur Gourvel — soy agricultor, y no teniendo mucho trabajo en mi país de Bretaña, me contrato para la cosecha de las mieses en otros países. Este año estaba en la Sologne. Una tarde del mes de Julio me sentí presa de un malestar, de cansancio, ganas de bostezar, en seguida escalofríos en todo el cuerpo. Tiritaba y me castañeteaban los dientes. Me acosté con gran temblor y no conseguía reanimarme. Eso duró unas dos horas.

M. GOURVEL

«Al fin, se produjo la reacción. El frío cesó y fué reemplazado por un calor seco, ardiente, tan penoso como el frío que lo había precedido. Tenía la cabeza hecha un fuego y me atormentaba una sed abrasadora, que no conseguía apagar. Por fin, después de un rato largo, me puse á sudar abundantemente y mojé tres camisas. Al día siguiente estaba muy debilitado y no pude dejar la cama. Por la noche tuve de nuevo un violento acceso de fiebre. Al siguiente día lo mismo. Me hicieron tomar quinina, la fiebre cesó momentáneamente, pero mis fuerzas no volvían, no podía trabajar. De vez en cuando la fiebre volvía tenaz y persistente, tanto que me obligó á romper mi contrato é irme á mi casa muy enfermo y desesperado, no pudiendo ya ni dormir ni comer.

«Un amigo me aconsejó que tomara el Quinium Labarraque. Después de la primera botella me sentía ya más fuerte, empezando á dormir bien y á comer con apetito, sin que la fiebre volviese á aparecer.

«Quince días más tarde estaba completamente curado y había recobrado todas mis fuerzas. Desde entonces no he tenido ya más fiebres.

Firmado: MATHURIN GOURVEL, Janzé (Ille-et-Vilaine)».

El uso del Quinium Labarraque, en dosis de un vaso de licor después de cada comida, basta en efecto para curar radicalmente las fiebres, aún las más crónicas y las más rebeldes, mejor que cualquier otro remedio y restablece en poco tiempo las fuerzas de los enfermos más debilitados. Impide en lo sucesivo la reaparición de la enfermedad.

Ante curas innumerables en casos desesperados en que el enfermo iba á sucumbir por las fiebres ó por la anemia, curas obtenidas por el Vino de Quinium Labarraque, después que habían fracasado los otros remedios, la Academia de Medicina de París ha tenido á bien aprobar este remedio, lo que lo recomienda de una manera particular á la confianza de los enfermos.

En venta en todas las Farmacias.

Depósito general: 19, rue Jacob, París.

"Dentífrico Orive"

MARCA 26.291

EN LA REPUBLICA ARGENTINA

Fotografía del frasco, con su etiqueta, del «Dentífrico Orive».

Unico importador en la Argentina:

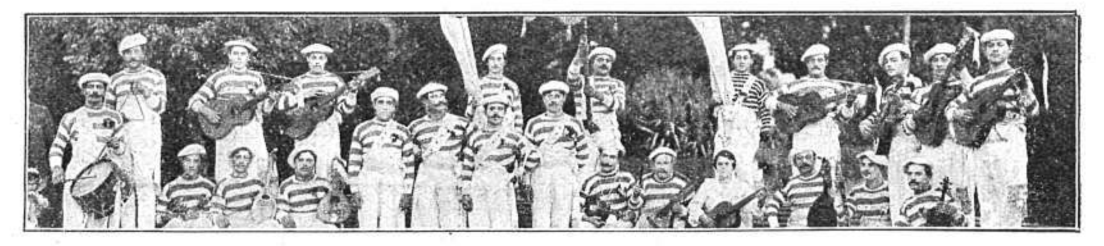
Francisco López - 262, Entre Ríos, 264 - Buenos Aires

Es el mismo producto que se conoce en Europa con nombre de «Licor del Polo de S. de Orive» y cuya marca se adelantó á registrar un desahogado: por cuya razón no lo anuncio ni vendo con el nombre conocido en Europa; pero repito que es el mismo dentífrico preparado por Salustiano de Orive en su fábrica de Logroño (antes Bilbao). Y por eso lo anuncio y vendo en esta República con nombre de «Dentífrico Orive». No confundirlo con ningún otro, aunque se nombre Licor del Polo ó del Poro preparado en esta República. El «Dentífrico Orive», conocido en Europa con el prestigioso nombre de «Licor del Polo de S. de Orive», cuenta 43 años de honrosos éxitos mundiales. Es el dentífrico insuperable, de gratísimo perfume, de higiene irreprochable, antiséptico de primer orden, de composición absolutamente vegetal. No contiene sacarina, fenol, timol, salol (ácidos fénico, tímico, salicílico), ni ningún otro ácido que llevan varios dentífricos noveles, y que lenta é indefectiblemente atacan y destruyen el esmalte dentario. El «Dentífrico Orive» no se fabrica en esta República: se fábrica en España, y el solo importador es *Francisco López*, Buenos Aires, 262, Entre Ríos, 264.

JESUS MARIA

Pic-nic popular festejando el carnaval.

LINCOLN



Comparsa filarmónica de «Los Artesanos Unidos».

PNEUMÁTICOS DUNLOP

542-Paseo Colón-544

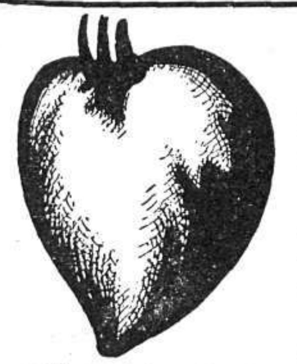
TELEFONOS:
Unión, 2574, Avenida
Coop., 4339,
Central.

ATAQUES EPILÉPTICOS

El mejor remedio para hacerlos cesar son los

POLVOS ANTI-EPILÉPTICOS DEL Dr. MONTI, de Castelfranco, Véneto, Italia.

POPULARES EN EL MUNDO POR SU RECONOCIDA EFICACIA — INSTRUCCIONES GRATIS



ENFERMEDADES del CORAZÓN

REMEDIO RECOMENDADO por ilustres clínicos extranjeros y argentinos. Fórmula de los profesores Maragliano y Castellino.

...He ensayado el **TONICO CARDÍACO TESTA** en varios casos de astenia cardíaca, miocarditis crónica, habiendo obtenido un aumento notable de la dilatación vascular, fecilitando así la acción del CORAZON.

Es un buen diurético estimulante y creo se debe recurrir á él en los casos de arterio-esclerosis, siendo también un excelente hipotensor.

Dr. M. Fernández Escudero, Venezuela, 1486, Capital.

EL TONICO CARDÍACO TESTA SE VENDE EN LAS BOTICAS á $ 3.50

Dirigirse al único introductor:
A. Massone, Belgrano, 1671, Buenos Aires. = 25 de Agosto, 93, Montevideo. = Casilla correo N.º 1183, Valparaiso

APUNTES Y RECORTES

EL LAUREL DE LA GUERRA BALCANICA

(*Simplicissimus*, Munich.)

De todos los animales herbívoros, el caballo es el que tiene el estómago más pequeño.

De cada cien hombres que quieren ser «motormen», sólo catorce resultan en condiciones de ejercer ese oficio.

En Holanda, casi todos los empleados de banco son mujeres, lo mismo que las personas que atienden las boleterías de las estaciones de ferrocarril.

Los loros son los animales mas aficionados á la música.

Italia posee tres iglesias mayores del mundo. Las dos de San Pedro y San Pablo en Roma y el Duomo de Milán.

En el pueblecillo de Westofen (Alemania) se observa todavía una ley antigua que prohibe andar por la calle con el cigarro encendido.

Cincuenta buques están constantemente empleados en reparar las averis de los cables telegráficos submarinos del mundo.

El pelo de la mujer crece con doble rapidez que el del hombre; el de este último crece más deprisa entre los 21 y los 24 años que á cualquier otra edad.

El camello es el único animal que no puede nadar, siendo tan extraordinariamente torpe para ello, que en el momento en que pierde pie en una corriente, ya no hace esfuerzo alguno para evitar el ahogarse.

En las universidades francesas están estudiando medicina seiscientas mujeres.

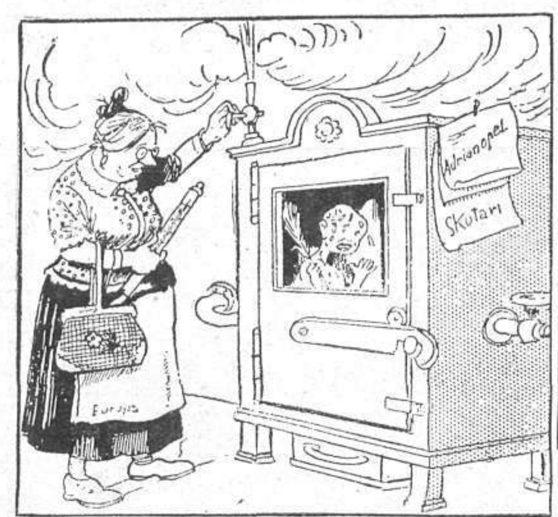
El oído bien educado de un músico, puede distinguir notas entre las cuales no existe más diferencia que una centésima parte de tono. La mayoría de las personas no pueden percibir una diferencia de una décima de tono y algunas apenas distinguen un tono de otro. La causa de esta curiosa disparidad se debe á ligerísimas diferencias en la estructura del caracol, pieza maravillosa de parte interna del oído, y que se llama así por tener la forma de la concha de un caracol pequeño. Esta parte del oído es la que reconoce los sonidos musicales. En su estructura se parece mucho á las cuerdas de un piano, y hasta tiene un apagador para impedir que se mezclen los sonidos cuando se producen en rápida sucesión. Este pequeño aparato musical funciona por las vibraciones que recibe del oído medio ó tímpano, y de un modo misterioso los envía al cerebro por medio del nervio auditivo en forma de sonidos musicales.

Los franceses son muy aficionados á las condecoraciones. Un estadístico compatriota suyo ha calculado que hay en Francia 65 órdenes diferentes, y nada menos que 1.700.000 condecorados de ambos sexos. Un francés, de cada veintiuno, ostenta alguna condecoración.

La producción mundial de oro desde 1900 á 1910 inclusive, según cálculos del director de la Casa de la Moneda de los Estados Unidos, fué de dólares 4.037.000.000, de los cuales 958.000.000 se invirtieron en usos industriales. El consumo de oro en las artes industriales ascendió en 1910 á 33.657.500 dólares en los Estados Unidos; á 16.838.000 en Francia y á 15.536.000 en Alemania. Los Estados Unidos consumieron casi tanto como sus más próximas competidoras, Inglaterra y Francia, juntas.

En Inglaterra despierta bastante entusiasmo el nuevo sistema de escritura simplificada, con arreglo á la pronunciación. El profesor Rippuss ha calculado que el niño inglés tarda 2.300 horas en aprender á hablar; el alemán, 1.300, y el italiano, 1.000.

LA PAZ HA NACIDO...



... pero es necesario tenerla en la incubadora artificial á causa del frío reinante.

(*Kikeriki*, Viena.)

CIENCIAS HERMANAS

— Usted hace estudios sobre la fabricación de la goma elástica artificial, me han dicho. Pues yo podría darle algunas indicaciones prácticas.
— ¿Es usted químico?
— No. Soy diplomático turco, especialista en estirar y estirar las negociaciones.

(*Fischietto*, Turín.)

ENFERMEDADES NERVIOSAS

Los más renombrados médicos del mundo aconsejan en todos los casos de enfermedades nerviosas, que la vista sea examinada prolijamente y se haga uso de lentes para corregir cualquier defecto que exista.

Los lentes, naturalmente, deben ser exactamente lo que necesita el paciente, y el examen debe efectuarlo únicamente un experto en la materia, quien pueda recetar los cristales necesarios para corregir el defecto y aminorar ó evitar el esfuerzo sobre los nervios ópticos y por lo tanto el sistema nervioso.

De esta manera desaparecerán los dolores de cabeza, insomnio é irritaciones producidas por el defecto, sea cual fuere. Las curas efectuadas son muchas y permanentes.

Nuestro especialista, ha hecho que el estudio de las enfermedades de la vista, sea la obra de su vida entera; está pues en condiciones de poder recetar para usted.

Los cristales inferiores, mal puestos ó mal recetados, pueden causarle inmenso daño y perjuicio permanente.

INSTITUTO OPTICO-OCULÍSTICO DE LA FARMACIA INGLESA MURRAY, Florida, 501, Bs. Aires, bajo la dirección de H. Morris Lyon, Especialista diplomado en Londres.

Sucursal de Mar del Plata, anexo á la Farmacia Argentina calle San Martín, 2337, al lado de las Oficinas de Informes del F. C. Sud.

TRES ARTICULOS INDISPENSABLES EN TODO HOGAR

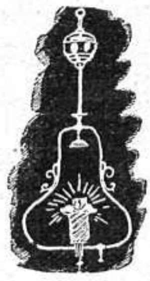
Gastará bien su dinero

Calentador "El Instantáneo"

Gran Premio en la Exposición Internacional de Higiene. Prepara un baño caliente en diez minutos con un gasto de diez centavos.

LAMPARAS A GAS LÍQUIDO

Luz brillante, seguridad absoluta en su manejo; gastan 2 centavos por hora con una luz de 100 bujías.



COCINAS A GAS LÍQUIDO

Higiénicas, económicas, rápidas, seguras. Gastan 4 centavos por hora.

Nota: Estos aparatos funcionan sólos, sin cañerias ni otras instalaciones. *Pídase* catálogos ó visítese nuestra casa.

R. HAUPT y M. PIZZA

FABRICANTES — **3270 - VICTORIA - 3272**

AGENTES EN CORDOBA: **PARDAL HIJOS.**

AGENTES EN MENDOZA: **LOPEZ DE GALVEZ.**

GRAN LIQUIDACION - A MITAD DE COSTO!!

4.000 RELOJES PARA SEÑORA - ORO GARANTIDO

VERDADERA OCASION.

Reloj á tapas guilloché, oro garantido,	antes $ 25,	ahora $ **15**
Reloj á tapas grabadas, oro garantido,	antes $ 26,	ahora $ **15**
Reloj á tapas con diamantes.	antes $ 30,	ahora $ **18**
Reloj á tapas grabadas, 18 quilates. .	antes $ 45,	ahora $ **30**
Reloj á tapas 18 quilates y diamantes	antes $ 55,	ahora $ **35**
Reloj á tapas oro y esmalte	antes $ 35,	ahora $ **20**

Otros, con brillantes, verlos ó pedir precios.

LOS RELOJES SON TODOS DE MARCHA GARANTIDA Y DE LAS MARCAS MAS ACREDITADAS

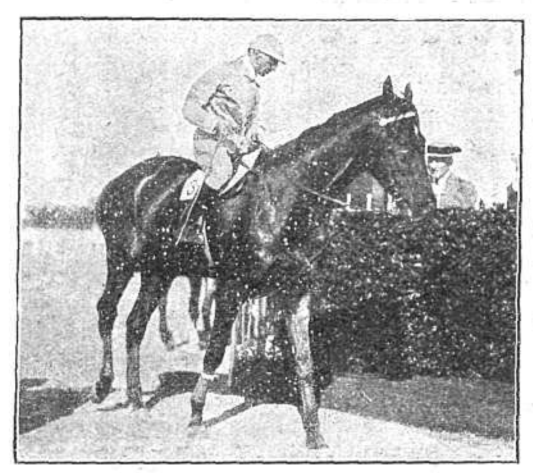
El importe debe remitirse á:

GUILLERMO A. MATUCCI - Santiago del Estero, 653 - Buenos Aires

y los pedidos serán atendidos el mismo dia de recibirlos.

PARA MAYOR FACILIDAD ACEPTO EN PAGO FIGURITAS DE LOS CIGARRILLOS.

CARRERAS



Don Dinero, ganador del premio «Meitona»

En la reunión que se realizará mañana en el Hipódromo Argentino, tendrá lugar la inauguración de la temporada clásica.

Sirve de base al buen programa confeccionado por la institución hípica, el premio clásico «Apertura», reservado para potrillos y potrancas de 3 años.

A pesar de contar la carrera que nos ocupa con numerosas inscripciones, la mayoría optará por no hacer acto de presencia, quedando por lo tanto el campo reducido á siete ú ocho competidores.

Hasta el momento de escribir estas líneas, se dan como competidores, con sus respectivas montas, á los siguientes campeones: Hortelano, con Gabriel Arduin; Last Reason (dudoso); Peugeot, con Arturo P. Irusta; Edison, con Daniel Cardoso; Irigoyen, con David Englander; Chiclana, con Manuel Lema; Pig, con Juan Fernández; Fantasma, con Juan Seroño.

De todos los nombrados, el que más probabilidades tiene es Irigoyen. Este hermoso potrillo, defensor del stud Los Cardos, tan sólo ha disputado dos carreras en la temporada pasada, resultando vencedor en una y vencido en otra por Afilador II.

La calidad de Irigoyen es indiscutible. En el premio «Nacional» se le asignaba mucha chance, pero debido á un contratiempo experimentado en el trainning, no pudo ser presentado, y recién ahora su caballeriza ha conseguido ponerlo en condiciones de hacer la reentré.

En sus trabajos privados, el hijo de Jardy tiene corridas muy sugestivas, pudiéndose citar una que le fué dada el sábado sobre 1.600 metros (tiro del premio «Apertura»), los que recorrió en el recomendable tiempo de 1.39 2/5. Las razones expuestas nos inducen á sostenerlo como nuestro favorito.

Si Last Reason es presentado, será uno de los serios rivales de nuestro candidato.

En ausencia del pensionista del stud Iceache, los contrarios de tenerse en alguna cuenta para Irigoyen serán Pig y Hortelano, quienes, aunque no de la calidad del hijo de Jardy, vienen en cambio con una preparación esmerada y el prestigio de sus recientes triunfos.

Las dos carreras de productos de dos años también serán bastante interesantes. En la de potrancas no vemos, á decir verdad, quien puede disputarle la victoria á Smill, potranca meritoria según el decir de los entendidos y en la que su caballeriza tiene cifradas grandes esperanzas.

En la de potrillos, no sería extraño que la victoria correspondiera también á la casaca blanca y oro. Su defensor, Lord Berresford, viene con una preparación esmerada y disposiciones de vengar su derrota del día que hizo su debut.

Los contrarios que le vemos al pensionista de la Petite Ecurie son Maschel, Clarín, Reply y Lord Peter.

En resumen, son nuestros candidatos:

1.ª carrera, El Viejo; 2.ª, Smill; 3.ª, Lord Berresford II; 4.ª, Byron; 5.ª, Irigoyen; 6.ª, Dichosa II; 7.ª, Charley; 8.ª, Poor Jack.

HIPÓDROMO ARGENTINO

PROGRAMA OFICIAL

DOMINGO 2 DE MARZO DE 1913

1.ª CARRERA — Premio Cumbay

A las 2.00 p. m. — Distancia: 1.400 metros.

Chito	59 ks.	Martha Link	52 ks.
Willy	59 »	Jurúa	52 »
El Viejo	58 »	Young Pretty	52 »
Henry Plantagenet	57 »	Spergiuro	52 »
Fleur de France	56 »	Educanda	52 »
Enemigo	56 »	Galiano	51 »
Fortunin	56 »	Mochorro	50 »
Esencia	55 »	Mi Carta	50 »
Estoico II	55 »	Severo	50 »
Amargura	54 »	Goblin	50 »
Fleuret	54 »	Don Torcuato	50 »
Hetre	54 »	Precipicio	50 »
Donatello	54 »	Jolgorio	50 »
Sin Miedo	54 »	Block	50 »
Etiqueta Blanca	54 »	Giolitti	50 »
Irigoyen	54 »	Original	50 »
Last Reason	54 »	Mr. Boyé	50 »
Hidalguía II	53 »	El Dominio	50 »
Damisela	53 »	Mill Orbit	48 »
Chachito	53 »	Fragua	48 »

2.ª CARRERA — Premio Banniére

A las 2.30 p. m. — Distancia: 1.000 metros.

Monedita	54 ks.	Smill	54 ks.
Sarah Elodia	54 »	Inglesita	54 »
Lástima	54 »	Table Ronde	54 »
Wagneriana	54 »	Thira	54 »
Estoica II	54 »	La Gran 7	54 »
Araucania	54 »	Rajacincha	54 »
La Seine	54 »	Era	54 »
Cepa	54 »	Full Stop	54 »
Cumbrera	54 »	Scaramouche	54 »
Moong Ligth	54 »		

3.ª CARRERA — Premio Albornoz

A las 3.00 p. m. — Distancia: 1.000 metros.

Podestá	54 ks.	Naschel	54 ks.
Radio	54 »	Goshawk	54 »
Hidrato	54 »	Krupp	54 »
Mortífero	54 »	Clarín II	54 »
Cholito	54 »	Diable à Quatre	54 »
San Remo II	54 »	Emerson	54 »
Lord Lelian	54 »	Reply	54 »
Lord Berresford II	54 »	Espíritu	54 »
Lord Peter	54 »		

4.ª CARRERA — Premio Orador

A las 3.30 p. m. — Distancia: 2.000 metros.

Hucal	59 ks.	Bailén	50 ks.
Drapeau	59 »	Cataclismo II	50 »
Old Fellow	55 »	Divino	50 »
Ola	55 »	Byron	50 »
Adiós	50 »		

5.ª CARRERA — Premio Apertura

A las 4.00 p. m. — Distancia: 1.600 metros

Willy	56 ks.	Post Paid	60 ks.
Tirria	52 »	Irigoyen	54 »
H. Plantagenet	56 »	Silbido	56 »
Descuido	56 »	Normando	62 »
Double	54 »	Guanaco	56 »
Buttie	52 »	Viola	56 »
Hortelano	58 »	Pig	56 »
Fleur de France	54 »	Bobino	54 »
Tattersall	56 »	Cordon Vert	56 »
Last Reason	54 »	Rú Rú	60 »
Peugeot	54 »	Chiclana	54 »
Mendigo	56 »	Liss Calel	52 »
Edison	58 »	Fantasma	58 »

6.ª CARRERA — Premio Plewna

A las 4.30 p. m. — Distancia: 1.600 metros.

Our Virginia	58 ks.	Beauty	52 ks.
Ayesha	56 »	Brise d'Or	50 »
Mariposita	55 »	Miss Nelly	49 »
Dichosa II	54 »	Lady Ortiga	48 »
Osada	54 »	Chochita	48 »
Viña	54 »	Country Girl	47 »
Siglinda	53 »	Amargura	47 »
Liberty	53 »		

7.ª CARRERA — Premio Arazatí

A las 5.00 p. m. — Distancia: 1.700 metros.

Don Dinero	62 ks.	Escándalo	49 ks.
Charley	59 »	Old Wife	49 »
Volta	57 »	Our Virginia	48 »
Bromo	55 »	Ducho	44 »
Napoli	55 »	Filtro	42 »
Escarcha	53 »	Britomarte	40 »

8.ª CARRERA — Premoi Eclair

A las 5.30 p. m. — Distancia: 3.000 metros.

Amsterdam	66 ks.	Guarapó	51 ks.
Poor Jack	60 »	Utopía	48 »
Balboa	58 »	Pommard	45 »
Bonzo	56 »		

No compren artículos sanitarios sin antes visitar mi exposición. Soliciten Catálogo.

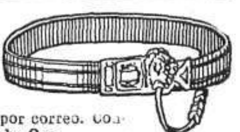
MANUEL CERINI

1202, SARMIENTO, 1202 — BUENOS AIRES.

¿QUIERE Vd. APRENDER JUEGOS DE ESCAMOTEO?

¿Manipulación de naipes, distraer agradablemente á sus amigos, haciéndoles quedar asombrados de su talento de prestidigitador? Escriba pidiendo libro descriptivo, que se envía gratis, al célebre prestidigitador **J. M. Henriques**, casilla de correo 1640, Buenos Aires, y personalmente diríjase á la Academia **A la Magia Moderna**, Santa Fe 480.— Si no les causa molestia, franquéese la remisión.

HERNIAS



Se curan radicalmente sin operar.—Fajas para reducir el abdómen y para descensos uterinos. Pidan folletos y suplementos gratis, por correo. Consultas de 9 á 5. Diploma y Medalla de Oro, Exposición de Medicina é Higiene 1910.

Calle Esmeralda, 567, Buenos Aires (R. A.)
Calle Buenos Aires 404 Montevideo (R. O.)

Porta Hnos.
U. T. 5757 (Av.)

¡Use los TIRANTES SHIRLEY PRESIDENT!

Su durabilidad, precio moderado y utilidad hacen que **5.000.000 de hombres los usen.** Su sistema patentado de cordones deslizables en la espalda, hace que se ajusten á todos los movimientos, asegurando **comodidad absoluta.** ¡Cuidado con las imitaciones! Hay muchas, todas inferiores. Insístase en que las palabras **"Shirley President"** aparezcan estampadas en las hebillas. Así se obtendrán los genuinos fabricados y garantizados por

The C. A. Edgarton Mfg. Co., Shirley, Mass., U. S. A.

Distribuidores para Argentina: Roberto Gieschen
San Martín, 687, B.A.

VINOLIA

Jabones y Perfumes.

Las personas cuidadosas de su cutis usan el jabón VINOLIA con absoluta confianza pues saben que es el más conveniente para una tez delicada.

V 475

Las Varices

EL ELIXIR DE VIRGINIE NYRDAHL cura las varices cuando son recientes; las mejora y las vuelve inofensivas cuando son inveteradas. Suprime la debilidad de las piernas, la pesadez, el entumecimiento, los dolores, las inchazones. Previene las úlceras varicosas ó las cura é impide sus frecuentes reproducciones. Tratamiento fácil y poco costoso. Envío gratuito del folleto explicativo escribiendo á: ELIXIR DE VIRGINIE NYRDAHL, calle Moreno, 820, Buenos Aires— Exijan la firma de garantía NYRDAHL.

VENTA EN TODAS LAS DROGUERIAS Y FARMACIAS.

Concurso 24 de Caras y Caretas

1.º—Desde la fecha y hasta las 12 m. del día 22 de abril de 1913, queda abierto el concurso 24 de CARAS Y CARETAS.

2.º — Para tomar parte en este concurso, es indispensable llenar el cupón que va al pie de estas páginas, escribiendo con claridad el nombre y dirección del remitente y la cantidad de granos de maíz que éste calcule contiene la botella del tónico-aperitivo «Pineral», que se ha depositado en la escribanía de los señores Julio A. Gabastou y Pedro P. Lalanne (Florida núm. 230), debidamente lacrada y sellada, con todas las formalidades de práctica y cuyo facsímil publicamos en estas páginas.

3.º — Pueden, también, enviarse las soluciones escritas al dorso de las etiquetas de las botellas de «Pineral».

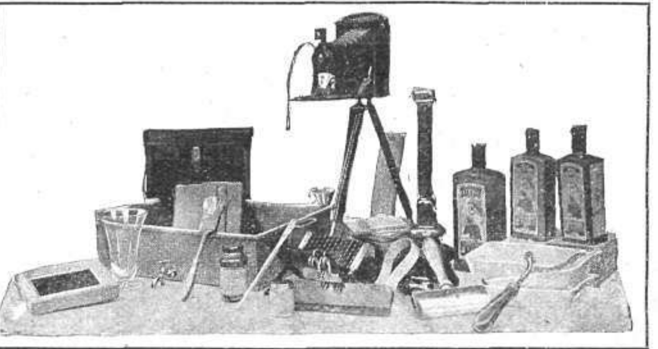
4.º — Se adjudicarán los 136 premios siguientes:

Facsímil de la botella del tónico-aperitivo "Pineral" que sirve de base para el Concurso 24.º de CARAS Y CARETAS.

PREMIOS DEL CONCURSO 24

1.º, Juego mixto para señora y caballero, compuesto de un soutoir de oro macizo 18 kilates con diamantes y reloj U. Nardin cincelado para señora, y de una cadena inglesa de oro macizo y reloj U. Nardin para caballero. Valor $ 2.100 moneda nacional. 2.º, Precioso medio aderezo de platino, brillantes y diamantes. Valor pesos 1.000 m/n. 3.º, Un gramófono Victor-Victrola XVI, con discos finos. Valor $ 579.25.—4.º, Un gramófono Victor-Victrola XIV, con discos finos. Valor $ 479.25.— 5.º, Un gramófono Victor-Victrola XI, con discos finos. Valor $ 349.25. 6.º, Un gramófono Victor-Victrola, con discos finos. Valor $ 349.25. — 7.º, Un gramófono Victor-Victrola XI, con discos finos. Valor $ 349.25.—8.º, Un gramófono Victor VI (á bocina), con discos finos. Valor $ 349.25. — 9.º, Un cinematógrafo «Kok», con películas. Valor $ 310.00—10.º, Un gramófono Victor-Victrola X, con discos finos. Valor $ 269.25. — 11.º, Un gramófono Victor-Victrola X, con discos finos. Valor $ 269.25.—12.º, Un juego de cubiertos de metal blanco inglés, completo, en una preciosa caja. Valor $ 255.00. 13.º, Una pulsera de oro 18 kilates y platino con reloj. Valor $ 250.00.—14.º y 15.º, Gramófonos Victor-Victrola IX, con discos finos. Valor $191.75 c/u. —16.º y 17.º, Gramófonos Victor-Victrola VIII, con discos finos. Valor $ 147.75 c/u. — 18.º, Un juego de alfiler y gemelos de oro 18 kilates, cincelado. Valor $ 100 00. — 19.º, Una máquina fotográfica «Lepage N.º 2», con trípode y útiles. Valor $ 100.00. — 20.º, Un juego conteniendo lápiz y cortaplumas de oro y dos boquillas. Valor pesos 100.00. — 21.º, 22.º y 23.º, Gramófonos Victor-Victrola VI, con discos finos. Valor $ 92.00 c/u. —24.º y 25.º, Gramófonos Victor I (á bocina), con discos finos. Valor $ 91.75 c/u.—26.º y 27.º, Gramófonos Victor O (á bocina), con discos finos. Valor $ 67.50 c/u. — 28.º, 29.º, 30.º, 31.º, 32.º y 33.º, Gramófonos Victor-Victrola IV, con discos finos. Valor $ 62.00 c/u. —34.º, Un juego de plata fina, para fumador. Valor $ 50.00.— 35.º, Un medio aderezo, oro 18 kilates, diamante y perlas. Valor $ 50.00. — 36.º, Un par de gemelos, oro 18 kilates, con diamantes. Valor $ 50.00. — 37.º, Un anillo con dos brillantes. Valor $ 50.00. — 38.º, Un anillo con un brillante y diamantes. Valor $ 50.00.— 39.º y 40.º, Pulseras de cuero con reloj de oro 18 kilates. Valor $ 25.00 c/u.—41.º y 42.º, Alfileres de corbata, oro 18 kilates y diamantes. Valor $ 25.00 c/u. 43.º, 44.º y 45.º, Anillos de oro 18 kilates con diamantes. Valor $ 25.00 c/u—46.º, 47.º y 48.º, Pulseras enchapadas con reloj. Va-

El primer premio: Cadena con diamantes y reloj U. Nardin, para señora. Cadena inglesa, 18 kilates y reloj Ulises Nardin, para caballero. Valor del premio: $ 2.100.—



Premio 19.º— Un aparato fotográfico "Lepage" N.º 2, con útiles. Valor: $ 100.

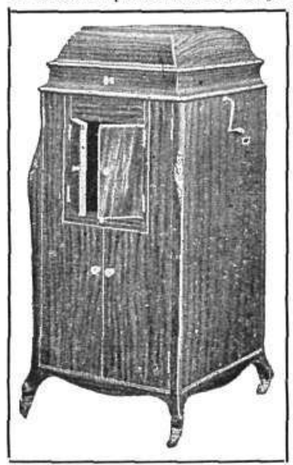
lor $ 25.00 cada una.—49.º, Cigarrera de plata fina. Valor $ 18 —50.º, *Un juego de metal fino, de 5 piezas, para fumador.* Valor $ 18.00.—51.º, Una lapicera con depósito y aplicaciones de plata. Valor $ 18.00.—52.º, Un lápiz de oro 18 kilates. Valor pesos 18,00.—53.º, 54.º y 55.º, Relojes de plata, 3 tapas. Valor pesos 18.00. c/u.— 56.º y 57.º, Cortaplumas de oro. Valor pesos 18.00 cada uno.—58.º, Cartera con aplicaciones de plata. Valor $ 18.00.—59.º, 60.º, 61.º y 62.º, Prendedores «Fix». Valor pesos 12.00 cada uno.—63.º, 64.º, 65.º, 66.º, 67.º y 68.º, Pulseras de cuero con reloj de plata. Valor $ 12.00 cada una.—69.º y 70.º, Cigarreras de cuero. Valor $ 8.00 cada una.—71.º y 72.º, Cigarreras de metal. Valor $ 8.00 cada una.—73.º, 74.º y 75.º, Lápices enchapados. Valor $ 8.00 cada uno.—76.º, 77.º y 78.º, Juegos de collar y medallón. Valor $ 8.00 cada uno.—79.º al 90.º inclusive, Pulseras de cuero con reloj de acero. Valor $ 7.00 cada una. — 91.º al 94.º inclusive, Alfileres de oro 18 kilates, con perlas imitación. Valor $ 7.00 cada uno.—95.º al 98.º inclusive, Gemelos enchapados. Valor $ 7.00 cada uno.—99.º al 108.º inclusive, Bastones con puño de plata. Valor $ 7 cada uno.—109.º al 115.º inclusive, Cortaplumas de plata. Valor $ 5.00 cada uno. — 116.º y 117.º, Lápices de plata. Valor $ 5.00 cada uno.—118.º, Una boquilla de marfil. Valor $ 5.00.—119.º, Una boquilla de ámbar. Valor $ 5.00. — 120.º y 121.º, Boquillas de nácar. Valor $ 5.00 cada una. — 122.º al 126.º *inclusive, Billeteras con aplicaciones* de plata. Valor $ 5.00 cada una. — 127.º al 136.º inclusive, Lápices de plata. Valor $ 1.00 cada uno.

Premio 2.º — Precioso medio aderezo de platino, brillantes y diamantes. Valor: *$ 1.000.*

5.º — Los 136 premios detallados se adjudicarán en la forma que se expresa á continuación:

El «Primer Premio» á la persona que acierte el número exacto de granos de maíz que contenga la botella de «Pineral».

El «Segundo Premio» á la persona que más se aproxime al número que obtenga el primer premio. Y los premios tercero hasta el 136 ambos inclusive, á quienes remitan cupones con cifras que sigan en orden aproximativo, adjudicándoseles los premios por el orden que se establece.



Premio 3.º—Victor-Victrola XVI, con 6 discos finos. Valor: $ 579.25.

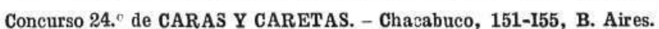
6.º — En el caso de que nadie acertase con el número exacto de granos de maíz que contenga la botella del tónico-aperitivo «Pineral», los premios se adjudicarán á las personas que más se hubieran aproximado, siguiendo el orden establecido en el artículo que precede.

7.º — Si varias personas hubieran coincidido acertando con el número exacto de granos de maíz que contiene la botella del tónico-aperitivo «Pineral», se sorteará el primer premio, entre todos los que hayan acertado.

Los demás premios, en este caso, se adjudicarán también por sorteo, entre todos los otros, con exclusión del que haya sido favorecido con el primer premio, como se ha procedido en concursos anteriores. Una vez que hayan sido favorecidos con premios todos los que hayan acertado, si aún quedaran otros premios de los ofrecidos, se adjudicarán sucesivamente á los que se hayan aproximado al número exacto y en la misma forma expresada anteriormente, sorteándose cuando varios coincidieran.

8.º—En cada cupón ó etiqueta se podrá escribir una sola cantidad pero cada interesado puede enviar cuantos cupones ó etiquetas desee.

9.º—Los sobres conteniendo cupones ó etiquetas, deben dirigirse á.



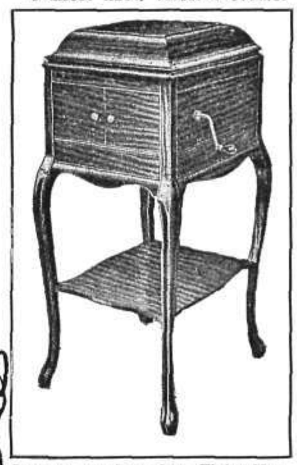
Concurso 24.º de CARAS Y CARETAS. - Chacabuco, 151-155, B. Aires.

10.º — Los cupones ó etiquetas que no vinieran escritos con claridad y que se prestasen á confusiones, lo mismo que los que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en el Concurso.

11.º — Oportunamente indicaremos la fecha y el sitio en que tendrá lugar la apertura de la botella del tónico-aperitivo «Pineral», para contar los granos de maíz que contenga y proceder á la adjudicación de los premios, publicándose después los resultados y la crónica del Concurso. — Buenos Aires, 25 de enero de 1913.

Las alhajas todas son de la afamada casa Escasany, Perú y Rivadavia, en cuyas vidrieras se hallan en exhibición. La sola mención del nombre «Escasany» basta para que la elegancia, riqueza y buen gusto de las joyas quede ampliamente demostrada.

Los gramófonos «Victor», el cinematógrafo «Kok» y la máquina fotográfica, se exhiben en la Casa Lepage de Max Glüchsmann, Avenida de Mayo, 638, nombre de la más alta reputación y garantía por sí solo de calidad y perfección en todos los detalles.



Premios 5.º, 6.º y 7.º—Victor-Victrola XI, con 6 discos finos. Valor: $ 349.25 cada una.

CONCURSO 24 de CARAS Y CARETAS

La botella del tónico - aperitivo "PINERAL"

contiene .... granos de maiz

Nombre ....

Dirección ....

Talleres Gráficos de CARAS y CARETAS